

SEGUNDA PARTE.

CONVENTO.

Portería principal.

La portería principal del convento es la que señalamos en su lugar, á la derecha del vestíbulo del templo, pasado el átrio de los reyes.

Lo primero que se encuentra es un zaguán que ocupa toda el área de la torre de las campanas; á mano izquierda tiene una ventana, y á la derecha una puerta pequeña que sale á los claustros menores. La entrada principal está de frente, donde hay una puerta grande, la cual conduce á una sala que servia para recibir; en el testero de mediodía hay un altar sin las dos pinturas que antes le adornaban. En el paño de oriente se ve otra puerta igual á la de entrada, que da paso al claustro principal.

CLAUSTRO PRINCIPAL BAJO.

El claustro principal se divide en dos, alto y bajo, que abarcan en su seno un patio de

bella y elegante arquitectura. La órden de San Gerónimo daba siempre mucha importancia á esta parte de sus monasterios, guardando en ellos, particularmente en el bajo, el mismo silencio y compostura que en la iglesia. No es, pues, de estrañar que se pusiera tanto esmero en el ornato y embellecimiento del que vamos á describir. Forma un cuadro perfecto de 840 pies en la totalidad, á 210 por cada lienzo, con un anchó de 24, y mas de 28 de alto, terminando en una bóveda esbelta y agradable. En las bandas de cada lienzo, de una y otra parte, se forman 11 arcos con sus antepechos ó frisos, quedando de claro 10 pies y un tercio por doble altura en cada uno. Los inmediatos al patio están cerrados, pero con grandes ventanas y vidrieras que bañan de hermosa y clara luz las galerías mientras se ven en los de frente muchos frescos que dan á este claustro grande autoridad y efecto. Cinco de estos arcos abiertos en medio de la banda de poniente se hallan ocupados por la escalera principal y por dos tránsitos que conducen á los claustros menores. En todo el claustro hay seis grandes puertas de este modo: dos en la dicha banda de poniente que dan paso á la iglesia vieja y á la portería, una en el lienzo del norte que lleva al templo y llaman de las procesiones; dos en el paño de oriente, de las cuales la una está sin uso, y la otra conduce al átrio de la sa-

crística; y por último, la que da entrada á la sala de capítulos por la banda de mediodía.

En los cuatro ángulos de este claustro se forman ocho nichos, dos por cada uno, con otras tantas pinturas de estimacion y precio sobre tabla, los cuales se cierran con puertas de dos hojas, pintadas tambien interior y exteriormente. Entre estas y los frescos de las paredes forman 46 pasages, ordenados y seguidos todos, del Nuevo Testamento, desde la Concepcion de Nuestra Señora hasta el juicio final, incluyendo los cinco de la escalera que se hallan enfrente del claro de los arcos, y que deben estimarse como ejecutados en estos para la ilacion del historiado. Comienzan por la banda del norte, á la izquierda, segun se entra por la puerta llamada de las procesiones, en este órden:

1. *La Concepcion de la Virgen*, que es como la primera piedra del Nuevo Testamento; San Joaquin y Santa Ana están abrazados á la puerta dorada del templo de Salomon; descúbrese un trozo de buena arquitectura, hoy bastante maltratado, que embellece esta puerta; por su claro se divisa una calle con varias personas que animan la composicion, y entre allas la santa mirando á un ángel que se la aparece; por otra parte campos y paisages donde están los ganados y pastores del Patriarca, y el ángel hablándole en nombre del Señor.

Las figuras principales presentan animacion, buen dibujo, y aquella gracia y pureza que nos figuramos en los padres de la Virgen.

2. *La Natividad*: representa la parte interior de un edificio; en el piso alto se ve á Santa Ana reclinada en el lecho con un libro en la mano, y en el bajo unas mugeres que están lavando á la recién nacida, fresco tambien de buen dibujo y desempeño.

3. *La presentacion en el templo*: la niña predestinada va subiendo por sí sola las gradas del templo con alegre semblante, como quien va á la casa de su Dios; en el primer término, junto á las gradas, hay dos pobres desnudos pidiendo limosna, bien acabados y dibujo muy correcto.

4. *El desposorio de la Virgen y San José*: las dos figuras principales son dignas de elogio, llenas de honestidad y hermosura, y en general este fresco es tal vez de lo mejor que hay en el claustro; véanse en él buenas cabezas de viejos y mozos, mugeres hermosas y manebos de linda gracia, todos como regocijados al ver aquel feliz enlace.

5. *La Anunciacion del ángel San Gabriel*: sábese de ella que se pintó dos veces y ninguna satisfizo (está ejecutada por Luqueto).

6. *La Visitacion de Nuestra Señora á su prima Santa Isabel en casa de Zacarías*, buena invencion y bastante bien ejecutado.

7. *Angulo primero, primer lado. El Nacimiento del Señor* en la tabla principal; en lo interior de las puertas representa una de las hojas la aparicion de los ángeles á los pastores, y la otra la Circuncision; en la parte exterior y lados del nicho se repiten los mismos pasages, de modo que, abiertas y cerradas, guardan el mismo órden y no se corta el hilo de la historia, lo cual se ha de tener presente para los demas ángulos.

8. *Sègundo lado. La Adoracion de los Reyes* en el centro; á los lados el bautismo de Nuestro Señor en el Jordán, y el milágro de las bodas convirtiendo en agua el vino. Las doce, ó mas bien las seis historias repetidas que componen esta primera estacion, fueron ejecutadas por *Luis de Carabajal* (1). Son celebradas por la buena composicion y frescura del colorido la bella cabeza de la Virgen y la devota espresion del rostro de San José; pero se deja notar, á pesar de esto, algo de timidez y poco espíritu.

PAÑO DE ORIENTE.

9. *La Purificacion de Nuestra Señora:*

(1) Era hermano uterino de Juan Bautista Monegro, que labró las estátuas de los reyes y de San Lorenzo.

la Virgen, que va á entrar en el templo, lleva en sus brazos al niño alegre y risueño, y en la mano derecha una vela encendida; el templo ofrece buena perspectiva, y la composición es de las mejores, con bellas cabezas y buen colorido.

10. *La Huida de Egipto*: la Virgen con el niño en brazos sentada en un pollino que San José lleva del cabestro, y un ángel de pies en una nube que los ampara y guía; se tiene este fresco por uno de los buenos; ha perdido bastante.

11. *La Degollacion de los Santos Inocentes*.

12. *El regreso de la Santa Familia*, despues de muerto Herodes.

13. La historia del niño perdido y hallado en el templo en medio de los doctores preguntando y respondiendo, bien trazada y distribuida; parece que se ve en los rostros la admiracion escitada por la prudencia de Jesus.

14. Las tentaciones del Desierto.

15. La eleccion de los apóstoles y de los discípulos despues de haber estado orando en el monte: los de la mano derecha, donde se hallan los escogidos para tan alto ministerio, están con rostros devotos, humildes y santamente alegres, que parece se vislumbran estos píos afectos en los ojos y en las actitudes; los que quedan á la mano siniestra aparecen tÍbios,

descuidados, mal contentos, como quienes no merecian que se los dispensára aquel favor.

16. La resurreccion de Lázaro: las dos mugeres que se hallan arrodilladas á los pies de Cristo son María y Marta.

17. El Señor echando del templo, casa de su padre, á los que vendian y compraban dentro de él: la figura del Salvador es defectuosa, no tanto por la delineacion, como por culpa de quien la dió colorido.

18. *Angulo segundo, primer lado.* La transfiguracion: muéstrase á Jesucristo al pie del monte Tabor sanando al lunático; á los extremos la Samaritana hablando al Señor junto al pozo, y la muger adúltera presentada por los fariseos.

19. *Segundo lado.* *La cena real* del Salvador con los apóstoles en la tabla principal; á los extremos la entrada de Jerusalem y el lavatorio. En la parte exterior de las hojas la cena legal del cordero simbólico con los báculos en las manos, y como gente que habia de caminar luego. Las hojas están muy maltratadas en la parte exterior. Todo este ángulo es de *Rómulo Cincinnato*, que se recomienda generalmente en sus obras por la grandiosidad de las formas en las figuras, la inteligencia de la anatomía, el efecto, y el buen uso y conocimiento de la arquitectura y perspectiva.

PAÑO DE MEDIODÍA.

20. La oracion del huerto (desde aqui comienza la pasion): Jesucristo orando y los tres apóstoles dormidos. El dibujo es de mérito, con variedad de posturas y escorzos de gran bulto y relieve; pero no debió *Tibaldi* fiar de otra mano que la suya el colorido y la ejecucion, que le hicieron perder mucho.

21. La prision del Salvador señalado por el ósculo de Judas.

22. Jesucristo en casa de Anás.

23. Caifás, sumo sacerdote, rasga sus vestiduras al oír de la boca del Señor que era el Hijo de Dios: los sayones le escupen, mofan y abofetean.

24. Herodes manda poner una túnica blanca al Señor en señal de menosprecio, y le entrega á la befa y á los insultos de los soldados de su guardia.

25. Jesucristo es azotado en casa de Pilatos.

26. La coronacion de espinas.

27. Pilatos muestra al pueblo judío el hijo del hombre, y el pueblo clama: crucifícale.

28. Pilatos lava sus manos á la vista del pueblo como para descargar sobre él la odiosidad de un crimen tan horrible, y el Salva-

dor es destinado á muerte de crucifixion. (En los ocho frescos anteriores se conoce que hubo de trabajarse muy de priesa.)

29. Sale Cristo con la cruz á cuestas por la puerta de Jerusalem rodeado de una multitud de gente, ávida de su muerte, que se oprime y atropella: las cruces de los ladrones se divisan medio dentro de las puertas, medio fuera; el Salvador se postra de rodillas en la tierra, vencido por el peso de la cruz, y el aprieto de la canalla, á punto en que llega á él su afligida y santa Madre. El rostro de la Virgen no se descubre del todo porque está casi de espaldas, pero en lo que se alcanza á ver da muestras de intenso dolor y sentimiento. Reune muchas bellezas este fresco, así en la distribución del historiado, como en la manera de ejecutar el pensamiento.

30. *Angulo tercero, primer lado.* El Señor clavado en la cruz con mucho acompañamiento de figuras en el centro por la parte interior: la Virgen, San Juan y las Marías están de pie, aunque la Magdalena se inclina un poco para abrazar los pies del Salvador; todas las figuras dan muestras de dolor y sentimiento tan vivos como se puede espresar con el pincel; los sacerdotes y escribas alegres y triunfantes; los verdugos y soldados jugando ó sorteando la ropa del inocente: historia toda de mucho primor y magestad, y de gran her-

mosura y devocion. Está bastante maltratada. A los extremos se representa el acto de clavar en la cruz á Jesucristo, y el descendimiento de la misma. Por la parte exterior, en el centro, se puso el crucifijo de costado, figurando un escorzo de mucho ingenio, tan de bulto, que se sale del cuadro y pudiera abrazarse al parecer; el sol está eclipsado y oscurecido, y el aire y cielo cubierto y tenebroso. A los lados se reproducen las dos historias de lo interior.

31. *Segundo lado.* La Resurreccion del Señor, tambien de buen dibujo, y escorzos y actitudes de gran mérito en los soldados que guardan el sepulcro, los cuales aparecen des-pavoridos y llenos de sorpresa; la de adentro está bañada por una hermosa luz de santidad y gloria que emana del Señor. A los extremos se representa á este cuando le ponen en el sepulcro, y sacando del limbo las ánimas de los Santos Padres.

Los dos frescos de la pared que forman el rincón, inmediatos uno á otro, figurando el descendimiento de la cruz y el acto de poner en el sepulcro al Salvador, son los que mas se estiman y ponderan en este claustro bajo; aquí se esmeró el artífice y mostró cuanto valia en el arte, encerrando las dos historias en tan breve espacio, y acomodando en él, lo que parecia imposible, figuras de gran bulto de manera

que no se embarazan ni confunden; y el colorido es tal, añade el P. Sigüenza, que nadie las ha visto que no quede satisfecho de ellas por extremo. Hoy se encuentran estos hermosos frescos bastante decaídos.

Este tercer ángulo pertenece á *Tibaldi*; el dibujo es todo hecho por él, y aunque la ejecución de la tabla interior del segundo lado no es completamente de su mano, la tocó y enmendó de manera que puede considerarse casi como suya.

PAÑO DE PONIENTE.

(Comprende todas las apariciones del Señor despues de resucitado).

32. Aparicion de Cristo á su Santísima madre; de buen efecto.

33. Las Marías buscan al Salvador en el sepulcro y dos ángeles las anuncian que no está allí, dándolas la buena nueva de su resurreccion.

Aunque los 5 frescos que siguen están en el segundo descanso que forma la escalera, de frente á los claros de los arcos ocupados por la misma y por los tránsito colaterales, los pondremos aquí para no interrumpir el orden natural de estos pasages.

34. *Lienzo de mediodia*; San Pedro y San

Juan en virtud de las palabras que oyeron á la Magdalena, llegan como admirados al sepulcro.

35. Aparicion del Salvador á María Magdalena.

36. Aparicion del Señor á las Santas mujeres que iban al sepulcro á cerciorarse por sí mismas de la resurreccion.

37. Aparicion á los 2 discípulos que se encaminaban al castillo de Emaus.

38. *Paño del norte*: Aparicion á diez de los Apóstoles que se ocultaban de los Judíos, faltando Santo Tomás.

Cangüeso ó Luqueto hizo de primera intencion estos 5 frescos; pero no habiendo contentado á Felipe II los 3 del testero, se borraron y los volvió á pintar *Tibaldi*.

39. Nueva aparicion del Salvador, cerradas las puertas y estando presente Santo Tomás que habia dado vivas muestras de incredulidad; de buena composicion y dibujo.

40. Aparicion á los apóstoles San Pedro y San Juan en ocasion que estaban pescando en el mar de Tiberiades.

41. *Angulo cuarto, primer lado*. La Ascension del Señor, en el centro; á los extremos otras 2 apariciones que hizo el Salvador á muchos de sus discípulos reunidos.

42. *Segundo lado*. La venida y descendimiento del Espíritu Santo, sobre la Virgen y

los Apóstoles; á los extremos la predicacion de San Pedro, y los Apóstoles imponiendo sus manos sobre las cabezas de los creyentes.

Pertenece este cuarto y último ángulo á *Miguel Barroso*, pintor español (1); el dibujo y repartimiento es bueno; pero el colorido algo débil y empañado como si tuviera una niebla ó velo por encima; le falta fuerza y valentía en el claro oscuro.

43. *Tránsito y muerte de Nuestra Señora*: los apóstoles acaban de depositar el cadáver en un sepulcro de piedra y le miran lastimados, sorprendidos y confusos.

44. *La Ascension de la Virgen á los cielos.*

45. *La coronacion de Nuestra Señora por la Santísima Trinidad*, como Reina y soberana de todas las gerarquías celestiales.

46. *El Juicio final.*

Hasta aquí toda la pintura que adorna el claustro bajo. Escepto 3 de los 4 ángulos ó rincones, cuyos autores hemos citado en su lugar, y los señalados con los números 6, 34 y 38 que pertenecen á *Luqueto*, todos los frescos fueron dirigidos y dibujados por *Tibaldi*,

(1) Como se ha visto los ángulos ó estaciones fueron egecutados por dos pintores españoles, *Carabajal* y *Barroso*, y dos italianos, *Peregrino* ó *Tibaldi*, y *Cincinnati*.

hombre de mucha imaginacion y gran caudal, asi en el historiado, como en el dibujo, y uno de los discípulos mas aprovechados y afectos á la escuela de *Miguel Angel*. Es lástima que no hubiese podido egecutarlos y concluirlos de su mano, salvo algunos pocos que se distinguen bien. Tanto ardia Felipe II en deseos de ver acabado este trabajo que fué forzoso buscar oficiales que pintáran lo que aquel trazaba y dibujaba. «Oile yo, dice el P. Sigüenza, quejarse «de esta priesa hartas veces, porque veia los «defectos y en el fresco no tienen remedio, si- «no hacerse de nuevo.» «Tambien osaré decir, «añade mas adelante, que se aprovechó en mas «de una parte de las cosas de Alberto (Dure- «ro), que para hombre de tanta invencion es «defecto, si no lo escusamos con la prisa que «se le daba á que lo acabase.»

De todos modos, para juzgar hoy del mérito de estos frescos, es necesario no perder de vista que ha corrido sobre ellos la accion destructora de 2 siglos y medio, y que algo los han maltratado tambien las manos de los hombres; todavia se notan allí las señales de los clavos donde colgaban los soldados ingleses sus mochilas, y hasta en los viageros debemos censurar una especie de manía, hija de buena intencion si se quiere, pero que no por eso deja de ser perjudicial. Hay muchos viageros y curiosos que desesperanzados tal vez de alcan-

164

zar la inmortalidad por otros medios, arañan y desfiguran la pintura escribiendo en ella su nombre con feos gurrapatos; la imitación y la rutina harán, si no se remedia, que este catálogo insulso é insignificante de nombres y apellidos, se vaya tragando los frescos poco á poco; este abuso se evitaría sin duda en mucha parte teniendo un album en el edificio donde los viajeros pudieran estampar sus pensamientos, si querian, y satisfacer el goce, entonces inocente, de dejar consignados sus nombres *in perpetuum*.

PATIO DE LOS EVANGELISTAS.

Los 4 lados del claustro principal forman en su centro este risueño patio que es una de las partes mas bellas y acabadas de la casa; se estiende 166 pies en cada lado formando cuadro. La arquitectura de las fachadas contiene 2 órdenes, dórico en el primer cuerpo, y en el segundo jónico, que se hermanan y avienen facilmente por ser muy parecidos, labrados entrambos con esmero y mucha gracia; le sirven tambien de adorno las 88 ventanas en medio punto que llenan los claros de los arcos. Por encima del segundo cuerpo corre un lindo antepecho abierto con balaustres y pasamanos que corona graciosamente todo el patio.

Hállase este compartido en cuadros guarnecidos de box y sembrados de flores que prevalecen en aquel sitio abrigado hasta una estación muy avanzada, y tiene además 4 grandes estanques de mármol pardo con graderías á los lados. En el centro de este patio y en medio de los 4 estanques se levanta una hermosa fuente, ó mejor dicho, templete de figura octógona, por de fuera de piedra berroqueña escogida y en lo interior revestido de mármoles y jaspes de varios colores y matices con embutidos, cuadros, fajas y cornisas. El órden es dórico labrado con primor y detenimiento. En 4 lados de los 8 se forman lindas portadas, cada una de 2 columnas con su arquivitrave, friso y cornisa, y encima un pasamano de piedra con balaustres, que va siguiendo los contornos de la fábrica. Sirvenla de adorno en los restantes lados que se cierran á manera de nichos las estatuas de los 4 evangelistas de mármol de Génova, blanco como la nieve, galanamente esculpidas por *Juan Bautista Monegro*, con los atributos respectivos y algunos textos de sus propios evangelios en hebreo, griego, latín y siriaco. Delante de las figuras hay 4 fuentecitas, cada una de las cuales alimenta el estanque de su lado, acabando de embellecer aquel sitio delicioso con el rumor apacible de las aguas.

Algunos han censurado este templete por

que siendo bastante ancho y alto en proporcion, y ocupando mucho la vista, por consiguiente, embaraza y aun apoca y mengua la magestad del patio, y lo que es peor, no tiene uso, ni fruto. Pero sea de esto lo que quiera, no puede negarse que el claustro y patio en general constituyen uno de los modelos mas acabados de buena arquitectura que se conocen en España.

SALAS DE CAPITULOS.

Lindan estas Salas con el lienzo de Mediodia del claustro bajo, en cuyo centro está la puerta que las sirve de entrada. Compónense de 3 bellísimas piezas de mucha claridad y desahogo; una en medio que sirve de antecámara ó zaguan, y 2 grandes salones á los lados.

Tiene aquella 30 pies de ancho y de largo 34, con 3 ventanas rasgadas al piso del pavimento, y otra en medio sobre la cornisa. A derecha é izquierda se vén 3 entradas de cada lado, una grande en medio con jambas, dinteles, pilastras y cornisas de piezas enteras, y otras 2 menores de una y otra parte; todas 3 conducen á las salas grandes. Encima de las puertas y ventanas hay algunos lienzos acompañando la pared que sobra entre aquella al-

tura y la cornisa de la bóveda que corre al derredor de la pieza, por el orden siguiente:

1. (A la derecha, segun se entra) San Juan Bautista; este lienzo, como muchos de los que se han sustituido en estas piezas á los que se llevaron al Museo de Madrid y á la sacristía, es un cuadro malo de los que estaban arrumbados en la *Granjilla*, el *Campillo* ú otras dependencias del monasterio; cuidaremos de anotarlo).

2. La cabeza de un apóstol (*Granjilla*).

3. *La Caridad* en figura de matrona, con un niño en los brazos y otros 2 al lado, atendiendo amorosamente á los tres; un ángel baja de lo alto á coronarla, de *Jordan*.

4. *La Esperanza* en forma de doncella hermosa con alas que la sirven para volar hasta los cielos; las manos puestas en actitud de orar, el pie izquierdo sobre un globo y un áncora al lado; la acompañan 2 ángeles, uno de los cuales la corona, del mismo.

5. Un paisaje (*Granjilla*).

6. *La Aritmética*, de *Jordan*.

7. Tres jarrones (*Granjilla*).

8. *La Astronomía*, de *Jordan*.

9. Un paisaje (*Granjilla*).

10. *La Fé*, en forma de doncella; con un brazo sostiene la cruz, y con la otra mano un escudo, en cuyo centro se figura la resurreccion, y un caliz; á su derecha se vé un ge-

nio alado, y en lo alto el Salvador que desciende á coronarla.

11. La Dialectica, *del mismo*.

12. El Filósofo Crisipo considerando la naturaleza del fuego; figura de medio cuerpo, *de Ribera*.

13. Un canastillo en medio de dos jarrones (*Granjilla*).

14. El Fabulista Esopo vestido pobrememente con un libro y varios pergaminos al lado, figura de medio cuerpo, *de Ribera*.

Las virtudes teologales y las ciencias que hemos espresado estaban anteriormente en el paseo alto del Colegio.

De la cornisa arriba están pintadas, así la bóveda de esta pieza, como las otras 2 de las inmediatas, por *Granello y Fabricio* hijos del *Bergamasco*, con lindísimos grutescos representando invenciones, juguetes y caprichos agradables: fingense muchos follages y resaltes de claro oscuro que van formando divisiones, cuadros y compartimentos por toda la vuelta de las bóvedas; en los claros, marcos y fajas se vé multitud de figuras de sátiros, silvanos, ninfas, leones, tigres y mezclas y compuestos fantásticos de todos; aves estrañas, paños de diversos colores tendidos unos, plegados otros, ligerísimos colgantes, medallas, trozos de arquitectura, frontispicios, cornisas, cúpulas, templetos sostenidos falsamente sobre

palillos frágiles y endeables, y en otras partes ángeles, virtudes y ninfas, sembrado todo acá y allá, al parecer sin arte ni concierto, y en realidad con buen gusto y mucho órden en la composicion y egecucion. Quede esto dicho, á fin de no repetirnos, para las 2 piezas grandes que despues veremos. En el claro y cuadro que forma en medio la bóveda de este zaguan ó antecámara, se finge un cielo abierto con sus nubes por donde bajan algunos ángeles con coronas de laurel en las manos, y en los nichos que se hacen sobre las puertas y ventanas Job llagado y varios profetas con otras figuras, follages y grutescos de buen gusto.

Las salas grandes colaterales á esta pieza tienen 80 pies de largo y 34 de ancho, de suerte que las 3 juntas cuentan 200 pies de tramo, todas bien soladas de mármoles blancos y pardos. Cada uno de los capítulos, que asi se llamaban por su destino las piezas mayores, tiene 14 ventanas á mediodia, puestas en 2 órdenes, 7 rasgadas al piso del pavimento y 7 sobre la cornisa, correspondiendo á estas otras tantas cerradas formando á manera de nichos, al lado del norte. En los testeros, á la distancia referida de 200 pies, se levantan dos altares en el hueco de 2 puertas figuradas, uno en frente de otro y en correspondencia tambien con las entradas de en me-

dio. Las paredes y cornisas lucidas de blanco y las bóvedas como queda referido.

En los medios puntos de los testeros sobre la cornisa se forman unos encasamientos con marcos dorados y fondo de mármol blanco; sirven de asiento á cuatro medallones ó bajos relieves de pórfido que desde el tiempo del Regio fundador se tienen en grande estimacion, asi por el trabajo como por la materia, tan dura que solo puede labrarse á punta de diamante. Dos de ellas figuran la cabeza del Salvador y las otras 2 á Nuestra Señora con el niño en los brazos. Ilustrólas el docto Arias Montano con unas inscripciones misteriosas y elegantes, que reproduciremos aqui porque no se alcanzan á leer cómodamente.

Sobre el altar de la sala prioral (la de la izquierda entrando) se lee:

*Hic lapis offensus ferietque, feretque ruinam.
Hic et inoffensus petra salutis erit.*

Esta piedra ofendida producirá ruinas y estragos; respetada, será piedra de salvacion.

El padre Sigüenza la tradujo en estos versos castellanos:

Ofendida esta piedra ó despreciada,
Mortal ruina, irremediable herida
Hará en el ofensor, mas si es temida
Será refugio de salud cumplida.

De frente, en la misma sala prioral está escrito:

*Hanc hæc mirandam tibi protulit unio gemmam
Auctori chara est utraque petra Deo.*

La Virgen y el Salvador, que miras enlazados, produgeron la prenda inestimable de tu salvacion eterna; Dios, que fué su autor, ma igualmente al hijo y á la madre.

Sigüenza vertió la inscripcion de esta manera:

Vés esta union, vé estas perlas bellas,

De aquí salió la piedra tan preciosa

Que te enriquece, y de su autor amadas

Son sumamente piedras tan preciadas.

Sobre el altar de la sala vicarial:

Jesu Christo divini templi lapidi Prestantiss. D.

Dedicase á Jesucristo, piedra principal del divino templo.

De frente: Abrahamici, Lapidicinæ. Specimini duplici incomparabili. S.

Conságrase á las dos incomparables muestras de la piedra ó cartera de Abraham.

En ambos capítulos faltan, como ya hemos indicado, muchas pinturas originales de gran estimacion y mérito, las que existen hoy son las siguientes:

SALA DE LA DEBECHA LLAMADA VICARIAL (1).

1. (Entrando por las puertas del átrio á

(1) Comenzamos por esta en atencion á hallarse colocada á la derecha, segun se entra; la pre-

mano derecha). El convite del Fariseo : Jesucristo á la mesa, y la Magdalena á sus pies ungiéndolos con el bálsamo y limpiándolos con sus cabellos, figuras del natural, del *Tintoretto*.

2. Noé embriagado y sus tres hijos: Cain se mofa del padre, mientras Sem y Jafet se muestran en actitud de ir á cubrirle con un paño, volviendo atrás la cabeza, de *Jordan*.

3. La Sacra Familia, en un descanso de la huida de Egipto. (*Granjilla*).

4. El nacimiento del Salvador y adoracion de los pastores, figura del natural, de *Ribera*.

5. La Virgen con el niño Dios en los brazos, y santa Catalina dándole un ramo. (*Granjilla*).

6. Balaan, falso profeta, apaleando fuertemente á la burra en que va montado para hacerla andar : un ángel que se vé delante, la detiene, y ella vuelve la cabeza como para hablar á su dueño, de *Jordan*.

7. La reina Esther desmayada en presencia del rey Asuero; acompañánla seis damas; y un jóven la sostiene de los brazos; el rey está en su trono como levantado de la silla

ferencia que se daba á la otra por su categoría de prioral, ha desaparecido ya estinguida la comunidad, por lo mismo consultamos solo al órden mas natural para los espectadores.

para bajar á socorrerla, y los de su cortejo se miran unos á otros inquietos y asustados; del *Tintoretto*.

8. Doña María Luisa Gabriela de Saboya, primera muger de Felipe V (*Granjilla*).

9. Un florero, de *Mario Nuzzi*.

10. Debajo del anterior. El Salvador, en lienzo pegado á tabla, del *caballero Máximo*.

11. En el altar: San Gerónimo, de tamaño casi natural, hiriéndose el pecho con una piedra y puesto en oracion delante de un Crucifijo, en un bellissimo y variado desierto, del *Ticiano*. (Está en Madrid, en la oficina de restaurar).

12. Un florero, de *Mario Nuzzi*.

13. Debajo del anterior. María Santísima en contemplación, figura de medio cuerpo sobre lienzo pegado á tabla, del *caballero Máximo*.

14. Felipe V (*Granjilla*).

15. Lienzo de las ventanas. Un crucifijo con San Juan y la Virgen (*Granjilla*).

16. San Onofre haciendo penitencia. (*Granjilla*).

17. Una cabeza del Salvador (*Granjilla*).

18. San Antonio de Padua en oracion con los brazos estendidos, y el niño de Dios en actitud de desaparecer, de *Ribera* (á restaurar).

19. Santa Catalina (*Granjilla*).

20. Carlos V, de edad de 47 años, arma-

do, y puesto el casco sobre una mesa cubierta con un paño carmesí; delante corre un pedestal de mármol verde que corta la figura mas abajo del medio cuerpo, *de Pantoja de la Cruz.*

21. Cristo crucificado en medio de los ladrones, y á los pies una multitud de gentes en figuras pequeñas, sobre tabla; *escuela alemana.*

22. Un anacoreta (*Granjilla*).

23. La Virgen de Belem (*Idem*).

24. San Juan Bautista en el desierto, *de Sebastian de Herrera.*

25. Santa Agueda (*Granjilla*).

26. Un anacoreta (*Idem*).

27. La Anunciacion (*Idem*).

28. La Virgen nuestra Señora (*Idem*).

29. Santo Tomás (*Idem*).

30. El Descendimiento de la Cruz, en tabla, *escuela alemana.*

31. *Debajo del anterior.* La Sacra familia, tabla (*Granjilla*).

32. San José dormido y un ángel que se le aparece, *de escuela sevillana.*

33. *Debajo.* San Juan Bautista (*Granjilla*).

34. El Salvador con la cruz acuestas (*Idem*).

35. *Debajo.* San Gerónimo (*Idem*).

SALA PRIORAL.

1. Lienzo de las ventanas, *partiendo de la primera.* Un florero, *de Mario Nuzzi.*

2. San Pedro y San Pablo, mala copia del *Mudo*, que está en la iglesia (*Campillo*).
3. Un anacoreta (*Granjilla*).
4. Santa Paula, mala copia de *Jordan*. (*Id.*)
5. Otro anacoreta (*Idem*).
6. San Gerónimo, copia de *Jordan* (*Granjilla*).
7. Una Crucifixion (*Campillo*).
8. La Magdalena, de tamaño natural, sentada y recostada sobre un peñasco, apoyando la mejilla en la mano derecha en actitud de contemplar su vida pasada, de *Jordan*.
9. San Juan Bautista (*Granjilla*).
10. San Juan y San Andrés, imitacion del *Mudo* (*Campillo*).
11. San Epifanio contemplando un Crucifijo (*Granjilla*).
12. La caída de San Pablo, se atribuye á *Jordan*, aunque parece del *Guercino*.
13. Un florero, de *Mario Nuzzi*.
14. *Testero*. San Gerónimo (*Campillo*).
15. Un florero; en el centro se vé á la Virgen contemplando al niño que duerme tranquilamente, figuras pequeñas, de *Daniel Segers*, *Jesuita*.
16. *Debajo del anterior*. La Coronacion de espinas, figuras pequeñas, de *Jacobo Basan*.
17. *En el altar*. La adoracion del Huerto: Jesucristo arrodillado sobre una peña delante de un ángel que se vé en el aire con el caliz,

emblema de la pasion , en la mano izquierda; en primer término los tres apóstoles dormidos, *del Ticiano* (está á restaurar).

18. Otro florero igual al número 15 , de *Daniel Segers*.

19. *Debajo del anterior*. La aparicion de Jesucristo á la Magdalena junto al sepulcro; hace juego con el número 16 y es del mismo *Jacobó Basan*.

20. San Lorenzo (*Campillo*).

21. *Lienzo frontero á las ventanas*. La flagelacion de San Gerónimo: los ángeles le castigan por haberse entregado con exceso á la lectura de libros profanos (*Granjilla*).

22. Los hijos de Jacobo le presentan la túnica ensangrentada de su hermano José: cuadro de mucho mérito, buenos desnudos, admirables efectos de luz, y grande espresion, y contraste de sentimientos en las diversas figuras, con especialidad en la de Jacobo, ejecutada con toda la fuerza de un pensamiento filosófico y profundo. Pintó *Velazquez* este cuadro en su primer viage á Roma.

23. San Lorenzo en el martirio (*Granjilla*).

24. Lot abandona á Sodoma guiado por un ángel y acompañado de su muger é hijas, del *Caballero Máximo* (á restaurar).

25. Lot embriagado por sus hijas; á un lado se ve arder la ciudad de Sodoma, y la muger del patriarca convertida en sal por ha-

ber vuelto los ojos á mirarla con indiscreta curiosidad, del *Guercino*.

26. *La Adoracion de los Reyes*, cuadro al parecer muy antiguo, bordado de oro y sedas (*Campillo*).

27. *La Anunciacion de Nuestra Señora*, de *Alonso Sanchez Coello*.

28. Un San Gerónimo (*Granjilla*).

29. *Testero*. San Gerónimo en penitencia, figura de medio cuerpo, de *Ribera*.

30. Un florero, por *Daniél Segers*.

31. *Debajo del anterior*. El nacimiento del Salvador, de *Jacobo Bassan*.

32. Otro florero, que hace juego con el número 30 y con los del otro testero, de *Daniél Segers*.

33. *Debajo*. El convite del Fariseo á Jesucristo; acompaña al número 31 y á los 16 y 19 del otro testero, tambien de *Bassan*.

34. El apóstol San Bernabé, figura de medio cuerpo, por *Sebastian de Herrera* (está á restaurar).

IGLESIA VIEJA.

Se da este nombre á una gran capilla, donde se celebraron los oficios divinos durante algunos años, sirviendo de templo y coro hasta que se edificó la principal. Llegado este caso se trocó la antigua forma por la que ahora tiene, bajando á nivel del suelo el coro y

las sillas que estaban á los 15 pies de altura, y resultando de esta manera una pieza alegre, clara y desahogada de 105 pies de largo y 35 de ancho; está solada de mármol blanco y pardo, y la bóveda compartida en tres porciones por dos arcos resaltados sobre pilastras de piedra berroqueña; en lugar de cornisa tiene al rededor una faja cuadrada de la misma piedra. Cuenta cinco ventanas en el testero de mediodía, dos rasgadas al piso del pavimento, y tres sobre la faja que sirve de cornisa. Las dos puertas que tiene esta capilla, una enfrente de otra, dan la una al claustro principal bajo, y la otra á los claustros menores.

El testero del norte contiene tres altares, uno grande en medio, al cual se llega por seis gradas de jaspe sanguíneo, con pasamanos de lo mismo, y dos pequeños colaterales á nivel del suelo; así estos como aquel son de mármoles y jaspes con filetes de bronce dorado que marcan las frontaleras y caídas.

Las pinturas que adornaban esta pieza han sufrido también alteración, habiéndose trasladado algunas al Museo de Madrid, y otras á varios parajes de la misma casa: las que hoy existen, comenzando por el altar colateral situado á la derecha del espectador, se ven por este orden:

1. El entierro de Nuestro Señor Jesucris-

to, copiado del magnífico original del *Ticiano* que ocupaba primitivamente este lugar; se trasladó primero á la sala vicarial por haberse recibido despues de la invasion cortado por los lados, y hoy se halla en el Museo de Madrid.

2. *Frontispicio del mismo altar.* Una dolorosa, figura de medio cuerpo, del *Ticiano*.

3. *Altar mayor.* El martirio de San Lorenzo: el santo, aunque vivo, parece tener ya medio tostadas algunas partes de su cuerpo; levanta el brazo en medio de las angustias de la muerte para recibir la corona con que le brindan unos ángeles; las figuras mas cercanas son algo mayores que el natural, y están colocadas con tal arte, que todas participan de luz y se ven sin confusion, aunque son muchas. El pintor dió á todo el cuadro el aspecto de una noche oscura, de modo que los objetos reciben luz de los fuegos colocados en el ara de un ídolo que está á la vista, y de las llamas que salen y se muestran debajo de las parrillas; todo tan natural y tan bien entendido, que parece mirarse como ello sucedió. Este precioso cuadro es, á nuestro modo de ver, si no el mejor, uno de los mejores del *Ticiano* que se conocen en España; pero está muy decaído, empañado por la suciedad y poco estirado el lienzo, lo que le roba gran

parte del efecto. Cornelio Coort grabó la estampa de este cuadro.

4. *Altar colateral.* La Adoracion de los Reyes, del mismo *Ticiano*, obra bellisima tambien y de admirable efecto; hermoso colorido, lindos rostros, y ropas y sedas perfectamente concluidas, que parece todo vivo y la naturaleza misma.

« Paréceme, dice el P. Sigüenza hablando de estos dos cuadros y del otro que se ha trasladado al museo de Madrid, que habian de estar puestos como relicarios, que no se vieran sino á deseo y despues de quitados muchos velos, porque con la estima se ponderase la escelencia, que pierde mucho de ella quando se hace vulgar y se maneja (1). »

5. *En el frontispicio.* Un *Ecce-Homo*, del mismo.

6. *A la derecha del altar mayor.* San Juan Evangelista en la isla de Patmos: está sentado y deja de escribir para mirar una ráfaga de luz celestial que le ilumina, de *Sebastian de Herrera*.

(1) Al colocar de nuevo los cuadros despues de la invasion francesa, se dió á la mayor parte de ellos, como á este, un barniz que los afea y produce un efecto desapacible á la vista.

7. *Lienzo de poniente. El bautismo de Cristo en el Jordán, de Jacobo Palma, el joven.*

8. *El enterramiento de Carlos V, como se ve en la capilla mayor del templo al lado del Evangelio, de Juan Pantoja de la Cruz, año 1599.*

9. *El Martirio de las once mil Vírgenes, de Luqueto. Estuvo primero en una de las capillas principales de la iglesia; pero habiendo descontentado á Felipe II, se apartó de aquel lugar. El historiado es malo, las vírgenes quitan la gana de rezar, hay un solo verdugo, que no andaria holgado por diestro que fuese en el oficio; el colorido es frio y deslabajado.*

10. *El Paraiso terrenal con nuestros primeros padres, figuras pequeñas, del Bosco, tabla prolongada (á restaurar).*

11. *Blasonés de la casa de Austria, de Pantoja.*

12. *Santo Domingo el Soriano arrodillado delante de María Santísima, que se le aparece rodeada de ángeles, mostrándole el retrato de Santo Domingo de Silos, de Jordán.*

13. *Cuatro santas mugeres buscan á Jesucristo en el sepulcro; un ángel suspendido en los aires las presenta una targeta, en que se lee: ET VITAM RESURGENDO REPARAVIT, ha resucitado; en la peana del sepulcro están*

182

sentados dos angelitos con el aleluya en las manos, de *Parrasio*.

14. San Juan Bautista predicando en el desierto, de *Jordán*.

15. La Adoracion de los Reyes, *escuela italiana* (1).

16. *Sobre el anterior*. La Virgen, del tamaño natural, sentada, con el Niño dormido y San Juan al lado. A la otra parte San José que está en su taller, deja de trabajar y vuelve la cabeza para mirarlos, de *Ribera*.

17. Blasones de la casa de Austria, de *Pantoja*.

18. *Testero*. El apóstol San Pedro con las llaves en la mano, figura poco mas de la cabeza, *escuela italiana*.

19. El nacimiento del Señor y adoracion de los Pastores, de *Zuccáro*. Este lienzo y el de la Adoracion de los Reyes, que se habian de colocar á los lados de la custodia, en el altar mayor, fueron los que trabajó con mas esmero. Tan enamorado quedó de su obra, que quiso que la viese Felipe II, y le dijo: *Señor, el arte no puede ir mas allá, y estas pinturas*

(1) En este sitio estaba la célebre vírgen de Rafael, llamada comunmente del Pez, que se ve hoy en el Musco de Madrid.

son para lejos y para cerca. No le respondió el monarca, los miró despacio, y después de un gran rato le preguntó si eran huevos los que se figuraban en una cesta, como ofrenda, en la adoración de los pastores: respondió que sí, y todos conocieron la impropiedad de que un pastor llegado á media noche y jadeando de puro correr, hubiese podido allegar tantos huevos, sino es que era de gallinas su rebaño.

20. *En la silla prioral. Jesucristo con la cruz á cuestas, al lado su Santísima Madre y mucho acompañamiento, figuras menos de medio cuerpo, del Greco, según su primera manera.*

21. *La Adoración de los Reyes, de Zuccá-ro. En el número 19 hemos hablado de este lienzo: ambos se pusieron por de pronto en su lugar para no lastimar el amor propio del artífice; pero cuando le despidió Felipe II de una manera honrosa, mandó que se quitasen del retablo, y con ellos el cuadro principal del martirio de San Lorenzo, que también era de su mano.*

22. *Santo Domingo (á lo que parece), de Jordán.*

23. *Banda de oriente. Blasones de la casa de Austria, de Pantoja.*

24. *El Nacimiento del Salvador y los pastores adorándole: está firmado de esta manera:*

Jusepe de Ribera, español, valenciano, de la Ciudad de Xátiva, Académico romano.

F. 1640.

Tiene once pies de ancho y ocho de alto.

25. *Sobre el anterior.* El apóstol San Felipe que muere apedreado en una cruz; es una tabla con puertas: en el centro está el santo como va dicho; en la hoja de la derecha se le ve predicando á varias gentes; en la otra un dragon persigue á algunas personas que acaso sean sus verdugos, de *Miguel Coxein*.

26. Santa Margarita, copia del *Ticiano*.

27. Una tabla con portezuelas, de *Gerónimo Bosco*. Esta pintura es complicadísima y se da cuenta de ella con dificultad. El argumento está sacado de aquel lugar de *Isaías* (1), en que por mandado de Dios dice á voces: *Omnis caro fœnum: Toda carne es heno, y toda su gloria como flor del campo*. El objeto principal es un carro cargado de heno que lleva encima los deleites mundanos, figurados en unas mugeres desnudas tañendo y cantando, y la fama y vanagloria junto á ellas en figura de demonio con sus alas y trompeta publicando sus placeres y grandeza. En una de

(1) *Esai. 42: lo mismo dice David en el Psalm. 102.*

las hojas (la de la izquierda) se bosqueja la creacion del hombre; colócale Dios en el paraíso, lugar ameno y deleitable; le hace señor de todos los animales de la tierra y de las aves del cielo, y le manda para ejercitar su obediencia y su fé que no coma de la fruta del árbol que designa; se ve despues que, engañándole el demonio en figura de serpiente, *desobedece á Dios y come del árbol vedado*, por lo cual le arroja un ángel del Paraíso con espada en mano. En el centro se representa al hombre ya dentro del mundo con sus placeres, ambicion y fama, frágiles y perecederos; tiran del carro cargado de heno, que sirve de asiento á la gloria de la humanidad, siete monstruos, *compuesto caprichoso de hombres, leones, perros, osos, peces y lobos*, símbolos y emblemas de la soberbia, lascivia, avaricia, ambicion y demas vicios capitales. Agólpense al rededor de este carro todos los estados y condiciones de los hombres, desde los papas, emperadores y reyes, hasta los que ejercen los oficios mas bajos y mas viles de la tierra: allí es todo dar trazas y bullir ambiciones, *y maneras de alcanzar y tener participacion* en la gloria que domina el carro; arriman unos escaleras, aférranse otros por medio de garfios, estos trepan, aquellos saltan, algunos que estaban ya en lo alto se desploman con rumor y estrépito, á otros les atropellan las

ruedas, y solo unos pocos están gozando de aquel nombre y aire vano. El fin y paradero de todo esto se halla pintado para dura, aunque por lo común inútil enseñanza, en la otra hoja: vése allí un infierno espantosísimo con tormentos estraños y mónstruos horribles, envueltos todos en oscuridad y fuego eterno. Para dar á entender la muchedumbre de los que entran en aquel lugar de eternos padecimientos, finge el pintor que se edifican aposentos y cuartos nuevos; las piedras que suben para asentar en los edificios son las almas de los miserables condenados, convertidos en instrumentos de su propia pena los mismos medios que pusieron para alcanzar aquella gloria. Y porque se entendiese tambien que nunca en esta vida desampara de todo punto el auxilio y piedad divina, aun á los muy pecadores, entonces mismo que están en medio de sus pecados, se ve el ángel custodio junto al que está encima del carro de heno en medio de sus vicios torpes, rogando á Dios por él y á Jesucristo con los brazos abiertos y las llagas manifiestas aguardando á los que se convierten (1).

(1) El P. Sigüenza, de quien tomamos, aligerándola un poco, esta animada y bella descripción, concluye diciendo: "Yo confieso que leo mas

28. Blasones de la casa de Austria, de *Pantoja*.

29. Una repetición del infierno que acabamos de describir en el número 27, del mismo *Bosco*.

30. La lucha de San Miguel con Lucifer, y caída de los ángeles malos al infierno, de seis varas de alto y tres de ancho, de *Luque-to*. Como dijimos del número 9, se puso en una de las capillas grandes del templo y se quitó posteriormente, sustituyéndole con el de Tibaldi que hoy existe. Le desagradó al fundador, así por los defectos de que adolece la composición, como por el escaso ornato de las figuras, y lo muerto y sin gracia del colorido. Apenas se ve, fuera de San Miguel, otro ángel bueno, todos los demás son demonios de fea catadura, desnudos y en actitudes extrañas y poco acomodadas para altar.

31. El enterramiento de Felipe II, según está en la capilla mayor del templo al lado de la epístola, de *Pantoja*.

32. El martirio del apóstol San Bartolomé, escuela de *Jordán*.

33. San Gerónimo hincada la rodilla so-

cosas en esta tabla en un breve mirar de ojos, que en otros libros en muchos días. »

bre un peñasco, hiriéndose el pecho con un guijarro delante de un crucifijo, de *Jordán*.

ESCALERA PRINCIPAL.

Una de las partes mas acertadas y hermosas de esta fábrica es la escalera principal trazada por *Juan Bautista Castello Bergamasco*, hombre de mucho ingenio en pintura y arquitectura. Da paso y enlaza á los pisos alto y bajo del claustro principal. Ocupa en el último la extension de 5 arcos, 2 de los cuales sirven de tránsitos para los claustros menores. Es lástima, en nuestro concepto, que la escalera no empiece á correr abarcando mayor espacio en los otros 3, porque hubieran ganado mucho de este modo en belleza y magestad los dos primeros tramos; hizose así para llevar en todo rigor el órden y la uniformidad del arte, segun dicen, pero no creemos que se le debia seguir tan nimia y exageradamente en este caso. Tiene esta escalera de marco en toda la caja, desde la entrada hasta el testero, que podemos llamarlo largo, 59 pies, de ancho 41, y 82 de elevacion; cada grada cuenta 16 de uno á otro extremo. A los 13 escalones forma un descanso regular y á los otros 13 una gran mesa que ocupa todo el ancho de la caja adornada con nichos y asientos en ellos como para gozar desde aquel sitio,

que es el más á propósito, el bellissimo punto de vista que ofrece la escalera. Por los costados se vá al segundo piso de los claustros menores. Desde esta mesa se parte la escalera en 2 ramos ó brazos; gira el uno sobre la mano derecha y el otro sobre la izquierda, y suben hasta tocar al claustro alto, haciendo en medio á los 13 escalones otro descanso, como en los primeros tramos. De suerte que en 30 pies de altura se cuentan 52 escalones y 3 mesas, quedando la escalera llana, suave, apacible, alegre, hermosa y clara cuanto puede desearse. Las gradas son todas enteras de una pieza y buena piedra, y los costados y pasamanos bien labrados con fajas sencillas por adorno.

A los 30 pies se levantan por todo el contorno de la caja 14 pilastrones que sostienen otros tantos arcos, 3 de cada lado en las bandas de oriente y poniente, y 4 en las de norte y mediodía; los 3 de poniente y el más inmediato, así del lienzo del norte como de la banda del mediodía, están cerrados, los otros 9 abiertos y adornados con grandes antepechos de una sola pieza, escepto los 2 extremos de la parte de oriente que dán paso al claustro alto. Encima de estos arcos asientan el arquitrave, friso y cornisa y despues un pedestal de 9 pies y medio entre esta y otra cornisa dorada semejante á la de abajo. Desde aquí arran-

ca la bóveda, que es grande y espaciosa, haciendo sus lunetos y ventanas, 4 por cada costado y 3 por cada frente.

Acaban de embellecer esta escalera las pinturas al fresco que la adornan. En los 5 arcos cerrados están los pasages del Nuevo Testamento pertenecientes al historiado del claustro bajo, que referimos en su lugar (1); todo lo demas que se vé, así en el pedestal, como en la bóveda, es obra de *Jordán*, en tiempo de Carlos II, segun se dá á entender en la pintura misma.

El pedestal representa en 3 de sus lados la célebre batalla y el asedio y rendicion de *San Quintin*; imítase al vivo en el lienzo de mediodia el choque y pelear de los ejércitos, el fuego y humo de la pólvora, los estragos de la lucha, la mortandad y turbacion de la infantería francesa, el desórden de su caballería, la prision del Condestable *Moutmorenci*, general del ejército enemigo con su hijo y una buena parte de la nobleza y flor de militares de la Francia (2). El lienzo de poniente representa el cerco y asedio de *San Quintin* con sus torres y edificios incendiados; el asalto de la

(1) Véanse pág. 160 y 161, números 34, 35, 36, 37 y 38.

(2) Tuvo lugar esta batalla el día 10 de agosto de 1554.

plaza y el estrago y fuga precipitada de los vencidos. En la banda del norte está el Almirante, gobernador de la Plaza, conducido con otros prisioneros á presencia de Filiberto, Duque de Saboya, caudillo del ejército español (1).

El lienzo del Norte expresa la fundacion de este Real Monasterio; Felipe II examina la traza y planta de la obra que le presentan los principales arquitectos *Juan Bautista de Toledo*, *Juan de Herrera*, y el Obrero, célebre tradicionalmente en esta casa, *Fr. Antonio de Villacastin*. Figúrase ya la edificacion en su principio; varios jornaleros abren cimientos, conducen piedras y las suben á los andamios con gruas, tornos y otros instrumentos.

Estos recuerdos tan hondamente grabados en el ánimo de los españoles, y que enlazan y hermanan bellamente las hazañas militares de nuestros mayores con su celebridad artística, sirven como de zócalo y base á la gran máquina de la gloria que ciñe y ocupa el ámbito entero de la bóveda.

Levántase en medio de ella, dominando la composicion, la Santísima Trinidad sobre un trono de nubes, rodeado de ángeles, que brilla

(1) La toma de San Quintín se verificó el 26 del mismo mes de agosto de 1554.

por todas partes con luces y cambiantes apacibles; á un lado está la Virgen y al otro unos espíritus angélicos con los signos de la Pasion; mas abajo San Lorenzo vestido de Diácono y cerca de él los emblemas del martirio; de la otra parte varios príncipes ó reyes que alcanzaron aureola de santidad á saber: San Hermeaegildo y San Fernando de España, San Enrique, Emperador de Alemania, San Esteban, rey de Hungría y San Casimiro príncipe de Polonia; á estos sigue el Emperador Carlos V, vestido el manto imperial, ofreciendo á la Santísima Trinidad con una mano la corona de Alemania, y con otra la de España; acompañañale San Gerónimo como para enseñarle el camino de la gloria y detrás se vé á Felipe II, siguiendo á su padre en los propósitos y llevándolos á cima. Los 4 ángulos están ocupados por las virtudes cardinales, á quienes acompañan todas las demas en figura de doncellas de lindo trage y forma. En medio de los grupos en que están repartidas se levantan y sobresalen la *Magestad Real* á la banda de Mediodia, y de frente en la del Norte la *Iglesia Católica*, como sosteniéndose y auxiliándose mutuamente, ambas en figura de Matronas, sentadas sobre régios estrados con ricas alfombras y almohadones. La cornisa grande y los marcos de las ventanas están perfectamente dorados, y adornadas es-

tas de una y otra parte, con las armas de España sostenidas por niños alados. Los lunetos representan con una tinta oscura, que no se distingue bien, varias proezas del Emperador Carlos V, excepto el que forma centro en la banda de Oriente, en el cual se vé un medallón imitado á bronce con el busto de Felipe IV, y de frente otro igual con el de Carlos II. Finalmente en el lienzo de Poniente se finge un corredor donde se vé á el último de estos monarcas esplicando á doña María Ana de Neubourg, su esposa, y á la Reina Madre, el historiado de la bóveda, que mandó pintar á sus espensas. *Lucas Jordan* fué el elegido para hacerlo, y esto lo primero que trabajó en la casa, pareciendo increíble, que no empleara mas de 7 meses, necesarios para trazas y bocetos, en una obra tan complicada y de tan grandes proporciones.

En estos frescos y en los que adornan las bóvedas del templo se encuentran todas las buenas y malas dotes de Jordan, hombre de extraordinario talento y facilidad en la pintura; pero que trabajaba siempre mas para lo presente que para el porvenir, mas para la codicia que para la gloria. Hay rasgos originales de ingenio, fecundidad de invencion, gran ligereza y desenfado en el pincel, frescura y transparencia en las tintas, suavidad en las carnes, y golpes valientes y marcados de maes-

tro; pero estas brillantes cualidades están contrapesadas en todas sus obras con gravísimos defectos. Los asuntos sagrados adolecen de un espíritu profano y poco decoroso en las actitudes y en la espresion, el dibujo es descuidado, la composicion complicada é inverosimil, los rostros siempre semejantes como vaciados en una misma turquesa, hay mucha afectacion en los escorzos, no poca impropiedad en las luces, discordancia y falta de tono en los colores, y finalmente confusion y mezcla de la fábula y la historia con harta inclinacion á los asuntos alegóricos y á la personificacion de las cosas ideales, siguiendo el mal gusto de que daban egemplo á la sazón las bellas letras. Como quiera que sea, estos frescos agradaron extraordinariamente, y recibieron aplausos entusiastas de la corte española y de los pintores mismos de la época; y á pesar de las tachas referidas y de otras que hallan los inteligentes (1) en todos los trabajos de *Jordan*, es preciso convenir en que encierran grandes bellezas, y en que tienen dentro y fuera de España una celebridad justa y merecida.

(1) Véanse las obras de Jovellanos y Cean.

CLAUSTRO PRINCIPAL ALTO.

Es en todo igual y conforme al inferior, escepto que no tiene pinturas al fresco, estando en su lugar lucidos de blanco los arcos cerrados, lo mismo que la bóveda. Tiene muchas puertas grandes y pequeñas que dan paso á varias piezas, de las cuales hablaremos oportunamente. Los lienzos y cuadros que adornan este claustro, comenzando á la derecha de la escalera, segun se sube, llevan este orden:

1. La Creacion del Mundo; de *Pablo Veronés*.

2. Una velada de aldea: varias mugeres hilando y tegiendo que se ván quedando dormidas, y un muchacho que enciende luz soplando en un tizon; á lo lejos se vé á Jesucristo en actitud de orar, *del Basan*.

3. Cristo con la cruz acuestas y el Ciríneo ayudándole á llevarla, copia del *Guercino* que estaba en la Sala Vicarial y hoy en el Museo de Madrid (*á restaurar*).

4. La vocacion de San Andrés y San Pedro al Apostolado: Jesucristo á la orilla del mar y San Andrés á sus pies, hincada una rodilla, con el gorro en la mano; San Pedro se prepara á saltar de un barquichuelo que flota por las aguas; de *Federico Barocci*.

196

5. El banquete preparado al Señor por los ángeles despues de haber ayunado 40 dias en el desierto, *de Jordan*.

6. Aparicion del Salvador á su Santísima Madre: la Virgen como puesta en oracion, y Cristo suspendido en el aire; *del Mudo*.

7. La degollacion de los niños inocentes, *copia de Jordan*.

8. Lienzo del *Mediodia*. El entierro de Cristo, repeticion en pequeño del que estaba en la Sala Vicarial, y hoy en el Museo de Madrid; *del Ticiano*.

9. San Pedro mirando al cielo, figura de medio cuerpo, copia *de Ribera*; algunos la atribuyen á *Jordan*.

10. Abraham adorando á uno de los 3 ángeles que se le aparecieron; copia del *Mudo*.

11. El martirio de Santa Justina, figuras de medio cuerpo, *de Jordan imitando al Veronés*.

12. El Salvador; le acompañan 3 figuras que representan á Pilatos y 2 sayones; *de Pablo Veronés*.

13. San Lorenzo vestido de diácono.

14. La Virgen con el niño en brazos y santa Brígida y su marido Hulfo en traje de peregrinos; copia *de Jorge de Castelfranco*; el original que estaba en la Sacristía, se vé hoy en el Museo de Madrid.

15. El castillo de Emaus, copia del *Ru-*

bens que estaba en la Sacristía, hoy en el Real Museo.

16. Retrato de San Nicolás Factor, de escuela Valenciana.

17. San Gerónimo en el desierto, hiriéndose el pecho con una piedra, copia del Ticiano que se vé en el altar de la Sala Vicarial.

18. El Nacimiento del Señor copia en pequeño del Ribera, que está en la iglesia vieja.

19. Banda de Oriente. La Presentacion de la Virgen. Se vé un trozo de arquitectura que representa un templo, el Pontífice á la puerta de este recibe á la niña que sube las gradas con rostro alegre y apacible, al pie de la escalera 2 pobres, el uno mozo y el otro niño, que la contemplan, figuras bien entendidas y que dán al cuadro mucha belleza; en primer término San Joaquin y Santa Ana; este cuadro y el del número 21, se atribuyen á Zurbarán y parecen suyos en efecto; hemos oido que los regaló á esta casa el Conde de Montemar el año 1820.

20. La Anunciacion del Arcangel San Gabriel á María Santísima, copia del original de Alejandro Allori, que se venera en Florencia cubierto con 7 velos, hecha por Benvenuto Garofolo.

21. La Concepcion de la Virgen Nuestra Señora: San Joaquin y Santa Ana abrázanse

á la voz del ángel que los anuncia la venturosa sucesion que los promete el Señor; compañero del número 18 y del mismo autor.

22. Nuestra Señora en la gloria con el niño Dios en brazos y Santa Ursula con otras santas y ángeles que forman un coro entre las nubes; debajo está San Fernando arrodillado sobre el pavimento de un templo de arquitectura gótica, y delante un ángel anunciándole la victoria que demanda sobre las armas sarracenas; de *Jordan*; tiene 22 pies de alto y 11 de ancho.

23. Copia de *la Perla de Rafael*, que estaba en la Sacristía y hoy en el Museo de Madrid, por el *P. Santos*, monge de la casa.

24. Los Reyes Magos ofreciendo sus dones al niño Dios; escuela veneciana.

25. El milagro de los panes y los peces, con una multitud de figuras muy pequeñas en tabla, de *Joaquin Andratta*.

26. El Diluvio universal, del *Basan*.

27. La inclusion de los animales en el arca; del mismo.

28. Cristo á la columna; copia de *Julio Romano*.

29. Noé y su familia fabricando el arca; del *Basan*.

30. El mismo asunto; del mismo.

31. San Cristóbal pasando un rio con el niño Dios al hombro; el campo es un país

muy variado donde se vé un hermitaño y varias figuras, tabla; *escuela alemana*.

32. San Gerónimo en el desierto; *escuela flamenca*.

33. *Sobre la puerta*. La Magdalena, copia del Ticiano, atribuida á Jordan.

34. San Gerónimo en penitencia hiriéndose el pecho con un guijarro; en segundo término un bellissimo pais donde se vé el leon bebiendo en un arroyuelo; lienzo de seis varas de alto y tres de ancho, del *Mudo*. Este cuadro se recomienda, asi por la exactitud del dibujo, como por el colorido; el P. Sigüenza le calificó de la mejor pintura de este Santo que habia en su tiempo entre las muchas de la casa.

35. *Banda del Norte*. El nacimiento del Salvador y la adoracion de los pastores, *del mismo* y de igual tamaño. Este lienzo, que se halla por desgracia bastante maltratado, merece notarse por el artificio é inteligencia de las luces que siendo tres, la que emana del niño y le dá á la Virgen en el rostro, la que despide una vela que tiene en la mano San José, y la que baja de los ángeles é ilumina á los pastores, aparece bien marcada la gradacion y diferencia respectiva, y se conserva, sin embargo, la armonía. Los pastores son lo mejor y lo mas aplaudido de este cuadro. Dice el P. Sigüenza: «oíle yo decir algunas veces á Peregrino mi-

rando este cuadro. *¡Oh gli belli pastori!*... Reverberan las luces de unas partes en otras, ayúdase para hacer claros y oscuros diferentes, cosa de mucho ingenio; solo este cuadro pudiera hacer famoso á un hombre.»

36. Arachne, fábula mitológica; habiendo tenido la presuncion de competir con la diosa Palas cuando labró la tela que representaba los defectos humanos, la convirtió en tela de araña. Véase á Palas en el aire sobre un trono de nubes intimando el castigo á la aterrada doncella, de la cual se empieza á formar la tela de araña con los hilos que van saliendo de las yemas de sus dedos; debajo está escrito: *sic cum superis*, así es castigado el que se atreve á competir con los dioses, de *Jordan*, (á restaurar).

37. El Sátiro Marsias, fábula mitológica; como provocase á cantar al Dios Apolo y éste le superase, le desolló vivo en castigo de su temeridad; el sátiro está amarrado al tronco de un árbol, á los pies hay un fauno tocando un instrumento rústico; mas lejos otros faunos y sátiros; debajo se lee, *oppressit superbos*; castigo de los soberbios; del mismo, (á restaurar).

38. El sacrificio de Isaac, de *Andrea del Sarto* (á restaurar).

39. La Coronacion de espinas; acompañan á la figura principal Pilatos y cuatro sayones,

en cuyos rostros feos y sarcásticos dicese que retrató el pintor á sus émulos y censores; tabla de siete pies de ancho y seis de alto, de *Gerónimo Bosco*; aunque algunos le atribuyen erradamente á Lucas de Olanda, ó á Durero. Fuera del circulo dorado en que está la pintura principal, mirando atentamente, se ven, dibujados con tinta oscura varios caprichos del autor, que contribuyen á poner en claro la sátira que encierra.

40. La Vírgen, del tamaño natural, sentada y el niño en pie entre sus rodillas; dos ángeles bajan á coronarla; *copía alterada del Guido Renni* que estaba en la sala prioral, y hoy en el Museo de Madrid.

41. Jesucristo y su Santísima Madre arrodillados intercediendo con el padre Eterno que se vé en lo alto, en favor de San Pedro Mártir que está asimismo de rodillas al lado de la Vírgen; á la otra parte una monja con dos personas cubiertas con velos negros, sin duda penitenciadas por la inquisicion; sobre tabla, *escuela alemana*.

42. Aparicion de Jesucristo á la Magdalena, mala copia de *Pablo Veronés*.

43. Descendimiento de la cruz; componen el historiado la Vírgen, tres santas mugeres, S. Juan y José Abarimatea; *escuela veneciana*.

44. *Sobre la puerta*. Santa Paula; de *Jordan*.

202

45. *Idem.* San Gerónimo; *copia del mismo.*

46. Job desnudo y llagado, tendido sobre unos peñascos; á un lado su muger, y al otro sus tres amigos Eliphaz Themanites, Baldad Suhites y Sophar Naamatnites; de *Jordan*, (á restaurar).

47. La Virgen con el niño en brazos, y á los lados San José, San Joaquin y Santa Ana; en el pavimento se vé una perdiz, y mas allá un perro riñendo con un gato sobre quien se ha de llevar un hueso, con mucha propiedad; del *Mudo*. Hay en este cuadro bellisimas cabezas; en el rostro de Santa Ana, aunque de mucha edad, aparecen muestras de haber sido hermosa; lo mejor y mas acabado es la cabeza y toda la figura de San José, que, segun dicen, fué tomada del natural.

48. *Banda de Poniente.* Cristo á la columna; la figura del Salvador es de mucho mérito y difícil desempeño, como que se vé de frente; el rostro hermoso y triste sin abatimiento contrasta en gran manera con la fealdad y descaro de los sayones, quienes le atan á la columna y se preparan á azotarle; á uno de los lados se divisa un muchacho llorando al ver los sufrimientos del Señor; lienzo de gran mérito y pintado con mucha valentia por el *Mudo*.

49. El castillo de Emaus; del *Basan*.

50. Abraham y Sara saliendo por el man-

dato de Dios con su familia, de la tierra de Haran para la de Canaan, de *Pablo Veronés*.

AULILLA Ó AULA DE MORAL.

Es una pieza de 34 pies en cuadro que servía para el objeto que espresa su nombre; está solada de mármoles, y la bóveda y paredes lucidas de blanco; al lado del Norte tiene un altar, y una cátedra al de Oriente, y al de Mediodia dos sillas con un trozo de arquitectura labrado en maderas finas.

Los cuadros que hay en esta pieza, comenzando por el altar y siguiendo luego á la derecha, son los siguientes:

1. *En el altar.* San Joaquin presenta la ofrenda de costumbre, y el pontífice la rehusa alegando que su esterilidad debia nacer de algun pecado castigado por Dios con no darle fruto de bendicion; vése al santo lleno de dolor y vergüenza, cruzadas las manos y aplicadas al rostro, como viniendo de un altar que se vé á lo lejos donde está el sumo sacerdote, las tablas de la ley y unos ministros; al otro lado unas mugeres sentadas en el pavimento con sus hijos y la ofrenda comun; en el primer término un lisiado que pide limosna al santo, quien pasa adelante, sin atenderle, pintado en tabla, de *Miguel Coxein*.

2. *Sobre el altar.* Aparicion de Jesucristo.

resucitado á su Santísima Madre; le acompañan una multitud de santos; de *Pablo Veronés*.

3. San Gerónimo en penitencia; de *Jacobo Palma*, el joven.

4. San Hipólito y sus compañeros van á recoger el cadáver de San Lorenzo para darle sepultura; del *Mudo*.

5. San José. (Ocupaba este lugar la famosa gloria del *Ticiano*, que hoy se halla en el Museo de Madrid).

6. Jesucristo acompañado de San Pedro, Santiago y San Juan resucita á la hija del Archisinagogo; hállase esta tendida en el lecho, y al lado sus padres en ademan de suplicar al Señor, de *Gerónimo Muciano*.

7. Jesucristo á la columna con un sayon que le ata, y un muchacho que tiene las vestiduras; de *Luqueto*.

8. El Descendimiento de la cruz; de *Cárlos Veronés*.

9. La Anunciacion de nuestra Señora; de *Pablo Veronés*.

10. El entierro de Cristo, figuras del natural no enteras; del *Tintoretto*.

11. El nacimiento del hijo de Dios y Adoracion de los pastores, del *mismo*.

12. Santa Margarita, del tamaño natural, junto al Dragon, lienzo de dos varas de ancho con alto proporcionado; es el célebre original del *Ticiano*; por una devocion mal entendida se

afeó este cuadro cubriendole el desnudo de la pierna.

CAMARIN.

Es una pieza de pequeñas dimensiones donde se custodian santas reliquias, objetos de devoción y algunas preciosidades artísticas, hoy muy menguadas, porque desapareció una gran parte de ellas cuando la invasión francesa y además se han trasladado posteriormente algunas pinturas de estimacion al Museo de Madrid.

De frente hay un altar que ocupa todo el ancho de la pieza; un retablo dorado que domina este altar contiene otro de ébano, el cual segun la tradicion de esta casa, hace parte del portátil que llevaba Carlos V á sus expediciones militares.

En medio de las gradas se vé una estatua de San Juan Bautista de una vara escasa ejecutada en alabastro; el autor se espresa en la peana con esta letra: *Nicolaus*. De los dos nichos que hay en el hueco de la ventana, el de la izquierda está ocupado por una hidria, ó jarron que segun los libros de entregas (1) es una de aquellas en que Jesucristo convirtió el agua en vino en las bo-

(1) Libro 4.º, fol. 66.

das del Architriclino. La remitió á Felipe II el marqués de Almazan, por encargo del emperador Maximiliano; perteneció hasta aquel tiempo á la capilla del castillo de Lagemburg, sito á dos ó tres leguas de Viena. En el otro nicho hay un templete de alabastro de una vara de alto, compuesto de una peana y ocho columnitas con su cúpula; sobre las puertas se ven pintados en miniatura los cuatro Evangelistas. Sirvió de modelo primitivo, segun se dice, para la custodia del altar mayor.

Indicaremos algunas de las santas reliquias que se ofrecen en este camarín á la veneración de los fieles; hay entre ellas un pedazo del velo de Nuestra Señora; el esqueleto de uno de los niños inocentes; parte del milagroso velo de Santa Agueda; un pedazo del paño en que fué envuelto el cadáver de San Lorenzo; parte de unos corporales en que dijo misa Santo Tomás Cantuariense, con una piedrecita de cristal de roca imitando á perla de las que adornaban su mitra; una sábana santa tocada á la que se conserva en Saboya; los tinteros y escribanía de *Santa Teresa de Jesus*; cuatro autógrafos ó libros originales escritos de su mano, cuyos títulos referiremos en otro lugar, y otros dos que la tradicion de la casa atribuye á *San Agustin* y á *San Juan Crisóstomo*.

Las pinturas mas dignas de atencion que

cubren las paredes de esta piececita, entre las cuales faltan las de mayor mérito, son las siguientes:

Dos piedras que parecen ágatas de figura exágona; una de ellas representa á Cristo muerto en los brazos de su Santísima Madre, y la otra á San Antonio de Pádua; se atribuyen á *Annibal Caracci*.

Un crucifijo como de un palmo, del *Ticiano*.

El martirio de San Lorenzo, sobre piedra, con marco y pedestal de bronce, *del mismo*.

El Descendimiento de la Cruz y San Juan y San Francisco, tabla con portezuelas, *escuela de Alberto Durer*.

Un boceto de su cuadro de la Concepcion, *de Maella*.

Otro del castillo de Emaus, *de Rubens*.

San Juan Bautista en el Desierto, *escuela española*.

La Huida de Egipto, sobre vitela pegada á tabla, en las portezuelas San Gerónimo y San Antonio de Padua, *escuela alemana*; algunos la atribuyen á *Lucas de Olanda* ó á su escuela.

Un descendimiento de la Cruz con figuras pequeñas, sobre pizarra, *del Basan*.

Un retrato de Santa Elena, madre del emperador Constantino, *escuela alemana*.

Cristo con la cruz acuestas, en tabla, de

Fr. Sebastian del Piombo; boceto del original que perteneció á esta casa, y hoy está en el Museo de Madrid.

La Vírgen con el niño dormido y varios ángeles, *copia de Leonardo Vinci*.

San Lucas, figurado como pintor, de *Juan Olbens*.

La Vírgen con el niño dormido, sentada al pie de una palma y un ángel en el aire, sobre tabla, *copia de la Gitanilla de Correggio*.

En las entrepuertas hay un cuadro que representa á Cristo muerto, y á la Vírgen y Nicodemus sosteniendo el cadáver; se atribuye á *Massacio* (1).

Hay además otras copias, algunas ilumi-

(1) Los cuadros que se han sacado últimamente de esta pieza para el Real Museo, son : dos hermosas tablas con las cabezas del Salvador y de María Santísima, de *Quintín Melsis*; los Desposorios de Santa Catalina, de *Rubens*; la Vírgen con el niño en brazos, sobre tabla, de *Lucas de Olanda*; Jesucristo muerto y San Pio V adorándole, en cobre, de *Parasio*; el Salvador amarrado á la columna, figura pequeña, sobre lienzo pegado á tabla, de *Alonso Cano*; el Paraíso Terrenal, de *Pedro Brughel*; una Sacra Familia, en tabla, *original de Rafael*; y otra tablita de *Juan Mabeuse* con Nuestra Señora sosteniendo el niño en los brazos.

naciones repetidas de las que trabajaron *Fr. Andrés de Leon y Fr. Julian de la Fuente Elszak* para los libros de coro, y varios medios relieves, agnus y relicarios.

En los últimos años se ha devuelto á la casa, y se halla en esta pieza, un escritorio de concha y ébano con filetitos de marfil, destinado anteriormente á custodiar reliquias; hoy se guardan en él la escribanía y uno de los autógrafos de Santa Teresa; en el interior está imitada la catedral de Córdoba, entrando por el claustro ó patio llamado de los Naranjos.

CELDA PRIORAL.

En el claustro alto, al llegar á lo último del lienzo de oriente, hay dos puertas antiguas de marquetería alemana con bellas labores y embutidos de diferentes maderas; la de mayor adorno es la que da entrada á la celda prioral. Llámase así una sala con bóveda artesonada, lucida de blanco desde un friso de azulejos que corre por todo el contorno á raíz del pavimento; recibe buenas luces de oriente y mediodía. En el lado del norte hay un crucifijo de bronce dorado con la Magdalena al pie; de la bóveda pende una araña de cristal; adornan las paredes algunos lienzos y cuadros por el orden siguiente, comenzando por el que está sobre la puerta principal.

210

1. Santiago Apóstol, copia del original de *Murillo*.
2. Doña María Luisa de Borbon, de *Goya*.
3. La cabeza del Bautista presentada á Herodes como uno de los platos del festin.
4. Carlos IV, de *Goya*.
5. Fr. José de Sigüenza, monge de la casa y célebre historiador de la Orden; magnífico retrato, que parece vivo, de *Alonso Sanchez Coello*. Hay una estampa escelente de este lienzo grabada por don Fernando Selma (á restaurar).
6. El martirio de San Lorenzo.
7. Felipe II de cuerpo entero, retratado á los 25 años cuando ganaron las armas españolas la batalla de San Quintin, de *Antonio Moro*.
8. Los Desposorios de Santa Catalina, copia del *Correggio*, por el *Greco*.
9. Felipe III, copia de *Pantoja*.
10. La Concepcion de Nuestra Señora.
11. San Gerónimo con el hábito de la órden, copia de *Jordan*.
12. Felipe IV.
13. Nuestra Señora del Pez, copia de *Rafael*, por el *P. Santos*.
14. Carlos II, de *Carreño*.
15. Santa Paula, copia de *Jordan*.
16. La Sacra Familia.

17. Fernando VII.

18. San Juan Bautista en el desierto, de *Pablo Veronés*.

19. Doña María Cristina de Borbon.

20. La Perla, copia de *Rafael*, por el padre Santos, monge de la casa.

En otro aposento que se halla despues de esta sala en el mismo piso y la sirve de antecámara, hay las pinturas siguientes:

Un lienzo apaisado que representa la historia de Tobías, de *Jordan*.

2. La Sacra Familia, copia de *Rubens*.

3. Un lienzo apaisado que figura el desierto de Agar, de *Jordan*.

4. San Gerónimo en contemplacion.

5. La cabeza de San Pablo, copia de *Guido Reni*.

6. Un lienzo apaisado que representa al profeta Elias despertado por el angel del Señor, de *Jordan*.

7. La cabeza de San Pedro, copia de *Guido Reni*.

8. Nuestra Señora sentada, y Santa Catalina sosteniendo al niño Dios que juega con un corderillo, original de escuela italiana.

Sobre una cómoda ó estante hay un crucifijo de marsil bastante bueno.

Desde esta pieza se pasa al *Oratorio*; dentro de unas puertas vidrieras se ve un altar y retablo de talla, con una imágen de escultura

que representa á Nuestra Señora de la Concepcion; en las paredes se hallan colocados los cuadros siguientes, únicos que han quedado de la hermosa coleccion que le adornaba (1).

1. La Virgen de la Contemplacion, figura poco menos de medio cuerpo, de *Sasso Ferrato*.

2. Nuestra Señora con el niño en brazos, *del mismo*.

3. María Santísima con el niño en brazos,

(1) Faltan por haberse trasladado al Real Museo, San Gerónimo meditando en la muerte, sobre tabla, de *Juan Olbens*; Nuestra Señora con el niño en brazos, figura pequeña, en pie, sobre tabla, de *Lucas de Olanda*; la Circuncision del Señor, en figuras pequeñas no enteras, del *Parmesano*; Santa Cecilia acompañada de varios ángeles, copia de *Rafael* por *Benvenuto Garófolo*; la Adoracion de los Reyes con otros dos pasages sagrados, figuras muy pequeñas, sobre tabla, de *Lucas de Olanda*; San Lucas como pintor, de *Juan Olbens* (está en el camarín); la Sacra Familia, figuras pequeñas, en tabla, *escuela de Rafael*; el Descendimiento de la Cruz, lámina en cobre, de vara de alto y menos de ancho, de *Daniel Volterra*; el mismo asunto, en tabla, *firma de Alberto Durer* y año 1513, y el Bautismo de Cristo en el Jordan, muestra que presentó el *Mudo* á Felipe II cuando vino á pintar á este monasterio.

y varios ángeles, copia de Guido Reni.

4. La Transfiguracion, copia de Rafael, en pequeño, sobre lámina de cobre.

5. Boceto del Jordan que está en la antecapilla con el número 1.

En los testeros ó entrepuertas, á los lados del altar:

6. Una tabla de vara de ancho y vara y media de alto con portezuelas; una de estas representa á los apóstoles, y la otra á Santa Inés con varias santas; en medio está la Virgen al pie de una fuente, acompañada de muchos bienaventurados de ambos sexos que cogen varias frutas de los árboles para presentárselas, figuras muy pequeñas, de manera gótica.

7. Otra tabla de iguales dimensiones que representa á San Antonio de Pádua defendiendo milagrosamente la presencia real de Jesucristo en el Sacramento; de una parte está el santo de rodillas con otro religioso, y de la opuesta el herege que pedia un milagro para convertirse, acompañado de varios personajes de Tolosa donde sucedió este caso; en el centro se ve la hostia sobre la paja y cebada que ponen á una mula hambrienta de tres días, la cual se postra delante del Altísimo, de Lucas de Olanda.

El aposento que se encuentra luego sirvió de secretaría; en él están los retratos de Carlos III y doña María Amalia de Sajonia, su

esposa, ejecutados por *Guillelmo Anglois*, y un anacoreta.

La sala prioral tiene comunicacion con otra baja por medio de una escalera bastante capaz que se halla á su inmediacion; es de la misma forma que la alta con pavimento de mármoles; se puede comunicar con los capítulos. El fresco de la bóveda, que es bastante bueno, pertenece á *Francisco de Urbino*, italiano, de quien no hay mas en la casa por haber muerto luego que acabó esta obra; en el centro está figurado el primer juicio de Salomon; por el contorno hay escelentes follages y grutescos; en los encasamientos algunas figuras de profetas, las virtudes morales y las teologales, y en unas medallas figuradas de oro los cuatro evangelistas por los ángulos de la bóveda.

En el paño del norte y en los intermedios de las ventanas hay algunos retratos de personas reales, á saber:

1. Felipe IV, niño, de *Bartolomé González*.
2. Carlos II, niño, de *Carreño*.
3. Retrato de persona real.
4. Doña Ana, cuarta muger de Felipe II.
5. Doña Matja Ana de Austria, segunda muger de Felipe IV y madre de Carlos II, con hábito de monja, de *Carreño*.
6. La misma reina, de *Diego Velazquez*.

NOVICIADO.

En el lienzo de poniente, á mano izquierda, se ven otras dos puertas labradas con embutidos de diferentes maderas, que se corresponden de frente, las cuales dan paso al noviciado: una de ellas conduce á la pieza que servia de dormitorio, y la otra á la celda que ocupaba el maestro de novicios; en esta hay un altar con dos relicarios. Una de las capillas de esta parte tiene un crucifijo de poco mérito, en cuanto al arte; pero que tiene, sin embargo, el de haber sido hecho y regalado al rey fundador, por los primeros cristianos de las islas, que se llamaron de su nombre Filipinas.

SACRISTIA DEL CORO Ó SALA DE CAPAS.

Es una pieza bastante capaz con hermosa bóveda lucida de blanco como las paredes. Por todo el contorno, y ademas en medio de ella, hay una estantería donde se guardaban las capas de coro para los cantores. En un altar que ocupa el testero del norte, se ve una escultura bastante buena de San Miguel con el diablo á los pies, ejecutada por doña Luisa Roldan, escultora de cámara de Carlos II, señora tan célebre por su piedad y virtudes, como por su habilidad en las artes.

Hay tambien algunos cuadros que, comenzando por la derecha, son :

1. El Entierro del Señor, *copia del Ticiano.*

2. Un San Antonio en oracion, de autor desconocido.

3. Un Crucifijo, *escuela veneciana.*

4. La Oracion del Huerto, *copia del Ticiano.*

5. El Nacimiento del Señor, *copia de Pablo Mateis.*

6. La Crucifixion de San Pedro, *atribuida al Caravaggio.*

7. Convite del Fariseo á Jesucristo, *copia del Tintoretto.*

En esta pieza se guardan dos bultos de bronce bien trabajados, que servian para cantar la Epístola y el Evangelio en la iglesia principal; el uno de ellos representa un ángel de pie en un globo que asienta sobre el pedestal, en todo ocho pies de altura, con esta inscripcion : *OPUS JOANNES SIMONIS ANTWERPIENSIS, AÑO 1571*; y el otro un águila con las alas tendidas, posada sobre el balaustre que sale del pedestal; tiene seis pies de altura, y se lee en ella : *hecho en Amberes por Juan Simon Flamenco, año de 1571.*

CLAUSTRILLOS O CLAUSTROS MENORES DEL CON-
VENTO.

En un cuadro de iguales dimensiones que el claustro principal, se forman los cuatro menores; tienen estos entrada en el tercer piso por los dos arcos y tránsitos colaterales á la escalera de aquel.

Estan trazados de tal manera, que forman una especie de laberinto por medio de veinte lienzos de todo punto iguales que se cruzan y atraviesan mutuamente, haciendo cuatro calles de 238 pies de largo, 13 y medio de ancho y 15 de alto, por cualquiera parte que se mire. Tienen tres órdenes ó pisos de arquitectura muy llana, que parece rústica y pobre comparada con las otras partes del monasterio; pero que en sí es de buena ejecución y está bien proporcionada, sin lujo, ni aparato. Los techos del piso bajo son de bóveda; los del segundo y tercer órden, de madera formando cielo raso.

En medio de cada claustriillo se forma un patio cuadrado con su fuente de mármol, en todos de igual estructura, aunque no de la misma materia.

Cruzan y dividen á estos cuatro claustros, dos intervalos ó distancias de 38 pies de ancho cada cual, corriendo la una de Oriente á Poniente y la otra de Norte á Sur. En medio de este cruceiro se levanta una torre cuadrada de buen gusto que sirve para darlos luz, (de donde se llama *Lucerna*) la cual remata en una media naranja ó cúpula.

la ochavada. Tiene asimismo en el centro una fuente, pero mas grande que las otras. Las cuatro bandas de esta torre tienen 12 puertas, tres en cada una, que producen buen efecto en esta especie de zaguan; por las tres de Mediodia se entra al refectorio, y las otras nueve dan á los tránsitos, esto es, sirven para pasar de unos claustros á otros. Los tres órdenes de pisos se comunican y enlazan por cuatro escaleras diferentes. El segundo piso está interrumpido por las bóvedas de cuatro piezas grandes enclavadas en el primero, una de las cuales es el refectorio. Tiene esta pieza 120 pies de norte á mediodia, y 35 de la otra parte, lucidas de blanco asi la bóveda como las paredes á partir de un friso de azulejos que sirve de respaldo á los bancos en que tomaban asiento los monges todo al rededor. En el testero de mediodia, entre las dos rejas que se levantan á raiz del pavimento, está colocada la cena del *Ticiano*, que es el lienzo de mayor celebridad entre los que quedan en la casa; San Juan se reclina blandamente sobre el pecho del Señor: de los demas apóstoles, unos los observan, y otros conversan entre sí, todos en figuras del tamaño natural. El padre Sigüenza al tratar del refectorio, dice de este cuadro: «nunca acababan de alabarle los pintores y tienen razon, porque están tan vivas y con tanto espíritu las figuras, que parecen ellas las que hablan y comen, y los frailes los pintados, tanto es el relieve y la fuerza que alli muestra el arte (1)» Es una

(1) Está á restaurar.

de las mejores obras del *Ticiano*. Hacia el medio de la pieza hay dos púlpitos bien labrados de piedra berroqueña, á los cuales se sube por dos escaleras formadas dentro del grueso de las paredes. Dícese de este refectorio, que era pequeño para lo numeroso de la comunidad, y que tiene la bóveda muy baja; provinieron estos defectos de haberse variado y crecido la traza de la fundación después de fabricada esta parte.

A este refectorio corresponde en el norte, otra sala semejante que estaba destinada á ropería, mediando entre ambas la Lucerna y el tránsito. Esto en la banda de norte á sur. En la banda y distancia que cruza de Oriente á Poniente, se halla la cocina con sus fuentes de agua caliente y fría para la limpieza, y otra oficina á los 30 pies, que por no poderse escusar se llama necesaria, también muy limpia y abundante en caños de agua de uno y otro lado. A la cocina se le dió entrada principal por la fachada exterior en la banda de poniente para evitar que se rozasen en nada las demás partes del monasterio, con las faenas propias de aquel sitio. Pasando aquella puerta que es la mas próxima al ángulo de occidente y mediodía, se halla un zaguan bastante capaz con varias puertas que dan á los claustros bajos y otros puntos; la que se vé frente á la exterior con rejas de madera conduce á la bodega, cuya escalera es tan suave y llana, que bajaban por ella las caballerías cargadas. En este zaguan estan amarradas con cadenas las quijadas de un mónstruo marino, que habiendo sido herido de cañon en el estrecho

de Gibraltar, vino á morir á la Albufera de Valencia el año de 1574. Tenia 150 palmos de largo, el grueso del cuerpo como una torre, la cabeza tan grande que podian entrar siete hombres en el cóncavo de los sesos, por la boca cabía un hombre á caballo, las quijadas (son las que se conservan todavía en esta casa) tenían y tienen cada una diez y seis pies, á veinte dientes por banda (estos han desaparecido) los mas menudos de á palmo, los ojos tambien de á palmo, y dos alas como de galera cada una (1).

En los testeros del zagnan hay otras dos puertas que dan paso á los claustros bajos; la del norte conduce á la escalera principal, á la procuracion, á la hospedería y demas pisos altos de esta parte; la del mediodia lleva al refectorio, á las enfermerías de los monges, á una escalera que sube á los pisos de este lado y á la galería de convalecientes que empalma el monasterio con la *Compañía*.

En este ángulo está la oficina que servia de botica, donde se guardaba una bella taza de porcelana que está hoy en el Musco de Madrid y muchos vasos, jarrones, destilatorios, alambiques y otros instrumentos semejantes que se han enagenado á ínfimo precio.

Finalmente, en el piso tercero de los claustros menores, hay crecido número de pinturas, algu-

(1) Histor. de la órden de san Gerónimo, lib. 3, Discurs. 8.º, pág. 574.

nas originales, y las mas de poco ó ningun mérito, cuyos asuntos, sin embargo, creemos deben anotarse ligeramente, por si el lector tiene gusto en recorrerlos.

PINTURAS DE LOS CLAUSTROS MENORES.

Damos principio por el tránsito del claustro principal á los menores que se hace junto á la sala de Capas, á la derecha de la escalera, segun vá á bajarse:

1. Retrato de Alberto el Grande.
2. El martirio de san Lorenzo.
3. *Sobre el anterior*: Nuestra Señora de la Parrilla (el fundador mandó poner en cada celda una de estas imágenes).
4. Retrato de Escoto.
5. La Virgen de Belen.
6. Retrato del Pontifice Felix IV.
7. La coronacion de Nuestra Señora, en tabla.
8. *Sobre el anterior*. Retrato de un fraile.
9. Idem de un Cardenal.
10. *Sobre el arco*. La Virgen de los Dolores, en pizarra, del Ticiano.

PRIMER CLAUSTRILLO, COMENZANDO POR LA DERECHA.

11. La transverberacion de Santa Teresa de Jesus.
12. El sacrificio de Isaac.
13. Santo Tomás.

222

14. Un pais.
 15. El Salvador crucificado.
 16. San Romualdo.
 17. La coronacion de la Virgen.
 18. Historia de San Lorenzo (1) : representa á los Cristianos llevando su cadáver para darle tierra.
 19. Idem , el Santo sufriendo martirio.
 19. Doña Maria Ana de Austria , segunda muger de Felipe IV y madre de Carlos II.
 20. San Francisco en meditacion.
 21. El diluvio universal, *copia del Basan.*
 22. San Juan Bautista predicando en el desierto, *copia del que está en la iglesia vieja.*
 23. La inclusion de los animales en el arca, *copia del Basan.*
 24. San Francisco en meditacion, *copia del número 20.*
 25. Doña Maria Luisa Gabriela de Saboya, muger de Felipe V, *de Juan Garcia Miranda.*
 26. Nuestra Señora dando de mamar al niño Dios, *copia del Parmesano, atribuida á Luis Carabajal.*
 27. Retrato de doña María Luisa de Orleans, primera muger de Carlos II.
 28. La huida de Egipto.
 29. Cárlos II retratado como niño.
-

(1) Algunos de estos lienzos que reproducen pasages de la vida y martirio de San Lorenzo, son de *Bartolomé Carducho.*

30. Un pais.
31. Santa María Magdalena despojándose de sus galas.
32. La adoracion de los pastores.
33. El número 27 repetido.
34. Un Victor dedicado al P. Fr. Pedro Reinoso.
35. La estacion de la primavera figurada por un rebaño y unas mugeres ordeñándole, *copia del Basan.*
36. La cena del Señor con los Apóstoles.
37. La Virgen de la Concepcion.
38. La cena, *copia del Ticiano.*
39. La estacion del verano representada por el esquileo, *copia del Basan.*
40. La Sacra Familia.
41. La flagelacion de San Gerónimo por los ángeles.

SEGUNDO CLAUSTRO MENOR, FRENTE A LA LUCERNA.

42. *Tránsito.* Retrato de un niño que parece ser de familia real, jugando con un lorito.
43. Un descanso en la huida de Egipto.
44. El descendimiento de la Cruz.
45. *Entrando en el claustro á la derecha.* El nacimiento del Señor.
46. El retrato de Fr. Pedro Marin, Monge de la casa, con el dedo en la boca como imponiendo silencio (1).

(1) « Refiérese de él que en cuanto á las com-

224

47. Doña María Ana de Austria.
 48. El retrato de un Obispo.
 49. Felipe IV.
 50. San Juan Bautista.
 51. San Gerónimo.
 52. Historia de San Lorenzo: se figura al Santo puesto en el potro y en el acto de sufrir tormento.
 53. San Gerónimo en el desierto.
 54. La formacion del arca , *copia del Basan.*
 55. El nacimiento del Señor.
 56. La formacion del arca , *copia del Basan.*
 57. La Anunciacion del ángel San Gabriel.
 58. El nacimiento del Salvador , *copia del Ribera que está en la iglesia vieja.*
 59. El entierro de Cristo.
(Aquí está la entrada de la Biblioteca).
 60. Historia de San Lorenzo: el Papa Sixto entrega al Santo las llaves del tesoro de la Iglesia.
 61. Retrato del Emperador Carlos V vestido de córte.
 62. La creacion , *copia del Basan.*
-

versaciones y pláticas, andaba siempre entre dos santos extremos; ó hablaba de Dios y cosas de edificacion, ó callaba, entregándose á tan egemplar silencio que admiraba á todos..... Hicieron un retrato de su rostro, que le tenia de Santo como la vida, y le pintaron puesto el dedo en los labios.»

Cuarta parte de la Hist. de la Ord. de S. Gerónimo, pág. 722.

63. La Parmesana.
64. Retrato de Juanelo con esta letra al pie: *Janellus Turrianus Crem. Numquam deficit virtus.*
65. Felipe V, de Juan Garcia de Miranda.
66. Abraham y Sara saliendo por mandato de Dios de la tierra de Haran, copia del Pablo Veronés que está en el claustro principal.
67. Carlos II, como de catorce años.
68. Historia de San Lorenzo; el Santo presenta al tirano los pobres y le dice: hé aqui los tesoros de la iglesia.
69. San Gerónimo y otro hermitaño.
70. Santa Paula Junior.
71. Santa Cándida en contemplacion con un ángel á su espalda.
72. San Eustoquio en el desierto, contemplando un crucifijo y con un libro á los pies.
73. Historia de San Gerónimo; hay varios pasages de la vida del Santo, pintados por Juan Gomez.

CLAUSTRILLO TERCERO.

Entrando por el tránsito de la derecha.

74. Santa Marina.
75. Santa Asela Virgen.
76. La Sacra familia.
77. Santa Blesila, viuda, hija de Santa Paula Junior.
78. Santa Melania.
79. Historia de San Lorenzo.
80. Santa Eufrasia.

226

81. Un hombre dormido con pastores y ganados; parece representar el sueño de Jacob.
82. Santa Marcela.
83. San Francisco.
84. Santa Eufrosina.
85. El sueño de Jacob.
86. Un Anacoreta.
87. Historia de San Lorenzo: el Papa Sixto caminando hácia el martirio, y el Santo detrás rogando que se le permita morir á su lado.
88. Idem; el Santo administra el bautismo á sus compañeros de prision.
89. Un Anacoreta en el desierto.
90. Historia de San Gerónimo: el leon herido se acerca á el Santo para que le saque la espina; los monges huyen aterrados.
91. Jesucristo se encamina con los dos apóstoles, que no le conocen, al castillo de Emaus.
92. Historia de San Gerónimo: se ve al Santo contemplando el pescbre donde nació el Señor; le acompañan Santa Paula, y otras figuras.
93. Cuadro alegórico: la Religion triunfante de la Heregía, contiene una vista del Escorial.
94. Un obispo en penitencia con hábito de San Gerónimo, y dos jóvenes arrodillados á sus pies.
95. La degollacion de Holofernes.
96. Historia de San Lorenzo. Dirige el Santo la palabra divina á sus compañeros de prision.
97. San Juan Bautista en el desierto.
98. Un pais.
99. Las tentaciones de San Antonio, *del Bosco*.

100. Un lienzo apaisado en que se figuran las diversas edades del hombre y su muerte, *manera Veneciana*.

101. Un Anacoreta.

102. Un paisaje.

103. La adoracion de los Reyes.

CLAUSTRILLO CUARTO.

104. Copia de la Perla de Rafael.

105. La adoracion de los Reyes.

106. Una Santa en el desierto.

107. El Salvador con la Cruz á cuestas.

108. Santa Fabiola.

109. El Nacimiento del Señor.

110. Nuestra Señora de la Silla, *copia de Guido Reni*.

111. Nuestra Señora del Pópulo, *copia de Sasso Ferrato*.

112. La comida del rico avariento, Lázaro está mendigando los restos á la puerta.

113. Historia de San Gerónimo.

114. La langosta, una de las plagas de Egipto.

115. Historia de San Gerónimo. El Santo despacha á su familia y criados para retirarse al yermo.

116. El pueblo de Israel en el desierto, conducido por Moisés.

117. Historia de San Gerónimo.

118. Isacar y Zabulon profetas.

119. Historia de San Lorenzo: se vé al Santo en el acto de dar comunión á los paganos convertidos.

228

120. Otro pasage de la vida del mismo Santo.
121. Santa Lea viuda.
122. Las tentaciones de San Antonio Abad,
del Bosco.
123. El Nacimiento del Señor.
124. San Gerónimo.
125. Otro Nacimiento.
126. Historia de San Gerónimo: viendo el
Santo próximo su fin, se despide de los monges.
127. Santa Maria Magdalena.
128. La estacion del Otoño representada por
la vendimia.
129. Santa Paula Romana.
130. La cena del Salvador con los Após-
tles.
131. Una Santa en oracion.
132. La estacion del invierno.
133. La Sacra familia.

TRANSITO AL CLAUSTRO PRINCIPAL.

134. *Sobre el arco á la parte de afuera, un
Ecce-Homo en tabla, del Ticiano.*
135. Un florero.
136. Los desposorios de Santa Catalina.
137. *Sobre el anterior, un pais.*
138. Un florero.
139. Retrato de Gregorio XIII.
140. El descendimiento de la Cruz, en tabla.
141. *Sobre el anterior, un pais.*
142. San Agustin.

BIBLIOTECA.

La piedad y munificencia de Felipe II, que otros llamaron prodigalidad, hipocresía y fanatismo (1), no se limitaron á dar hospedage fraternal bajo un techo comun y digno de ellas á las robustas concepciones de la arquitectura, á las mágicas creaciones y toques delicados del pincel, y á los nobles esfuerzos de la escultura y la estatuaria; le venia angosta y ceñida á el ánimo levantado de Felipe toda esa grandeza que recibió nacimiento y vida de una determinacion enérgica de su voluntad inquebrantable; persuadiase de que su obra predilecta quedaría manca é incompleta sino cobijaba en el propio techo y al abrigo de unos mismos muros, el asilo de las ciencias con el templo de Dios y la morada de las artes.

El establecimiento de un Seminario destinado á la enseñanza interna y externa de las ciencias eclesiásticas, y la formacion de una selecta Biblioteca, fueron el resultado inmediato de la generosa solicitud por completar aquel monumento de la grandeza españo-

(1) Esta descripción es la que publicamos con otro objeto en la *Revista de Madrid*, tom. IV, núm. 6, página 193.

la, que abrigaba día y noche el Rey Prudente. El Seminario ha desaparecido ya con la comunidad religiosa que le sostenia; pero la Biblioteca existe para ejemplo de que la piedad y la instruccion no estaban reñidas, como han creído algunos, en el siglo XVI.

Hállase colocada en un espacioso y bellísimo salon de los mejores de su especie en toda Europa, que cuenta de largo 194 pies y 32 de ancho (1). La magnífica bóveda rasgada esbeltamente por toda su tirantez sin columnas ni otro apoyo, reposa con gentileza en las macizas paredes de uno de los lienzos del átrio de los reyes, y otro del exterior que forma la fachada principal ó de Poniente, y está engalanada con frescos debidos á los fecundos pinceles de Peregrin y de Carducho. La colocacion de la Biblioteca en esta parte del edificio es muy adecuada y ventajosa, porque bañándola sucesivamente el sol desde que

(1) La entrada es por el tercer piso de los claustros menores en el ángulo que forman las bandas de poniente y norte; la puerta está adornada con un trozo de arquitectura labrado en madera; pende siempre de ella la excomunion fulminada por los Sumos Pontífices contra todo el que retenga cualquier objeto de los que se custodian en esta librería.

sale hasta que se pone, la alumbra por una ú otra parte, escepto en las horas de mediodia que, siendo tanta la claridad, no lo ha menester. La estantería hecha toda de maderas finas (1) es un bello y delicado trabajo desempeñado por el italiano José Flecha, bajo la direccion de Juan de Herrera; toda esta fábrica es de orden dórico muy galano y concluido.

Se nota al principio con estrañeza por ser *contra la costumbre universalmente seguida*, que todos los libros encuadernados lujosamente y colocados por primera vez cuando la creación de la Biblioteca, tienen dorado el corte de las hojas, escritos sobre él los respectivos títulos, y colocados los cantos hácia fuera. Hízose así no solo por la mejor vista que ofrecen los cortes dorados con elegancia y esmero, sino tambien porque ademas de caber de esta suerte mucho mayor número de libros, se rozan y estropean menos y se colocan y sacan mas fácilmente entrándolos por el dorso, que es menos abultado, que por el canto de las hojas, *siempre de mayor anchura*.

En los testeros de ambos lados, por encima de la cornisa, y en toda la estension de la bóveda, simbolizó Peregrin de Peregrini los

(1) Acana, caoba, ébano, cedro, naranjo, te rebinto y nogal.

conocimientos humanos en buenas y bien entendidas figuras, aunque de proporciones un tanto exageradas que las presentan á los ojos del espectador de mayor bulto y tamaño que debieran. Comenzó por la filosofía á la cual siguen la gramática, la retórica, la dialéctica, la aritmética, la música, la geometría, la astronomía, y finalmente en el medio punto del otro testero la teología, por manera que se van trillando y recorriendo las sendas del saber humano hasta venir á parar como cima y reposo de todos los conocimientos á la ciencia divina y revelada. Dióse lugar en estos frescos á los personajes históricos mas célebres en cada ciencia ó arte, cuidando de poner siempre entre ellos algunos de los varones españoles de mayor celebridad, bien que sin guardar orden alguno cronológico en los tiempos, ni en las épocas, porque no era este el objeto del pintor. En los compartimentos destinados á marcar la separacion respectiva entre las figuras que personifican los diferentes ramos de sabiduría, se admiran elegantes grutescos y follages de oro, hermosos paños y almohadones, lindísimas fajas y colgantes, figuras caprichosas y difíciles que entretienen la curiosidad, y ensanchan y deleítan el ánimo con tanta variedad de primores y belleza.

Al pie de la bóveda y á la manera de una base robusta labrada para sostenerla, corre

una cornisa del mejor gusto, radiante como una ascua de oro, sobre la cual se dibujan líneas, filetes y follages de claro oscuro de gracioso relieve y apacible efecto. Por debajo de esta cornisa hasta lindar con los estantes, hay varios pasajes, pintados asimismo al fresco, de mano de Carducho, alusivos todos á las figuras principales que se contemplan en la bóveda, con las cuales se notan en juego y armonía.

Sirven tambien de adorno y dan mayor interés á la Biblioteca 4 retratos de cuerpo entero, que son: en primer lugar los del Emperador Cárlos I, y Felipe II, su hijo, obra entrambos de Juan Pantoja de la Cruz y buenos como suyos, con especialidad el de Felipe, hecho ya en edad avanzada y achacosa, que no solo espresa fielmente su fisonomía y exterior aspecto, sino que encierra para quien le contempla con prolijo exámen un soplo del alma, del carácter y de la severa condicion de aquel Monarca; y despues, los de Felipe III y Cárlos II, el primero asimismo de Pantoja, mozo en edad y bello en apostura; y el otro de Carreño Miranda, que representa bien la frágil organizacion y el ánimo apocado y tÍbio del último Monarca de la casa de Austria.

A lo largo del pavimento formado con pulidos mármoles de colores contrapuestos, se

hallan colocadas varias mesas, unas de igual piedra y otras de pórfido, que para que nada huelgue en esta oficina arreglada con esmero, encierran libros en su seno, y sostienen sobre sí esferas astronómicas y globos celestes y terrestres.

Completan, por último, el ornato de esta Biblioteca, un antiguo busto de Ciceron, bastante maltratado, pero de indudable mérito, labrado en mármol blanco; un retrato de Juan de Herrera, si hemos de dar crédito á la inscripcion que tiene al pie; la efigie del primer Bibliotecario el célebre escritor Arias Montano; la del P. Ceballos, de la Orden tambien de San Gerónimo; dos retratos que se dicen de los reyes Católicos, aunque no deben serlo en mi concepto; una curiosa tabla con varias aves, flores y animales, pintada al temple por Alberto Durero, regenerador de esta arte encantadora en Alemania; dos bajos relieves que representan el frente y dorso de la medalla que acuñó Jacobo de Trezo en honor de Juan de Herrera, y la cabeza del marino don Jorge Juan formada en yeso.

Hecha esta somera descripcion de la Biblioteca y sus adornos, diremos algo de cómo se formó y ha ido enriqueciéndose hasta llegar á los 30,000 volúmenes poco mas ó menos que constituyen hoy su dotacion. Como se vé, no es la copia y número de libros la circuns-

fancia que dá una celebridad europea á la Biblioteca Escorialense; débela á sus antiguos códices y preciosos manuscritos, á lo escogido de las obras, y al nombre y fama de los personajes que las poseyeron antes, género de ilustracion que no deja de entrar por mucho en el aprecio que hacen de ellas los hombres consagrados á las letras.

La base y origen de esta preciosa librería fue la del mismo Felipe II, la librería particular del Monarca fundador, rica de 2,000 volúmenes, cuyo índice se conserva como dato curiosísimo: en él se ven rayados y anotados de su propia mano los libros que fué dando sucesivamente y en diversas ocasiones, entre los cuales los hay muy raros y de grande estima. No fué perdido el ejemplo del Monarca, que prueba cuan alto y ventajoso concepto tenia de las ciencias y las letras: imitáronle noblemente don Diego de Mendoza, Embajador que fué en Venecia y luego en Roma hábil estadista, ilustre caballero y persona de varia literatura y claro ingenio. Cuando otorgó su postrera voluntad este personage, dejó al rey su librería, que era escogida; y sea que hiciese alguna indicacion sobre el particular, segun se cree, ó de propio movimiento, Felipe II la mandó trasladar al régio monasterio. Al aceptar un legado tan digno y tan honroso hubo de proceder el Monarca con

la nobleza genial de su carácter, satisfaciendo las deudas de Mendoza, y llenando todas las mandas y obligaciones del testamento, como piadoso heredero de la parte mas rica de su herencia. Agregóse mas tarde la del célebre Antonio Agustin, Arzobispo de Tarragona, honor de las letras españolas por su profunda erudicion y buena crítica, tambien de mucho precio, no solo por sus obras, sino ademas por la curiosa coleccion de monedas y medallas de todas épocas, entre ellas muy remotas, que la daban gran mérito y realce. El Obispo don Pedro Ponce de Leon, que habia penetrado en fuerza de constancia y celo hasta las fuentes y orígenes mas puros de la buena y venerable antigüedad, sobre todo, en las cosas eclesiásticas, cedió tambien muchos originales griegos y latinos, ofreciendo y juntando otros varios particulares de nota, segun testimonio del venerable P. Sigüenza, de quien hemos tomado la mayor parte de estos datos, mientras el rey, siempre solícito é infatigable, mandaba buscar los de mas interés y mayor precio, dentro de las Españas en todas sus provincias y dominios, que eran vastos, y fuera de ellos, en Italia, Flandes y Alemania. Por otra parte los escritores contemporáneos mas nombrados se complacian en consagrar á esta Biblioteca sus manuscritos inéditos; asi es que se encuentran entre los muchos que posee,

bastante número pertenecientes al conocido escritor Ambrosio de Morales, al Doctor Juan Paez de Castro, y al Jurisconsulto Julio Claro, con otros hombres doctos.—Los hay también del P. Benedicto Arias Montano que enriqueció la colección con algunos originales antiguos de su caudal, hebreos, griegos y arábigos, á cuyo género de literatura era muy apasionado: y entendido en las lenguas orientales como pocos.

Fortuna fué para la Biblioteca del Escorial que Felipe II, tan sagaz en la elección de las personas, y tan hábil para conocer la capacidad y el valor especial de cada una, encomendase á tan buenas manos su originaria dirección y primitivo arreglo.

Comenzó el famoso Arias Montano dividiendo y coordinando por lenguas y dialectos las obras reunidas, que ascendían de primer asiento, según parece, de 18 á 19.000 cuerpos entre todas: en cada una de las lenguas separó luego lo impreso de lo manuscrito, y por último agrupó los libros pertenecientes á cada facultad de por sí, llevando estas hasta el número de 64, cuyo orden, epígrafes y separación se cuentan expuestos en un índice ó tabla que ordenó el mismo Doctor, y hemos creído oportuno insertar al pie de la letra; es como sigue:

DISCIPLINARUM SERIES.

Gramática.	Naturalis philosophia.
Vocabularia.	Philosophi privati ar- gumenti.
Elegantiaë.	Chymica.
Phábulaë.	Metaphisica.
Poesis.	Medicina.
Historia.	Sitica.
Antiquarii.	Ethica.
Dialectica.	OEconomica.
Rhetorica.	Política.
Declamatio.	Aulica.
Oratores.	Civile jus.
Epístolaë.	Civilis juris interpre- tes.
Arb memoriaë.	Giromice preceptio- nes.
Mathematica in ge- nere.	Mechánica.
Geometria.	Venatio.
Aritmética.	Aucupium.
Música.	Piscatio.
Geographia.	Colymbitica.
Topographia.	Militaris.
Astrología.	
Astronomía.	Architectura.
Divinatio.	Pictura et Sculptura.
Prespectiva.	Agricultura.
Príncipes philosophi.	Idilia Opuscula.

Stromata.	Epistolæ , Solilo-
Encyclica.	quia, Himni.
Cathólica.	Doctrinales et Semi-
Biblia Sacra et Patres.	disputatori.
Corcordantiæ, indices,	Apologiæ , disputatio-
oeconomiaë, loci co-	nes privatae ac de-
munes.	fensiones.
Bibliarum Comentariorum.	Privata quædam et
Cánones, Concilia, Cons-	revelationes.
tituciones religiosæ.	Historia Ecclesiástica
Canonicumius.	et vitæ Sanctorum.
Doctores integri.	Escholástica Theolo-
	gia.
Homiliæ , Orationes,	Sumistæ (1).

No quiso dar á entender con esta division Arias Montano que cada una de las materias *que marcaba como separadas, fuese una disciplina de por sí, una facultad propiamente tal y completamente aislada de las otras; sino que varias de estas divisiones formaban, digámoslo así, como matices distintos, como partes diversas de un mismo todo, de una disciplina ó facultad idéntica, á fin de distribuir y designar de esta manera con mayor comodi-*

(1) Nótese en este catálogo la misma gradacion del saber humano á la ciencia divina y revelada, que en los frescos de Pelegrín y de Carducho.

dad y holgura lo que hace alguna diferencia, y tiene diverso motivo en cada una.

Y hay que notar sin duda en esta curiosa tabla la vasta estension de conocimientos que llevaba recorrida hasta aquella época el entendimiento humano. Apréndese en ella que el tesoro de los adelantamientos posteriores no debe hacernos desviar los ojos con orgulloso desden de la antigua riqueza en erudicion y en saber que le dió origen.

El P. Sigüenza, escritor clásico y docto, discípulo del venerable Arias Montano, fue su digno sucesor en el cargo de bibliotecario. Algo se apartó del método adoptado por su antecesor y maestro; para evitar la fealdad que produce necesariamente la desproporcion de los libros cuando se observa en su colocacion el órden riguroso de fechas y de asuntos, los repartió en los estantes por tamaños, haciendo dos catálogos ó índices, el uno de los cuales contenia los nombres de los autores, siguiendo el otro el órden de facultades ó materias tal como está arreglado en la tabla precedente.

Otro de los aumentos mas de notar que recibió esta Biblioteca con el tiempo, fue el de 3,000 volúmenes arábigos, trasladados á ella en el reinado de Felipe III, y apresados con la nave que los conducia á principios del siglo XVI por el Gobernador Pedro de Lara.

Corriendo este el mar de Berbería tropezó con dos naves que llevaban á su bordo la recámara y librería de Muley Zidan, rey de Marruecos, y habiéndolas rendido, se hizo dueño de los 3,000 cuerpos referidos, iluminados y escritos con gran primor y costa. Gravemente afligido por esta pérdida, el Príncipe berberisco ofreció al Monarca cristiano, si venia en devolvérselos, 60,000 ducados de rescate. Pero Felipe III consultando á su dignidad y á su decoro, le exigió otro mas noble y piadoso, intimándole que entregase en cambio de sus manuscritos y Coranes, pues los estimaba en tanto, todos los cautivos cristianos que se hallasen en su reino. Bien lo hiciera Zidan si las guerras intestinas en que ardian sus dominios le dieran ocasion y respiro para ello, pero no estaba en su mano verificarlo, y viendo el rey que no se cumplia su primer propósito, los mandó trasladar á la Biblioteca del Escorial, donde años despues perecieron casi todos con otros muchos de su clase que se custodiaban en una pieza contigua al salon grande, á impulsos del horroroso incendio de 1671 que duró 15 dias, causando terribles estragos en una buena parte de aquel magnífico edificio. Los que sobrevivieron á esta lamentable catástrofe (1) no han sido tan aprovechados co-

(1) Tambien quedó reducida á cenizas en esta

mo convendria á nuestra literatura y nuestra historia: apenas son conocidos hoy mismo sino por el índice y extractos que publicó, reinando Carlos III, el Maronita don Miguel Casiri en su *Biblioteca escorialense*, y por lo que han aprovechado de este trabajo, añadiendo el suyo propio, los orientalistas españoles don Antonio Conde y don Pascual Gayangos.

A pesar de la irreparable pérdida ocasionada por el incendio de 1671, que algunos hacen subir á mas de 8,000 cuerpos, la mayor parte manuscritos árabes, quedan todavia, 4,300 de diversos idiomas, entre ellos: 67 hebreos, 567 griegos, 1,824 arábigos, 1,820 latinos y de lenguas modernas, y 17 prohibidos.

Por mas que Felipe IV dotase á esta biblioteca con 400 ducados de renta anual para la compra y encuadernacion de libros, y despues tuviese el privilegio, no muy respetado,

ocasion, gran parte de la Historia de los animales y plantas de las Indias Occidentales, obra de 17 tomos en fólío, con láminas iluminadas, que trabajó por encargo del rey el Doctor Francisco Hernandez, natural de Toledo, escritor docto y diligente; en el dia existen 13 tomos relativos á las plantas; de los que trataban del reino animal, no queda ninguno.

de que se le entregára un egemplar de las obras publicadas, creció muy lentamente, sufriendo por otra parte algunos desfalcos y extravíos con motivo de la invasion francesa en 1808, y de su traslacion á la corte por aquella época. Baste lo dicho por lo que hace á su historia y formacion.

Como no sea posible enumerar en este artículo todos los manuscritos dignos de referencia detenida y especial, indicaremos algunos de los que alcanzan mayor estimacion, callando los demas. El lugar destinado para custodiarlos, escepto algunos pocos, es la Biblioteca alta, llamada asi por estar sobre el salon principal que hemos descrito anteriormente. Tiene esta oficina, al modo que la baja, buena ventilacion, mucha capacidad y hermosas luces, pero no está tan rica y lujosamente decorada como ella. Embellécela un solo adorno, aunque este de gran mérito y valía, la coleccion de retratos de españoles célebres, copiados muchos de ellos por Don Antonio Ponz, segun noticias de la casa (1).

Entre los códices que contiene la Bibliote-

(1) Pór no interrumpir la descripción, reservamos para despues el manifestar cuáles y cuantos son estos retratos y el orden con que están colocados.

ca alta sobresalen por su antigüedad y mérito muchas Biblias de diversas épocas é idiomas, una de ellas griega, propia que fue del Emperador Cantacuceno, dos grandes volúmenes de letra gótica que comprenden los Concilios y decretos, desde el primero de Nicea hasta el undécimo Toledano, el uno de los cuales fue escrito en la era de 1000 por el Obispo Sisebuto, y el otro, muy conocido con el nombre de *Códice Vigilano*, compilado por Vigila, presbítero del monasterio de San Martín de Albelda, en el año 976 de J. C.; hay también códices muy preciosos de nuestros antiguos cuerpos legales, (*el Fuero Juzgo y las Partidas*) y asimismo de colecciones y cuadernos de Cortes, trasladados hoy temporalmente para su exámen y publicación á la Academia de la Historia. Pero habremos de irnos á la mano en la enumeración de estas riquezas literarias so pena de quebrantar nuestro propósito.

Fuerza es, con todo, decir algunas palabras de los Códices que se conservan en el Camarin y en las piezas reservadas de la Biblioteca principal. Hay en el primero cuatro originales de Santa Teresa de Jesus escritos por su propia mano; dos en fólío que son: la *Vida de la misma Santa*, y las *fundaciones de la reforma* que hizo en España; y dos en cuarto: *El modo de visitar los conventos de religiosas* y el *Tratado del camino de la perfección*. Se

enseñan además en el Camarin con respectuoso encarecimiento, un tomo en fóllo escrito en pergamino que comprende los Santos Evangelios, según se cantaban en la iglesia griega en vida de San Juan Crisóstomo, á cuyo Santo se dice haber pertenecido; y otro también en fóllo y pergamino atribuido á San Agustín, con los siete libros íntegros del tratado *De Baptismo Parvulorum*, escrito por el Santo Doctor contra los Donatistas.

La tradición que vino desde Felipe II, y se ha conservado siempre en el monasterio, indica que el último libro está escrito de letra y mano del Santo. Fúndase en las consideraciones siguientes: Se lee al principio de él, aunque de letra más moderna: *Sancti Augustini Episcopi libri de Baptismo quos manu fertur scripsisse propria*. En el catálogo antiguo de los manuscritos que remitió Felipe II con el epígrafe, «para guardar con las cosas de más importancia, hay una nota que dice: San Agustín de *Baptismo Parvulorum* escrito de su mano en un cuerpo.» Además el P. Sigüenza dejó como recuerdo lo siguiente: «Digo Yo Fr. Joseph de Sigüenza, Professo de este Monasterio de Sant Lorentio el Real que oy al Rey D. Phelippe Segundo, fundador de esta Real Casa que la Reina María, su Tia (1), le dió

(1) Doña Maria de Austria, Reina de Hungría.

este Libro que tenia en mucha estima por haver sido de Sant Agustin, segun dezian escrito de su mano ; y por verdad lo firmé de mí nombre en doze de Octubre de 1594. — Fr. Joseph de Sigüenza.» Sin embargo, el Señor Bayer, sugeto muy competente, que examinó con minuciosidad escrupulosa las cualidades del pergamino y de la tinta, y le comparó con otros códices de semejantes ó iguales condiciones, estimó que en lo principal es del siglo VI, y por consiguiente posterior á San Agustin, y la bendicion del Cirio Pascual, que está en tres páginas, de fines del VII ó principios del VIII. Nótase tambien en este manuscrito un fragmento de epístola en que se trata de la Circuncision de los judíos, y de la razon por qué se hacia en una parte oculta del cuerpo, y no en la oreja ó en el dedo; este fragmento consta de cinco páginas, asi como de 172 hojas todo el manuscrito.

En la Biblioteca principal se conserva un hermoso cuaderno llamado el *Códice áureo* porque tiene los cuatro Evangelios escritos sobre pergamino en letras de oro. Hay que notar en este rico y curioso monumento bibliográfico, que los caracteres no están hechos, como sucede generalmente en los que se conocen de esta especie, con oro liquido, esto es, con oro en polvo desleido á manera de tinta, ni formados, como hoy se hace, con tenuí-

simos panales, sino que las letras son unas planchitas ó láminas compactas, aunque muy finas, pegadas y sobrepuestas como de relieve al pergamino á favor de una especie de goma tenacísima. Este libro, en su parte exterior, está cubierto de brocado y embellecido con manezuelas y chapería dorada; las hojas en todas 168, son de pergamino muy suave y delicado, y las letras que tienen una forma graciosa y elegante, están tan vivas y bien conservadas en su brillantez y hermosura, como si hubieran acabado de salir de manos del artífice. Contiene varias iluminaciones y las effigies de cuarenta y ocho Sumos Pontífices, desde San Pedro hasta Leon el Magno. «*Todo es riqueza, dice de este Códice Ambrosio de Morales, todo es riqueza, y todo es trabajo y detenimiento, y paciencia grandísima de quien deseaba hacer una cosa tan singular y estremada en su género, que no pudiese haber otra su igual.*» Erasmo hizo tambien honorífica mencion y recuerdo de este libro áureo, que se dice y cree comenzado en tiempo de Conrado II, Emperador de Occidente, y concluido en el de Enrique II su hijo, antes del año 1050; hay datos para presumir que se escribió en Spira; pero no ha quedado rastro ni memoria del nombre de su autor. Vino de los Emperadores mas antiguos á los Príncipes de la Casa de Austria, que le enseñaron du-

rante largo tiempo con mucho aparato religioso y velas encendidas, entre los cuales hubo de transmitirse despues constantemente como por herencia ó sucesion. Se calcula que tendrá de diez y seis á diez y siete libras de oro; y es admirable que pasados ya ocho siglos, no se ha levantado una sola tilde, y aun euando se doble y arrugue la vitela, no por eso se saltan ó esquebrajan sus letras de oro puro. Como hubieron de emplearse cincuenta ó mas años en esta obra, se va notando sucesivamente mas correccion en las figuras, que son toscas y desaliñadas como de aquel tiempo, y mayor gusto en el colorido, sobre todo si se comparan las primeras á las últimas. En los extremos desnudos de las personas donde el artífice mezclaba mucho albayalde á los colores, esto es, en la cara, en las manos y en los pies, está borrosa y desfigurada la pintura.

Tambien es muy curioso y digno de memoria un Apocalipsi de San Juan, del siglo XIII, á lo que creemos; las planas tienen por adorno orlas y cenefas de sumo gusto y proligidad en el dibujo: las viñetas iluminadas puestas á la entrada de cada capítulo, representan las visiones extáticas del Santo; y como han querido espresarse con toda exactitud y minuciosidad sus enérgicas ideas y animados pensamientos, se ven figuras por extremo raras y estrava-

gantes á veces. El Santo está pintado con frecuencia al márgen, y fuera de la iluminacion ó viñeta en todas las visiones en que solo refiere y no figura, digámoslo así, personalmente; en las otras se le ha dado lugar á la parte interior de la misma. Es obra de gran trabajo, y el dibujo mejor y la pintura mas correcta que la del *Códice áureo*.

Existe tambien en esta biblioteca un Coran magnífico, resto glorioso de la célebre batalla de Lepanto, de los que se llaman *originales* entre los sectarios de Mahoma, porque los autorizaban los príncipes musulmanes al tiempo de subir al Califato, despues de reconocidos y cotejados con esmero por los ministros de su ley, conforme á sus preceptos y tradiciones religiosas. Se distinguen de los comunes en el lujo y manera de las rúbricas y en los adornos cónicos, negros y dorados que llevan á un lado del márgen; á diferencia de los adornos ó dibujos redondos y cuadrados, que tambien se notan en estos al márgen opuesto, pero que se hallan ordinariamente en todos los Coranes. El de la biblioteca del Escorial tiene caractéres limpios, tersos y de notable hermosura y claridad, y está trabajado todo él con delicadeza y primor.

Hay finalmente sobre estas preciosidades bibliográficas (y callamos muchas por no ser prolijos), un Ptolomeo muy bien conservado,

varios devocionarios de singular gusto y belleza que, según tradición de aquella casa, pertenecieron á los Reyes Católicos y al Emperador Carlos V; un manuscrito de San Amadeo; una carta original de San Vicente Ferrer escrita al Rey D. Fernando de Aragon; varios manuscritos persas; cierto número de libros chinos, estos impresos, de papel finísimo y estrañamente delicado, pero toscos y descuidados en la impresion y en las figuras; y por último, bastantes volúmenes de gran valor con envidiables colecciones de estampas, diseños y dibujos, muchas de las cuales pertenecen á Rafael, Miguel Angel, Alberto Durero, el Ticiano, Lucas y Francisco de Olanda ó Leyden, Pedro Brúghel y otros artífices famosos. † Tanta fué la riqueza que atesoró el Rey fundador en esta biblioteca selectísima; tanto su desvelo porque nada faltára en el suntuoso monasterio de cuanto habian menester sus moradores y los estraños que le frecuentasen, para la instruccion mas cabal en ciencias y artes.

Hoy todavía, en el siglo XIX, á pesar de tantos adelantamientos, unos reales y de grande utilidad, otros perniciosos y soñados, ponen admiracion y asombro la vista y el exámen de tantas maravillas: ¿qué seria si volviésemos los ojos á los dias de lucha religiosa y de terrible agitacion que ensangrentaron la Europa hace tres siglos? Mientras iban alzándose del

suélo como por encanto los muros del Escorial para abrigar un templo, mientras se embellecía este con todos los prodigios del ingenio humano, ¿qué acontecía en otras naciones que se apellidaban de cristianos? Se derribaban las iglesias y conventos, destruíanse los altares del Señor, y se rompía y escarnecía la unidad católica. ¡Noble contraste, arranque generoso que pintan de un solo rasgo la enérgica condición y el ánimo verdaderamente régio de Felipe!

Y sin embargo, es preciso decirlo con harta indignación y sentimiento; no han bastado á escudar su nombre contra lo mas injusto de la censura, y lo mas acerbo y atroz de la calumnia, tantos actos de sólida piedad y de grandeza. Se han exagerado sus vicios y defectos, al mismo compás que se deprimían ó emponzoñaban sus nobles cualidades.

A un Monarca que regia, mientras vivió, los destinos del mundo en ambos hemisferios, afectaron mirarle con desden y escarnio los mismos que temblarian á su aspecto si alzara la frente del sepulcro; á un príncipe severo y concienzudamente religioso que desplegó contra el protestantismo la bandera española vencedora de los árabes; se le tachó de fanático, de supersticioso, hasta de impío: al protector de las letras y las artes, al personaje

espléndido que creó la biblioteca del Escorial, costeó la Biblia poliglota de Arias Montano, llamada *Orbis Miraculum* por su belleza tipográfica, y contribuyó á que el idioma castellano fuese la lengua general del universo; se le bosquejó como enemigo mortal de la ilustracion y de la cultura; al legislador prudente, ilustrado, superior á su siglo, bajo cuyos auspicios se redactaron las Ordenanzas de poblacion, y todo lo relativo al sistema ú organizacion política del Nuevo Mundo, que constituyen la parte mas filosófica del célebre y atinado Código de Indias, y la mas notable y escogida tal vez de nuestros cuerpos legales antiguos y modernos, se le designó como simbolo de bárbaros tiranos; como emblema de déspotas feroces, enemigos y opresores de sus pueblos; como tipo, en fin, de hombres inícuos y crueles. Por fortuna, las hondas huellas que dejan en pos de sí los varones ilustres, no las borra el transcurso de los tiempos, y siempre que la crítica y la historia se proponen recorrer con ojos imparciales los monumentos de grandeza y de gloria que legaron á las generaciones venideras, encuéntranlos, y con ellos sólidos argumentos para derramar torrentes de luz sobre la verdad, superficial y pasageramente oscurecida.

Explicacion de los frescos de la biblioteca.

Hecha ya en términos generales la descripción de esta célebre biblioteca, daremos algunos pormenores necesarios para comprender sin trabajo los frescos que la adornan. Dijimos que en la bóveda se hacen siete divisiones, cada una de las cuales contiene la personificación de alguna parte ó ramo de la ciencia filosófica, comprendidos entre esta, como principio, y la teología como término de los conocimientos humanos, las cuales ocupan los testeros, formando en todas nueve dimensiones y figuras en representación de otros tantos ramos del saber humano. Comenzaremos, pues, por la filosofía sita frente por frente de la entrada, y uniremos á cada division hecha en la bóveda, las historias relativas á ella en una y otra pared, desde la estantería á la cornisa (1).

Primera division.

Sobre la cornisa. La filosofía en forma de matrona grave y hermosa, señalando con el dedo á Sócrates, Platon, Aristóteles y Séneca un globo terráqueo que se vé delante de ella; tienen tanta

(1) Recuérdese que la bóveda es toda de Tibaldi y los frescos de las paredes de Carducho.

254

fuerza y relieve estas figuras , que al entrar por la puerta á cien pasos de distancia , parece que pueden asirse con la mano.

Debajo de la cornisa. La escuela filosófica de Atenas dividida en las dos sectas de Estóicos y Académicos , cuyos fundadores Zenon y Sócrates , se figuran en dos cátedras esplicando sus doctrinas respectivas.

Segunda division.

En la bóveda. La gramática : fíngese un cuadro de arquitectura que deja campo á un cielo y ambiente claros y serenos , sustentado por cuatro mancebos fuertes y desnudos con paños y almohadones en los hombros ó cabezas , dibujados en hermosas y estrañas posturas , objeto de estudio muchas de ellas para el arte. Los capialzados de las ventanas ó nichos que hay en cada division , se figuran tambien á cielo abierto , y los sostienen asimismo mancebos desnudos con hermosas ropas en que hacen la fuerza y reciben la carga asentada sobre ellos. Por el claro se vé bajar un ángel ó génio con el emblema de la facultad respectiva que acompaña ; ofrecen estos igualmente posturas de gran mérito , lanzándose por los aires con lindos escorzos y artificio tal , que mirados de diversas partes varian la figura con extrañeza y placer de los que están considerándolos. Fuera de esto , á uno y otro lado de las ventanas hay un varon insigne de la facultad espresada en la bóveda á que dice relacion , de suerte que á cada una le acom-

pañan cuatro; téngase entendido esto para las restantes divisiones, porque todas llevan igual disposición y adornos semejantes, unidos y realzados con bellísimas fajas, follages y grutescos que hermosean en gran manera la composición.

En medio, pues, del cuadro, á cielo abierto que hemos bosquejado, vése la gramática sentada sobre nubes, en forma de una muger grave que tiene en una mano una guirnalda y una disciplina en la otra, mostrando aquella y escondiendo un tanto esta, para manifestar que en las escuelas ha de usarse menos de castigo que de premio; al rededor varios muchachos con sus cartillas y libritos, todo con lindo colorido, luces, escorzos y desnudos que entretienen y deleitan mucho.

A los lados de la ventana de poniente (á la derecha, caminando hácia la puerta) Marco Terencio Varron y Sexto Pompeyo; en la ventana de frente, Tiberio Donato y Antonio Nebrija.

Entre las dos fajas que separan este cuadro ó division de la segunda, hay un espacio engalanado de grutescos con trozos de arquitectura, temples y otras invenciones graciosas, en el cual están representados Plinio, célebre naturalista, y Tito Livio, ilustre historiador.

Debajo de la cornisa. A la derecha del espectador, los hijos y descendientes de Noé edificando la torre de Babel que dió origen á la diversidad de los idiomas: allí se divisa á Nembrod, uno de los principales emprendedores de aquella obra de soberbia y desvanecimiento. A la izquierda, la primer escuela de gramática de que hay noticia, es-

186

tablecida por Nabucodonosor en Babilonia; están confundidos en ella los naturales de aquel reino y los cautivos Israelitas, entre estos Dániel y sus tres compañeros Ananías, Azarías y Misael, que fueron de los mas aprovechados.

Tercera division.

En la bóveda. La Retórica, noble y briosa matrona con bellos paños y ropas; en la mano derecha tiene el caduceo de Mercurio, Dios de la elocuencia; acompañanla varios muchachos desnudos metidos entre nubes en posturas alegres y traviesas: se vé un leon al lado como símbolo de que la fuerza del bien hablar amansa y trae á buen término los ánimos mas feroces. En la ventana derecha Isócrates y Demóstenes, y en la izquierda Ciceron y Quintiliano. La faja y arco que separan este cuadro del siguiente, contienen á Homero y Virgilio, Príncipes de los poetas épicos, y á Píndaro y Horacio, de los líricos: los primeros á la derecha, los otros dos á la izquierda; Homero con aire, espresion y semblante de ciego marcados perfectamente.

Debajo de la cornisa; á la derecha, Ciceron defendiendo á Cayo Rabirio, acusado de crimen capital por haber muerto á Saturnino hombre pernicioso á la república; en muestra del gran efecto que produjeron las palabras de Ciceron, se figuran unos hombres cortando las ataduras de Rabirio, condenado á la última pena en el ánimo de los jueces antes de la defensa. A la izquierda se vé á

Hércules Galo en figura de anciano desnudo con la clava ; salen de sus labios unas como cadenas de oro y plata , las cuales prenden en los oídos de muchas gentes que lleva trás de sí para significar la fuerza que alcanza la elocuencia en los corazones de los hombres.

Cuarta división.

En la bóveda. La Dialéctica, figura de rostro apacible y difícil escorzo ; tiene los brazos tendidos , una mano cerrada y la otra abierta, en significación de que enseña á esplanar con holgura, ó reasumir en breves palabras sus conceptos , que son dos grandes cualidades de esta facultad ; está coronada por una media luna para simbolizar el argumento llamado *dilema* por los griegos , y *argumentum cornutum* por los latinos, que es el mas fuerte é indisoluble entre todos los del arte. Acompañanla , como á las otras , varios mancebos y muchachos con libros en las manos , trepando y moviéndose con actitudes admirables. A la derecha , en la ventana , están Meliso y Zenon , y á la izquierda , Protágoras y Orígenes , el filósofo , no el teólogo.

Debajo de la cornisa. A la derecha , Zenon Eleates , á quien hace Aristóteles inventor de la dialéctica , sin duda porque la redujo á método ó fue el primero que escribió sobre ella. Se le figura delante de varios mancebos que le siguen , mostrándoles dos puertas , una de las cuales tiene por título *veritas* y la otra *falsitas* , para significar

que la dialéctica es la puerta por donde se llega al conocimiento de la verdad y se descubre la falacia y la mentira, y que su oficio es dar reglas para distinguir lo verdadero de lo falso, definiendo, dividiendo y silogizando. A la izquierda están san Ambrosio y san Agustín disputando sobre religión, y santa Mónica madre del último, rogando á Dios por la conversión de su hijo, tan temible en la dialéctica, que san Ambrosio, según fama, mandaba decir en la letanía: *A logica Agustiní, libera nos, Domine*, palabras que se leen en este fresco.

Quinta division.

En la bóveda. La Aritmética acompañada de algunos mancebos con tablas de números, semejanzas de cuentas, y otros atributos de la ciencia. En el nicho y ventana: á la derecha Boecio, matemático moderno, y Architas Tarentino, antiguo; á la izquierda, Jordan y Xenócrates, asimismo moderno el primero, y antiguo el segundo.

Debajo de la cornisa. A la derecha Salomón, mancebo hermoso, ricamente vestido, y la Reina Sabbá que le está como preguntando y proponiendo enigmas; encima de una mesa se figuran un peso, una regla y un abaco ó tabla de contar, y en las caídas del paño que la cubre se vé escrita en hebreo esta sentencia: *todo tiene número, peso y medida*, en significación de que bien penetrado este axioma, es fácil resolver con su ayuda todos los enigmas; en la pared de frente están pintados

muchos hombres desnudos que representan aquellos Gimnosofistas de quienes dice san Gerónimo que filosofaban haciendo números sobre la arena; están repartidos por corrillos, muy atentos á las figuras marcadas en el suelo que llamaban *mensam solis*, *mesa del sol*, porque este es el pasto y mantenimiento que dá Apolo, Dios, para ellos, de las ciencias; en medio se vé un triángulo por ambos lados del cual descenden números en cierta proporción de unos á otros, con lo que pretendían explicar la sabiduría, afectos y virtudes del alma.

Sesta division.

En la bóveda. La Música tocando en una lira y varios niños al lado instruyéndose en este bello arte. A la derecha, á los lados del nicho, Tubalcain y Pitágoras, y de la otra parte Anfion y Orfeo, inventores ó varones celebrados en materia música. En la faja y arco que dividen este cuadro del inmediato, Mercurio y Apolo, Pan y Miseno, deidades de la armonía y el canto.

Debajo de la cornisa. A la derecha Saul poseído del espíritu maligno, y David, pastor mancebo tañendo el arpa divina para suavizar el humor tétrico de aquel Rey que mereció tanto castigo por no reverenciar los preceptos del Señor. A la izquierda Orfeo vá sacando del infierno á su muger Eurídice, que camina recatadamente en pos de él, mientras adormece con los suaves sonidos del arpa al Cerbero de tres cabezas, vigilante guardian

de aquel lugar horrible; esta fábula se pintó con grande ingenio: dos figuras solas ocupan el cuadro harta galantemente, entre hermosos lejos de claro oscuro, y alegres campos que hacen un bello contraste con la boca de fuego del infierno.

Sétima division.

En la bóveda. La Geometría con un compás en la mano y varios niños al rededor aprendiendo sus reglas y aplicaciones. A los lados del nicho: á la derecha están Arquímedes y Juan de Monterejo, y de la otra parte Pitágoras y Aristarco. En el espacio de las dos fajas ó grecas que separan este cuadro del que le sigue, están Dicareo, Sículo y Cirengo.

Debajo de la cornisa. A la derecha se ven varios grupos de Sacerdotes egipcios haciendo demostraciones geométricas en la arena con sus compases y escuadras; dicese que la geometría tuvo allí su principio, porque como el Nilo inunda las tierras con sus crecientes, y borra los linderos de las heredades, encargaron á los sacerdotes que se las tornasen á partir y designasen á cada uno lo que tenia primero. A la izquierda está Arquímedes tan absorto en una demostracion matemática, que aunque le amenazan de muerte los soldados romanos, que entran á saco en Siracusa, no hace caso de ellos, ni alza la cabeza á mirarlos y así le quitan la vida.

Octava division.

En la bóveda. La Astrología ó Astronomía representada sobre un globo celeste, y varios niños al rededor estudiando el curso de los astros. En el nicho de la derecha Ptolomeo y don Alonso el Sábio, Rey de España, y en la ventana de frente Euclides, astrónomo antiguo y Juan de Sacro Bosco de tiempos mas cercanos á los nuestros.

Debajo de la cornisa. A la derecha se figura el eclipse sobrenatural que aconteció al morir crucificado el Salvador; San Dionisio Arcopagita, acompañado de Apolofanes y otros Atenienses observa el eclipse y esclama: *aut Deus naturæ patitur, aut mundi machina disolvitur; Dios sufre, ó el mundo se aniquila*, es uno de los asuntos mejor pensados y egecutados. A la izquierda está el Rey Ezequias gravemente enfermo y sentenciado por Dios á morir de aquella enfermedad; Isaías le asegura que al ver sus lágrimas de verdadera penitencia, le otorga el Señor quince años mas de vida, en prueba de lo cual le muestra un reló que perteneció á su padre el Rey Acaz, cuya sombra retrocede diez líneas de improviso.

Novena y última division.

En el medio punto del testero. La teología en figura de una doncella pura y hermosa, que no admite corrupcion ni vejez, dentro de una arquitectura como de templo. Circúndanle la cabe-

za unas luces sobre las cuales posa una corona real para significar cuanto se levanta sobre todo lo terreno, y que siendo divinos sus fundamentos, no tiene necesidad de apoyo humano. Con el dedo de la mano derecha muestra á los cuatro doctores de la Iglesia latina, San Gerónimo, San Ambrosio, San Agustín y San Gregorio, el libro de las Santas Escrituras, amonestándoles que se versen día y noche en su lectura para defender la fé cristiana.

Debajo de la cornisa. Representase en este fresco el concilio de Nicea á que asistieron, como no ha sucedido antes ni despues en tal número, trescientos diez y ocho varones santísimos, probados muchos de ellos en las batallas de la fé. Presidió este célebre concilio el venerable Osio, obispo de Córdoba, en union con dos presbíteros (1) enviados por el Santo Pontífice Silvestre; tanta era la fama de santidad, prudencia y letras que adornaban á aquel. En un sitio algo apartado de los Obispos se ve al Emperador Constantino arrojando al fuego varios papeles que encerraban acusaciones contra los Obispos, ó querellas de estos entre sí, acerca de las preeminencias ó jurisdicciones respectivas, diciendo que los Sacerdotes y Obispos no deben ser juzgados por los hombres, sino por Dios únicamente. En otra parte se figura la condenacion de Arrio, célebre heresiarca; muéstrasele der-

(1) Despues se han llamado *legados á latere*.

ribado del asiento, caído en el suelo, y con tal rostro que se le puede conocer la concentrada rabia de verse vencido y condenado en su doctrina (1).

RETRATOS DE LA BIBLIOTECA ALTA.

Los retratos de españoles célebres que adornan la biblioteca de los manuscritos son 50 y están colocados en este orden, comenzando por el que se halla sobre la puerta de entrada y siguiendo luego á la derecha:

1. *D. Benedictus Arias Montanus, vir incomparabilis* (2).

2. *Fr. Josephus á Saguntia, Cænobiarchia Escorialensis* (*Fr. José de Sigüenza*).

3. *Franciscus Ximenez Cisneros S. R. E. Card. Archiep. Tolet.*

4. *Fr. Mart. de la Vera, Cænobiarchia Escorialensis, et Gen. Ord. Hieronim.*

5. *Garcias á Loaisa, Archiep. Tolet.*

6. *Roderic. Ximenez, Archiep. Tolet.*

7. *Alfonsus Tostatus Madrigal, Epis. Avulens.* (*El Tostado*).

8. *Josephus Pellicer, Eques S. Jacobi, Historiogr. Regius.*

(1) La invencion de estas historias se debe al P. Sigüenza.

(2) Ponemos las inscripciones como están en los retratos, porque se entienden fácilmente en general, y cuando esto no sucede, se añade en castellano el nombre del personage respectivo.

264

9. *Joannes Caramuel, Episcopus Vicevanus.*
10. *Fc. Alfonsus Chacon, Patriarca Alexandrinus.*
11. *Joannes Ferreras Biblioth. Reg. Matritens. Præf.*
12. *Ant. Covarrubias à Leiva.*
13. *Antonius Solis.*
14. *Lupus Felix à Vega Carpio (Lope de Vega).*
15. *Alfonsus à Villegas.*
16. *Ludovicus à Gongora, Cordubensis Poeta.*
17. *Antonius Perez Philipi II. Hisp. Regis à Secretis.*
18. *L. Ann. Seneca, Cordubensis.*
19. *Nicolaus Antonius, Hispalensis.*
20. *Petr. Ciaconius, Tolet. (Chacon).*
21. *Antonius à Mendoza.*
22. *Josephus S. R. E. Cardin. Aguirre.*
23. *Carolus Espinosa.*
24. *Juan de Ribera, Patriarca de Antiochia, Arzobispo de Valencia.*
25. *Jo. Genesisius à Sepulveda.*
26. *Petrus Gonzalez de Mendoza, S. R. E. Archiep. Tolet.*
27. *Hieronimus Zurita.*
28. *Antonius Nebrixensis (Nebrija).*
29. *V. P. M. Joann. de Avila.*
30. *Franciscus à Quevedo.*
31. *Petrus Calderon de la Barca.*
32. *Thomas Vincentius Tosca.*
33. *Didacus Ramirez de Haro, Episcop. Asturic., Malacit. et Conchens.*

34. *Bartolom. Carranza, Archiep. Tolet.*
(este retrato es de Luis Carabajal).

35. *Fr. Franciscus Santos, Cænobiarchia Es-*
curialensis.

36. *Joann. Agnes & Cruce, Mexican, Ord. S.*
Hieron.

37. *Ægidius Albornoz, S. R. E. Cardin.*
Archiep. Tolet.

38. *Joannis à Turre-Cremata, S. R. E. Car-*
din. (Torquemada).

39. *Joannes Baptista Perez, Episcopus Se-*
gobricensis.

40. *Franciscus Vallés, Filipi II. Reg. Me-*
dicus.

41. *Mart. ab Azpilcueta.*

42. *P. Lemos, Dominicanus.*

43. *Melchior Cano, Episcopus Canariens.*

44. *Joannes Siliceus, Card. Archiep. Tole-*
tanus.

45. *Joannes Ludov. Vives (Luis Vives).*

46. *Antonius Augustinus, Archiep. Tarraco-*
nensis.

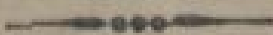
47. *Didæus. Covarrubias à Leiva, Episcopus*
Civit. et Segoviensis.

48. *Ven. Joannes à Palafox, Episcopus An-*
gelopolitan, et Oxomensis.

49. *S. Thomas à Villanova, Archiepiscopus.*
Valentinus.

50. *Fr. Lucas de Alaejos, Cænobiarchia Es-*
curialensis.

TERCERA PARTE DEL EDIFICIO.



COLEGIO, SEMINARIO Y PALACIO.

Colegio.

La entrada principal está en el vestíbulo del templo, á la izquierda segun se entra en este, frente á la portería del convento. Lo primero que se encuentra es un zaguan en la bóveda que ocupa el hueco de la torre, llamado *Sala de los secretos*, porque se oye en cualquiera de los ángulos lo que se habla en voz baja desde el opuesto, sin que lo perciban los que están en medio; despues de este zaguan hay cuatro claustros iguales á los pequeños del convento. Interiormente se hallan divididos y cruzados, como estos, por dos intervalos ó distancias que forman en el centro otra torre ó lucerna semejante.

Lo mas notable que hay de este lado es una lonja ó paseo que se estiende 112 pies de mediodia á norte, por 26 de oriente á poniente, embellecido con arcos bien labrados, y sobre ellos ventanas ó balcones con antepechos de hierro que adornan mucho la pieza. El techo está pintado sobre lienzo, sirviéndole de

marco una cornisa dorada que corre todo alrededor. Hacia el testero de mediodia se figuran la filosofía, la aritmética, la geometría, la astronomía, la óptica, la maquinaria y demás ciencias naturales en forma de doncellas con sus atributos respectivos, y entre ellas los varones insignes que florecieron en su estudio y enseñanza, puestos sobre nubes ó sentados en varios trozos de arquitectura. Entre los arcos grandes se ven la retórica y la dialéctica sobre un carro triunfal tirado por cuatro caballos, y en los ángulos Zenon Eleates, Homero, Séneca, Arquimedes y otros filósofos insignes. Por el resto del techo se pintó una alegoría religiosa en diferentes grupos. En medio está la Santísima Trinidad presidiendo la creación del universo, cuyas partes se divisan saliendo del caos y confusión de la materia; mas abajo el Paraiso de Adán y Eva al pie del árbol comiendo del fruto vedado. En uno de los ángulos se ve la iglesia militante en forma de matrona, vestida de pontifical, con tiara en la cabeza, acompañada de San Pedro y San Pablo, y un poco distantes los cuatro evangelistas. En el opuesto la sinagoga en figura de muger arrugada y decrépita, puesta sobre un altar de tierra, y acompañada de Noé, Moisés, Aaron y David. Por el lado de poniente se representan las virtudes teologales y cardinales en forma de doncellas con sus respecti-

vos símbolos; en los ángulos están los cuatro doctores de la iglesia latina San Gerónimo, San Agustín, San Ambrosio y San Gregorio, y de frente San Atanasio, San Gregorio Nacianceno, San Bernardo, San Juan Crisóstomo, Santo Tomás de Aquino y San Buenaventura. Varios ángeles, nubes, columnas, cornisas, targetas y escudos dorados con dibujos de diferentes misterios, están acinados con pésimo gusto y elección por este grande espacio de pintura, ejecutado por *Francisco Llamas*. Cean le juzga con la severidad que puede deducirse de las palabras siguientes: «quiso imitar á Jordan sin estar cimentado en los elementos del arte; la lástima es que le hayan permitido ensuciar los techos del monasterio del Escorial... los inteligentes suspiran por el día en que se mande borrar todo, á fin de que aquel célebre edificio quede libre de tan negra mancha.»

A la inmediación del testero de mediodía hay dos puertas una enfrente de otra que dan paso á las aulas de teología y artes, ambas de una misma traza y forma, con rejas de hierro que servían para separar á los monges de los oyentes seglares.

En el refectorio del colegio estaba la bellísima copia de la cena de *Leonardo Vinci*, que murió desgraciadamente para el arte; hubieron de sacar este precioso lienzo cuando la

invasión francesa, y al restituirle rollado en un cilindro, se encontraron todos los colores hechos polvo.

La cocina de este lado es mucho más capaz y de mayor luz que la principal del convento. Para subir á los pisos altos hay dos escaleras colocadas, una en el ángulo que forman las bandas de mediodía y poniente, y la principal que está próxima al zaguan de entrada.

La capilla del colegio tiene su puerta en el ángulo de oriente y mediodía del tercer piso; frente por frente de esta hay otra en el interior por donde se comunican el convento y esta parte del edificio.

El tercero y cuarto piso están distribuidos en habitaciones, enfermería y otras oficinas que no ofrecen incentivo á la curiosidad, ni se enseñan por lo comun á los viajeros.

SEMINARIO.

El seminario ocupa el claustro que está en el ángulo de poniente y norte de todo el edificio; su extensión, materia y distribución, es en todo igual á lo que se ha dicho del convento y del colegio. Nada hay, pues, de notable ó especial que referir, sin esponerse á repeticiones enfadosas.

PALACIO.

El palacio, que está situado en el ángulo de oriente y norte de todo el edificio, y ocupa como una cuarta parte de la fábrica, tiene su entrada principal por las dos primeras puertas que se encuentran en la fachada del norte, viniendo de Madrid. Conducen estas puertas por unos zaguanes ó tránsitos á un hermoso patio, semejante en situacion y grandeza al principal del convento, aunque diverso en arquitectura y dimensiones. Es lástima que este patio se halle dividido en tres por la necesidad que hubo de aumentar los aposentos y oficinas. El mayor que se llama de palacio forma un cuadrángulo de 170 pies de norte á mediodia, por casi 100 de oriente á occidente. Aunque la arquitectura es llana y sencilla, se le encuentra gran belleza por lo bien proporcionado y entendido del conjunto; los arcos que son cerrados, pero con ventanas y vidrieras que dan mucha claridad á las galerías, hacen una linda perspectiva. La fábrica está coronada á los sesenta pies de elevacion por una balaustrada de piedra semejante á la del patio de los evangelistas.

Por los lados del norte, oriente y mediodia, se forman tres lienzos ó galerías de 218 pies de largo por 20 de ancho, y donde cor-

respondia la de poniente hay dos grandes cocinas y despensas que ocupan toda la banda. La línea mas larga de habitaciones que divide el patio grande de los dos pequeños, da paso y comunicacion entre sí á las galerías referidas.

En el paño de mediodia no hay habitaciones, porque su pared interior linda inmediatamente con el templo.

En tiempo de Carlos IV se dió nueva distribucion á los aposentos de Palacio por ser molesta é incómoda la antigua. Se comenzó por hacer una escalera de gran mérito artistico, sita al lado de poniente, que dirigió el arquitecto Don Juan de Villanueva. Hubo que vencer muchas dificultades para construirla en el macizo de la pared misma; quedó, como no podia menos, algo estrecha, y desigual con la magnificencia de la fábrica; pero es imposible sacar mayor partido de un sitio tan angosto; el palacio fué desgraciado desde la fundacion para esto de escaleras; la antigua principal adolece de análogos defectos.

A los treinta pies de altura, despues de tres descansos, forma la escalera nueva la mesa del piso principal; estiéndese esta por el lado del norte formando un corredor con pasamanos de hierro hasta unirse con el de poniente. En este lado hay una puerta que da paso á los talleres del Rey; otro mayor en la parte de oriente conduce á las salas de Guar-

dias, y la que está al mediodia dirígese á las habitaciones reales por este órden: primero las del Rey, despues las de la Reina, y en los pisos bajos las de los Infantes.

Nosotros, sin embargo, abandonaremos esta direccion á fin de seguir el órden inverso en que ven el Palacio los viajeros, para cuya comodidad escribimos las presentes líneas.

No suben estos por la escalera principal nueva, sino por la interior que conduce desde la galería grande del palacio á la habitacion del fundador, y mas arriba á la sala de batallas. Lo primero que se encuentra, dejando á la derecha la tribuna ú oratorio del lado del Evangelio, es el

Cuarto de los Infantes (1).

Esta habitacion contiene los aposentos siguientes:

Pieza de cubierto. Tapicería flamenca antigua.

(1) El piso bajo de esta parte de Palacio, que está detrás de la iglesia, se destinó en los últimos tiempos para habitacion de los Infantes. Nada hay en él de notable, si se exceptúan los cuadros que adornan algunos de los aposentos que ocupó don Carlos, de los cuales haremos una indicacion lige-

Pieza de comer. En esta pieza están colocados algunos cuadros de este modo :

1. *La caridad romana, escuela italiana.*
2. *La Vírgen con el niño en los brazos, idem.*
3. *El mismo asunto, copia de Rafael.*
4. *La Sacra Familia, sobre tabla, escuela italiana.*
5. *Retrato de un joven, idem.*
6. *Un frutero, escuela flamenca.*
7. *Retrato de una persona real, que tiene á su izquierda una corona.*
8. *Un cuadro con varias aves, escuela italiana.*
9. *La Vírgen con el niño y San Juan, los dos últimos tienen las manecitas enlazadas, idem.*

Cuarto de la Infanta. — 1. *Una Vírgen con el niño dormido en los brazos, de Alonso Cano.*

2. *La Crucifixion del Señor entre los dos ladrones, sobre tabla.*

ra é incompleta por la escasez de datos que se nos han suministrado. Es de creer que estos cuadros no subsistirán permanentemente en este sitio; vinieron de Roma y pertenecian á la coleccion formada por Carlos IV, que se dividió, muerto él, entre sus hijos.

274

3. *Debajo*. Retrato en pequeño de Felipe II, muy bueno, sobre tabla, *de Pantoja*.

4. La Virgen, el niño y San Juan, bello cuadro, *de escuela italiana*.

5. Un mercado.

6. La Anunciacion de Nuestra Señora, en tabla.

7. Un paisaje que figura una cascada.

8. La Adoracion de los Santos Reyes.

9. Cuadro que representa pastores y ganados, como en marcha.

10. Un paisaje.

11. Otro idem, *escuela flamenca*.

Dormitorio.—1. Una vírgen con los santos Juanes, sobre tabla.

2. La Sacra Familia, en tabla, *escuela italiana*.

3. Un descanso en la huida de Egipto.

4. La Virgen y el niño Dios.

5. La cabeza del Salvador, *de Guido*

Reni.

Pieza de vestir. Tapiceria española.

Otro dormitorio. Tapiceria flamenca.

—*Despacho*.—1. Agar y su hijo desterrados por Abraham del seno de la familia, *escuela italiana*.

2. Carlos III, con armadura, manto y cetro, *de Mengs*.

3. Una Virgen, sobre tabla.

Vista de Venecia desde el Canaletto.

5. Jesus en medio de los Sayones, que se están mofando de él, sobre tabla.

6. San Andrés, *de Ribera*.

7. Doña María Josefa, hija de Cárlos III, *de Mengs*.

8. Doña María Luisa, *idem*, esposa de Leopoldo, Gran Duque de Toscana y Archiduque de Austria, *del mismo*.

Sala de corte.— 1. Retrato de Inocencio X, copia del célebre que hizo Velazquez en su segundo viage á Roma.

2. La Virgen, el niño y San Juan.

3. *Debajo del anterior*. Un retrato pequeño, *escuela española*.

4. *Idem*. El duque de Olivares, figura pequeña de medio cuerpo, *de Diego Velazquez*.

5. *Idem*. Otro retrato de las mismas dimensiones, *escuela española*.

6. *Debajo de los retratos*. Un frutero, *escuela flamenca*.

7. *Idem*, *idem*.

8. El Salvador y la Samaritana.

9. Un pais, *escuela italiana*.

10. *Debajo*. Otro paisito, *idem*.

11. Doña Isabel, tercera muger de Felipe II, hija de Enrique II y Catalina de Médicis, reyes de Francia.

12. Otro paisito, *escuela italiana*.

13. Un retrato de familia.

14. Un pais por *Reinher*.

276

15. *Debajo*. Otro idem, sobre tabla.
16. Una cabeza que parece del Bautista.
17. Noé, terminado el diluvio, sale del arca con su familia y construye un altar para ofrecer en accion de gracias holocausto á Dios, quien promete que no castigará á la tierra con un nuevo diluvio, y conservará el orden de las estaciones, escuela italiana.
18. Un florero en cobre.
19. *Debajo del anterior*. Una Virgen de medio cuerpo.
20. *Debajo*. Varias aves muertas.
21. *Debajo*. Un paisito.
22. El Descendimiento de la Cruz, cuadro grande con figuras del natural y regular composicion.
23. *Debajo del anterior*. Un pais.
24. *Debajo*. El rico avariento.
25. *Debajo*. Un pais.
26. El ángel anunciando á los pastores el nacimiento del Señor.
27. *Debajo*. Un pais.
28. *Debajo*. Un florero en cobre.
29. *Debajo*. Una cabeza copiada de Ticiano, por Madrazo.
30. *Debajo*. Varias aves muertas.
31. *Debajo*. Un pais.
32. Rebeca dando de beber al mensajero enviado por Abraham á la Mesopotamia para buscar la muger que Dios destinaba á su hijo Isaac.

33. *Debajo. Un pais; escuela italiana.*
34. *La adoracion de los Reyes, sobre tabla.*
35. *Debajo. Un pais; escuela italiana.*
36. *Noé y sus tres hijos; dos de ellos cubriendo respetuosamente su desnudez, y el otro mofándose de su estado; escuela italiana.*
37. *Una Virgen; escuela flamenca.*
Pieza de entrada á la habitacion del fundador; tapicería flamenca.

HABITACION DEL FUNDADOR.

Se da este nombre á el aposento donde vivió Felipe II siempre que vino á esta casa, que fué tambien el lugar donde murió despues de una terrible y penosa enfermedad: celda sencilla y pobre, mas bien que palacio de Rey y Rey tan poderoso. Existen todavia y deben conservarse siempre la alcoba que mandó hacer, inmediata al oratorio real, y próxima de consiguiente al templo, el escritorio y humilde estante de sus libros, alguna de las sillas de su uso, y dos taburetillos en que solia reposar la pierna aquejada de la gota (1). El techo es llano y sin adornos, las paredes lucidas de blanco, el suelo de ladrillo; tanta era la modestia en cosas propias del espléndido funda-

(1) Los demas objetos se conservaron intactos hasta la invasion francesa, desde cuyo tiempo no han vuelto á esta pieza,

dor del Escorial, que segun el dicho de uno de sus contemporáneos, *no venia á este sitio á ser monarca, sino monge*. Desde este dormitorio se vé el altar mayor por dos puertas que dan paso á las tribunas, y asi Felipe II pudo morir, como lo hizo, contemplándole.

Vista la habitacion del fundador, se vuelve á tomar la misma escalera para subir á la

SALA DE BATALLAS.

Recibe este nombre de las que pintaron prolijamente al fresco en sus paredes *Granello y Fabricio*, artífices italianos, que dejaron buena memoria en esta casa, especialmente en los grutescos de los techos, no siendo de los peores los que se miran con placer en la prolongada bóveda de esta galería, que tiene 198 pies de largo, mas de 20 de ancho y una altura de 25 hasta la clave de la bóveda.

El fresco principal está egecutado por toda la estension del lienzo interior que arrima á la iglesia, donde se representa sobre dos paños con franjas y cenefas que se fingen colgados de sus escarpías, la batalla de *la Higuera* y la victoria conseguida sobre los árabes por Don Juan II en la vega misma de Granada.

Segun el padre Sigüenza (1), la ocasion

(1) Cuarta parte de la Hist. de la Ord. de S. Gerón. lib. IV, pág. 248.

que no deja de ser curiosa, de pintarse en la Galeria este hecho de armas, fué de esta manera. Registrando unas arcas viejas arrumbadas en el alcazar de Segovia, se dió con un lienzo de 130 pies de largo que le reproducia menudamente y casi persona por persona en una especie de aguada de claro oscuro que no tenia mal gusto de dibujo para aquellos tiempos. Aunque el lienzo estaba á trechos comido, rolo y gastado por el descuido y abandono de quienes debieron custodiarle, se habia conservado regularmente en su mayor parte; y llamó tanto la atencion de Felipe II que dispuso en el momento que *Granello y Fabricio* le imitasen, mejor dicho, le retratasen exactamente en esta galeria, como lo hicieron en efecto, corrigiendo el dibujo, y dando un poco mas de talla á las figuras, sin alterar en nada, fuera de esto, la verdad y carácter del original. Cumplido elogio merece el fundador en esta parte; su instinto de grande hombre, y su pasion, asi por el lustre de las armas españolas, como por la gloria de las artes, le inspiró el bello pensamiento que asegura hoy á nuestros pintores un objeto de imitacion y estudio para los trages, armas y ordenanza militar de aquellos tiempos.

Por la complacencia que sentimos al leerla, nos parece que ha de ser agradable á nuestros lectores la bellísima descripcion que hace

el P. Sigüenza de este fresco y los demas que adornan esta pieza.

«Es cosa, dice, muy de ver la estraña diferencia y géneros de trages y hábitos, las varias formas de armaduras y armas, escudos, celadas, adargas, paveses, ballestas ó ballestones, lanzas, espadas, alfauges, cubiertas de caballos, banderas, pendones, divisas, trompetas y otras maneras de atabales y tambores, y tantas diferencias de jarcias en unos escuadrones y otros, que hacen estraña y apacible vista. En una parte se vé la gente de á pie, puesta por sus hileras; en otra los de á caballo en sus escuadrones concertados; unos marchando....; otros á pie quedo.... En otra se ven los unos y los otros revueltos en la lid, algunos caidos, atropellados, heridos, muertos, rebolcándose en su sangre, atravesados de las lanzas; caballos sueltos sin dueño corriendo por el campo, otros desjarretados. En una parte del paño se vé como sale el rey de su tienda, con gran acompañamiento, puesto en órden de batalla. En otra se halla dentro de ella, rodeado de moros, hiriendo y matando; entre ellos Don Alvaro de Luna lo mismo, con no menos acompañamiento que el rey. En otro estremo se pinta el alcance que hace nuestra gente victoriosa, y la rota de los moros matando y hiriendo en ellos, mezclados y á las vueltas por entre las arboledas, huertas y case-

ríos, casi hasta los muros de Granada. Parecése las moras subidas por las cuestas y por las torres, vestidas al propio con sus hábitos cortos y almalafas. Como.... las ropas, sedas, lienzos y almayzares, y los sayetes y sobrevestes de las armas son de tan varios colores y estan tan al natural y tan bien imitados, hace todo una hermosísima vista.... Es de mucho entretenimiento considerar tantas maneras de posturas, acciones, movimientos y afectos, tantos tropeles de gentes encontradas á pie y á caballo; unos á la brida, otros á la gineta, unos con arneses entéros y armas dobles, otros de mas ligera armadura, otros medio armados y otros medio desarmados.»

De frente, entre las ocho ventanas que dan á esta galeria claridad y hermosas luces, se representa la batalla ganada el dia de San Lorenzo (año 1557) por el duque Filiberto, caudillo del ejército español, la prision del general francés, el Condestable Mommorency, y el asedio y toma de San Quintin.

Dice el P. Sigüenza de estos frescos, marcando elocuentemente las diferencias del modo de pelear entre los pueblos antiguos y modernos: «aquí se diseña otro género de milicia harto diferente donde no hay ballesta, ni adarga, ni aun alfange, sino picas, coseletes, arcabuces, y fuego en todas partes, en la artillería, en la infantería, en los de á pie y en los de á

caballo, con tantas diferencias de cañones mayores y menores, que no le bastó al hombre tantas suertes de enfermedades con que le combate la misma muerte que trae consigo, y la guerra que se hacen unos á otros con las espadas y lanzas que habian inventado para quitarse la vida, sobre cuyo será mayor puñado de tierra, sino que forzaron los elementos para que viniesen á servir las guerras, para con mayor crueldad y mayor presteza destruir el linage humano, derribar y hacer cenizas sus obras. Vése tambien aqui otra manera de escuadrones, otros modos de pelea, y de muertes mas fieras y mas estrañas, donde en un instante, sin poder hacer, no digo una cruz en la frente, mas ni abrir ni cerrar el ojo, queda un hombre desmenuzado; y contrapuesta esta malicia con la primera consideracion, crece la malicia de los hombres de una edad en otra.»

Los testers de la galería representan dos expediciones hechas á las islas Terceras en tiempo de Felipe II, y el feliz resultado de una y otra. Se figuran una multitud de buques, mayores y menores de todos los portes y clases entonces conocidos, á saber: galeones, galeazas, naos, urcas, filipotes y galeras, unos haciendo embarcos y desembarcos de tropas, otros hostilizándose y batiéndose, bien imitado en todas sus partes y egecutado con mucha diligencia.

Algun daño ha causado, como era de esperar, el transcurso del tiempo en estos frescos, especialmente en los lindísimos grutescos de la bóveda (1) que contienen una admirable variedad de figuras y caprichos, mezclados con templetos, nichos, pedestales, aves, monstruos, frutas, flores, paños y colgantes, dibujado todo fantástica y agudamente con ligereza y gusto sin iguales.

Desde esta Galería se pasa á las habitaciones destinadas á SS. MM. que son, como hemos indicado anteriormente, las que miran al mediodía y las que tienen ventanas al oriente, quedando para la servidumbre los demás espacios y aposentos. El orden adoptado para enseñarlas á los viajeros es el siguiente:

Cuarto de la Reina.

Antecámara; tapicería flamenca.

Pieza de Úgier; idem.

Paso á la Sala de Corte; idem.

Sala de Corte; tapicería española y flamenca; sillería y colgaduras de seda amarilla.

(1) Se ocupaba últimamente de restaurarlos y llevaba muy adelantado su trabajo, *don Felipe Lopez*, inteligente en esta clase de pintura, cuando ha fallecido no hace muchos meses.

284

En este aposento está el oratorio de la reina; en el altar hay una tabla de *Juan de Juanes*, que figura á Nuestra Señora con el niño en brazos.

Pieza de tocador; tapicería española, techo de *don Felipe Lopez*, sillería y colgaduras de seda azul.

Dormitorio de la reina; tapicería española, techo del mismo, sillería y colgaduras color de barquillo.

Cuarto de la infanta.

Pieza de entrada; tapicería española, sillería y colgaduras verdes.

Cuarto de amas de cria; tapicería chinesca; encima de la chimenea se figura un lindo medallon que parece de relieve; sillería y colgaduras azul celeste.

Dormitorio; tapicería española.

Sala de recreo; tapicería antigua; sillería y colgaduras amarillas.

Retrete de la reina; tapicería española; sillería y colgaduras carmesíes.

Cuarto del rey.

Despacho antiguo; tapicería española; sobre una mesa un bajo relieve de estuco bien

acabado que figura una cacería; sillería y colgaduras verdes.

Gabinete del óvalo; tapicería española; sillería y colgaduras, color de rosa seca.

Pieza de vestir; tapicería española; techo de *don Felipe Lopez*; sillería gótica, colgaduras amarillas.

Piezas de maderas finas. Se comenzó á trabajar en ellas en tiempo de *Cárlos IV*, y se dieron por concluidas el año 1831; en este espacio hubo diversos ebanistas encargados de dirigir la obra, el último fué *don Angel Maesu*. Son 4 las piezas embutidas con mucha delicadeza, hermosura y proligidad, por este orden.

Despacho del rey. Pavimento de embutidos en maderas finas con un lindo florón en el centro entre grecas, cuadros, guarniciones de ojas y filetes de varios colores; el friso de las paredes es tambien de igual clase y trabajo, pero con flores y cenefas de mas delicadeza y primor, realzadas con molduras de un bello dorado; de trecho en trecho y ademas en los huecos de las ventanas, hay varios países en cobre de *don Bartolomé Montalvo*. Las puertas y contraventanas son igualmente de embutidos, asi como los taburetes, forrados en seda azul de cielo, muy claro, con bordados; las paredes están revestidas de la misma seda lisa.

La mesa de despacho que se vé en esta

linda pieza es del mismo gusto con labor muy esmerada, bellos dibujos y matices, y bronce dorados representando pasajes históricos que la adornan mucho.

Retrete. De igual gusto y trabajo que la pieza anterior con diferencias en el dibujo; paredes revestidas de seda, color de naranja claro; techo *de Maella*.

Ante-reclinatorio. Como los anteriores; los paisitos embutidos en madera son lindísimos; en el hueco que forma una de las ventanas hay dos mas grandes del género chinesco; taburetes de igual clase con asientos bordados sobre fondo amarillo; las paredes revestidas de seda del mismo color; techo *de Galvez*.

Reclinatorio. Es el primer aposento que se hizo de embutidos; le adornan vistosos jarrones, grecas y cenefas; la sillería análoga y revestida como las paredes de tisú blanco, bordado de oro y verde figurando un emparrado; techo *de Maella*.

En el reclinatorio hay un crucifijo de marfil, y á los lados los cuadros siguientes:

1. Cristo en la agonia, á la aguada.
2. La Sacra familia, en miniatura.
3. Nuestra Señora de la Silla, copia de Guido Reni por Cisneros, sobre pizarra.
4. Un bajo relieve de marfil que representa el bautismo del Salvador en el Jordan.

De frente á la entrada hay un espejo

grande con dos candelabros, y sobre él la cifra de Cárlos IV y María Luisa.

Oratorio; tapicería española; taburetes y colgaduras de damasco encarnado; en el retablo un cuadro con Santa Ana, San Joaquin y la Virgen; *de Jordan*.

Sala de Corte; tapicería española; techo de Lopez (don Felipe); sillería y colgaduras de damasco encarnado.

Antecámara; tapicería española; taburetes y colgaduras como la anterior.

Aparador; tapicería española y flamenca.

Pieza de Villar; tapicería española.

Aquí se concluyen las habitaciones reales, y se baja al patio grande por la escalera nueva de que hicimos mencion en un principio. Además de lo referido hay una porcion de oficinas subterráneas destinadas á varios usos, que sería muy prolijo describir menudamente. Por todas partes se halla minado el terreno sobre que descansa el edificio, corriendo en varias direcciones cantinas, algibes, conductos, cañerías, tránsitos de unas para otras, y piezas muy grandes con bóvedas de varias formas y cortes de piedra muy estraños, que merecen verse.

La Compañía.

Se dá este nombre á un edificio fronterero

al monasterio en la parte de poniente y empalmado con él por una hermosa galería trazada, así como la Compañía misma y el lindísimo estanque de la huerta, por el arquitecto mayor Francisco de Mora, sucesor de Juan de Herrera. Esta galería que ofrece vistas muy agradables á los jardines y al campo, consta de dos cuerpos, el primero jónico, y el segundo dórico adornado con columnas de esbeltas y delicadas proporciones; desde este se pasa á un corredor (1) que conduce á otra galería ó tránsito de 100 pies de largo, á cuyo fin se halla un patio grande y bien proporcionado de 200 pies en cuadro con una fuente en medio, y dos órdenes de llana arquitectura. Aquí estaban colocadas todas las oficinas que podian

(1) Este corredor dá vista á un pequeño patio, en cuyo recinto hay, entre otros aposentos, un baño muy cómodo con dos caños de llave para agua caliente y fría.

Recomendamos á nuestros lectores que no dejen de ver una escalera admirable que hay hácia esta parte, labrada toda en piedra berroqueña con un costado aislado, y el otro arrimado á la pared, pero no embebido en ella. Las 12 gradas de que se compone forman una línea recta de mas de 20 pies, sin verse mas puntos de apoyo que la pared en que empieza y la pared adonde acaba.

alterar la tranquilidad del monasterio, y perjudicar á la vida observante y contemplativa de los monges, tales como taller de carpintería, refectorios para los criados y los pobres que acudian á la caritativa hospitalidad de la casa, confitería, panadería con su molino de agua y troges bien dispuestas, fábrica de paños para los hábitos de la comunidad, y grandes salas de enfermería con sus oratorios. Fuera de este patio grande, en las demas localidades de la *Compañía*, llamada así porque acompaña y sirve de complemento al edificio principal, hay otros patios menores, corrales, caballerizas, carnicería, tenería, herrería, calderería, gallinero, palomar y otras oficinas que completaban el servicio de la casa.

Casa del Príncipe.

Se edificó el año 1772 por disposición de Carlos IV, siendo príncipe de Asturias, de donde tomó el nombre; cuando estalló la guerra de la independencia se trasladaron á Madrid los efectos que la adornaban, y muchos de ellos desaparecieron; volvió á alhajarse y embellecerse esta casita de recreo desde el año 1824 en adelante, con las pinturas y adornos que hoy se vén en ella; hemos oido, sin embargo, que le falta mucho para llegar á su esplendor primitivo.

La casa es toda de piedra con un cercado de bastante estension, repartido en bosque y jardines; la calle principal de árboles, muy larga y tirada á cordel, y algunas de las que vienen á parar á ella, son vistosas y agradables en la estacion de los calores. Por su posicion á la falda de la colina donde asienta el monasterio, se llama á esta posesion *casita de abajo*, á diferencia de otra colocada á mayor elevacion que se dice *casa de arriba* y tambien del infante por haberla edificado el infante don Gabriel. Enumeraremos ligeramente las curiosidades y primores del arte que cubren y cuajan, digámoslo así, las paredes de este agradable edificio.

Pieza de entrada.

1. En la sobrepuerta de la derecha, un florero de *Parra*.
2. Otro que hace juego con el anterior; del mismo.
3. El tránsito de Nuestra Señora; de *Jordan*.
4. *Debajo*. Un florero, de *Espinos*.
5. La presentacion del niño Dios en el templo; de *Jordan*.
6. *Debajo*. Un florero, de *Espinos*.
7. Otro idem, de *Parra*.

8. San Juan en el Desierto, se atribuye á Anibal Caraci.

9. Un florera, de Parra.

10. Otro idem, de Melendez.

11. Otro idem, del mismo.

En esta pieza hay un bellissimo velador de china, hecho en la fábrica del Retiro; figura la gruta de Calipso, rodeada por una cenefa de dibujo caprichoso.

Techo, de Duque; sillería y colgaduras, raso color de leche.

Pieza encarnada.

La adornan 10 vistas, una de Antígola, y las otras 9 del Real Sitio de Aranjuez; todas de Brambilla.

Techo, de Gomez; banquetas y colgaduras carmesíes.

Gabinete de la Reina.

1. San Gerónimo; escuela flamenca.

2. Debajo. Un pais á la aguada, en vitela; escuela italiana.

3. La Virgen jugando con el niño; de Artemisa Gentileschi.

4. Debajo. San Gerónimo; copia de Alberto Durerro.

5. Un pais; escuela flamenca.

;

292

6. *Debajo*. Un pais á la aguada, compañero del número 2.
7. La Sacra familia; *copia de Rafael*.
8. *Debajo*. Galería de San Pedro en Roma. *de Pannini*.
9. La Virgen de la Concepcion; *escuela italiana*.
10. *Debajo*. Nuestra Señora con el niño Dios en mantillas; *de Preciado*.
11. La Santísima Trinidad; *copia de Ribera en miniatura; de Santos Romo*.
12. *Debajo*. Galería de San Pedro en Roma, de Pannini, compañero del número 8.
13. La Virgen con el niño en los brazos; *de Fontales*.
14. *Debajo*. El niño Dios, en miniatura; *de Cisneros*.
15. *Debajo*. Perspectiva de un templo; *de Peter Neefs*.
16. La virgen, el niño, San Juan y varios ángeles cogiendo flores y conduciendo un cordero; *de Rubens*.
17. *Debajo*. La virgen con el niño, San Roque y San Sebastian; *de Garofolo*.
18. Santa Ana con el niño Dios, en miniatura; *de Fontales*.
19. *Debajo*. San José acariciando al niño Dios; en miniatura, *de Santos Romo*.
20. *Debajo*. Vista de un templo en perspectiva; *de Peter Neefs*.

21. *La Virgen de la Contemplacion, en porcelana; de Camaron.*

22. *Debajo. La Sacra familia, en miniatura, de Castor Velazquez.*

23. *Debajo. La Virgen de la Silla; copia de Rafael por Cisneros.*

24. *Un descanso en la Huida de Egipto; de Castor Velazquez.*

Techo de Gomez; sillería y colgaduras de raso blanco.

Pieza azul ó del barquillo.

1. *San Ildefonso; de Corrado.*

2. *Debajo. Asunto mitológico; del mismo.*

3. *El Sacrificio de Isaac, en cobre; de Rubens.*

4. *Debajo. Asunto mitológico; de Corrado.*

5. *El Apóstol San Pablo predicando á sus discípulos; escuela italiana.*

6. *La muger adúltera conducida maliciosamente por los fariseos ante Jesucristo; idem.*

7. *Debajo. Una fabrica ó fundicion de balas; de Goya.*

8. *San Juan Bautista predicando en el desierto; escuela italiana.*

9. *Debajo. Otra fundicion de balas y fábrica de pólvora, de Goya.*

10. *Sanson entre las columnas del templo derribado; de Jordan.*

294

11. *Debajo*. Una vacada; *escuela flamenca*.
12. Una liebre, *de Montalvo*.
13. Achi-melech presentando á David los panes de proposicion; *escuela italiana*.
14. *Debajo*. Asunto mitológico; *de Corrado*.
15. San Hermenegildo *del mismo*.
16. *Debajo*. Asunto mitológico; *del mismo*.
17. Idem; *idem*.
18. Santa María de la Cabeza; *del mismo*.
19. *Debajo*. Una batalla; *escuela flamenca*.
20. La degollacion de San Juan Bautista; *de Corbacho*.
21. San Isidro Labrador; *de Corrado*.
22. *Debajo*. Una batalla; *escuela flamenca*.
23. La muerte de Hércules: sintiéndose este horriblemente oprimido de angustias y dolores apenas se cubrió con la camisa envenenada del Centauro Neso que hizo llegar á sus manos Deyanira para avivar su amor, se arroja á la pira que tenia preparada y encendida con el fin de hacer sacrificios á los dioses; *de Jordan*.
24. Varias perdices muertas en un paisaje; *de Nani*.
Techo, *de Gomez*; banquetas y colgaduras azul celeste.

Pieza de Alberto Durero.

Careciendo de nombre este aposento, nos hemos tomado la libertad de designarle con el de este pintor célebre, en memoria de los 15 cuadros pertenecientes á la vida y pasion de Jesucristo que adornan uno de los testeros y deben estimarse como coleccion de mucho precio.

Fuera de estos hay los siguientes en el resto de la pieza;

1. Un frutero; *de Melendez.*
2. Un pais; *escuela holandesa.*
3. *Debajo.* Otro idem; *escuela flamenca.*
4. Una Virgen con el niño Dios; *escuela española.*
5. *La cabeza de una Matrona Romana.*
6. *Debajo.* Retrato de un anciano; *de Alberto Durero.*
7. *Debajo.* Dos figuras leyendo un papel; *de David Teniers.*
8. Un pais; *escuela flamenca.*
9. Un bebedor, sobre tabla; *de Teniers.*
10. *Debajo.* Un hombre tocando la gaita y otro leyendo, sobre tabla; *del mismo.*
11. Un pais; *escuela italiana.*
12. Varios monos con vestidos de hombres jugando á los naipes; *de Teniers.*

296

13. *Debajo*. Una batalla; *escuela flamenca*.
 14. La cabeza de una Matrona Romana.
 15. *Debajo*. Un retrato de señora, que parece de la casa de Austria.
 16. Una cabeza de jóven, que se atribuye á la misma familia.
 17. Una marina; *escuela holandesa*.
 18. Un país; *escuela flamenca*.
 19. *Debajo*. *Idem, idem*.
 20. Una batalla; *idem*.
 21. Un frutero; *de Melendez*.
- El techo pintado por un discípulo de Gomez.

Comedor.

1. La Oracion del Huerto; *de Corrado*.
2. *Debajo*. Santa Cecilia, lindo cuadro; *de Guido Reni*.
3. Varios niños jugando; *escuela italiana*.
4. El niño Dios, cuadro pequeño; *de Rafael*.
5. Santa Catalina; *escuela italiana*.
6. *Debajo*. Boceto de los frescos de la escalera principal del palacio de Madrid; *de Corrado*.
7. La caída de Juliano el Apóstata; vése á este herido y derribado del caballo en postura difícil y bien egecutada, en ademan de arrojar á Jesucristo, que aparece en medio de

un trono formado de nubes y ángeles, un puñado de su propia sangre; *de Jordan.*

8. El niño Dios; *de Rafael.*

9. *Debajo.* La Magdalena en el desierto; *de Jordan.*

10. *Debajo.* Asunto mitológico; *de Corrado.*

11. Varios niños jugando; *escuela italiana.*

12. Uno de los pasajes de la historia del Salvador; *de Corrado.*

13. *Debajo.* La presentacion de la Virgen; *de Andrea del Sarto.*

14. El Asia; *de Jordan.*

15. *Debajo.* La Europa; *del mismo.*

16. La Aparicion de Jesucristo á San Pedro en el Mar de Tiberiades; *del mismo.*

17. El Africa; *del mismo.*

18. *Debajo.* La América; *del mismo.*

19. Cristo á la columna; *de Corrado.*

20. *Debajo.* El alumbramiento de Santa Ana; hay bastante rigidez y dureza en las ropas y pliegues del lecho; *de Andrea del Sarto.*

21. Una batalla; *escuela flamenca.*

22. *Debajo.* La Virgen de la Concepcion, bellisima cabeza; *de escuela italiana.*

23. *Debajo.* Boceto de la escalera del palacio de Madrid; *de Corrado.*

24. *Debajo.* Asunto mitológico; *del mismo.*

25. La caida y conversion de San Pablo, que hace juego con el número 7 que está en

frente : Saulo cae del caballo aterrado por la luz y vision del cielo que le fascina, cuando se dirigia á Damasco para avivar la persecucion contra los fieles ; la voz del Señor le grita: *¿Saule, Saule quid me persequeris?* ¡Oh Saul Saul! *¿porqué te encarnizas contra mi?*, de *Jordan*.

26. San Cristóbal; *escuela italiana*.

27. *Debajo*. Boceto de los frescos del Real Palacio de Madrid; de *Corrado*.

28. *Debajo*. *Idem, idem*.

29. Una batalla; *escuela flamenca*.

30. La coronacion de espinas: de *Corrado*.

31. *Debajo*. Santa Catalina, bella y apacible pintura; de *Guido Reni*.

32. El rapto de las Sabinas; de *Jordan*.

33. *Debajo*. Semíramis; *del mismo*.

34. La Aparicion de Jesucristo á la Magdalena; *del mismo*.

35. Pluton y Proserpina; *del mismo*.

36. Faeton muerto por Júpiter, y lanzado del carro del Sol que no acierta á dirigir; *del mismo*.

Linda bóveda de estuco; sillería y colgaduras de raso verde; una hermosa araña (1) de cristal y bronce dorado, con 48 mecheros.

(1) En otras piezas las hay tambien, pero de menos mérito.

Pieza ovalada.

Las paredes y bóveda lindamente labradas de estuco y escayola con filetes y molduras de un bello dorado; cuatro bustos de mármol blanco con pedestales de jaspe, colocados á trechos; sillería de raso color de fuego con cenefa de hilo de oro; y la mejor araña de la casa, toda de bronce macizo con 55 arrobas de peso, según dicen; está adornada con 4 figuras y 32 mecheros, y remata graciosamente en un penacho de palmas que la sirve como de corona.

En medio hay un velador para servir el café, que es el destino de esta pieza.

Escalera principal.

Es de bellísima construcción, colgada al aire, revestida toda de jaspes de diversos colores formando embutidos, con balaustre de hierro y pasamanos de bronce dorado á fuego; forma 4 descansos ó mesetas con 7 gradas de mármol del uno al otro, contándose 21 hasta llegar al piso principal.

Piezas de maderas finas.

Los pavimentos, puertas y ventanas de

estás piezas están embutidos en diversas maderas, y de aquí toman el nombre.

Primera: Contiene 23 retratos de las familias reales de España y Nápoles, desde Carlos IV (que está retratado de espaldas), y María Luisa en adelante.

Lindo techo de estuco, tallado y dorado por *Ferroni*; taburetes y colgadura fondo verde con flores y cenefas bordadas.

Segunda. Techo y pavimento como la anterior; las paredes y sillería revestidas de seda primorosamente bordada.

Tercera (Pieza de marfiles). Pavimento, puertas y ventanas (1) como las dos primeras; el techo de estuco con frescos de *Maella*; taburetes y colgadura azul y blanco con cenefas bordadas.

Da mucho realce y valor á esta pieza una preciosa colección de bajos relieves en marfil, compuesta de 37 cuadros de diferentes tamaños que representan asuntos mitológicos y pasajes de historia sagrada y profana.

Hay además cuatro cuadros de la misma materia hechos como de filigrana, y aunque

(1) El herraje de las puertas y ventanas de todas estas piezas, que es de mucho mérito, fué trasladado á Madrid para depositarlo en el Conservatorio de Artes.

no del buen gusto que los anteriores, de trabajo tan prolijo, que parece imposible alcan- cen á tanto la paciencia y las manos de los hombres; figuran el niño Moisés salvado de las aguas del Nilo por la hija de Faraon; Su- sana en el baño torpemente requerida por los dos ancianos, el sacrificio de Isaac y los sue- ños de Faraon.

Se completa esta hermosa coleccion de marfiles con otro bajo relieve de dos tercias en cuadro que representa el primer juicio de Salomon, perfectamente egecutado, y con dos soberbias esculturas de mucha belleza, deli- cado trabajo y admirable atrevimiento. Re- presenta la mejor de ellas una figura de mu- ger toda desnuda, pero cubierta con un velo transparente, cuyos pliegues y dobleces están figurados sobre el rostro y carnes con una propiedad inimitable, y que sorprende tanto mas cuando se considera la naturaleza del marfil, materia muy poco á propósito para se- mejante clase de trabajo. Hace juego con ella la otra estátua, tambien muy concluida, que figura un hombre igualmente desnudo, al pa- recer un rio ó dios marino, cubierto en su mayor parte con una red, labrada toda con es- quisita habilidad en la misma pieza de marfil, y un espíritu ó genio alado á su derecha.

Volviendo á la escalera principal se en- cuentra otro tramo de siete gradas, y el últi-

mo descanso, desde el cual cubren las paredes cuatro lienzos *de Maella*, que la adornan mucho, y representan la batalla de las Navas de Tolosa en tres lados, y en el otro la heroica defensa de Tarifa por Guzman el Bueno. En el techo se vé á la fama pregonando las glorias españolas, tambien *de Maella*.

Un hermoso tránsito ó pasadizo, revestido todo de jaspes con embutidos, fajas y cuadros de varios colores, cuyo techo está pintado por *Duque*; conduce á la

Pieza de la torre.

Las pinturas de este aposento están colocadas por el órden siguiente:

1. La Templanza, *de Andrea Vaccaro*.
2. La Degollacion de los Inocentes, *escuela italiana*.
3. *Debajo*. Un pais, *de Montalvo*.
4. Otro idem, *del mismo*.
5. Idem, *del mismo*.
6. Idem, *del mismo*.
7. La Caridad, *de Vaccaro*.
8. La Religion, *del mismo*.
9. El rapto de las Sabinas, *escuela flamenca*.
10. *Debajo*. Santa Mónica, madre de San Agustin, *de Guido Reni*.
11. *Debajo*. San Agustin, *del mismo*.

12. La Pureza, de Vaccaro.

13. Nuestra Señora de la Concepcion, de Jordan.

14. La Huida de Egipto, de Gomez.

15. La Asuncion, de Jordan.

Sobre la mesa de esta habitacion, dentro de una urna de bronce dorado y cristal, se ve la estatua de Carlos IV, en mármol de Carrara, como de una vara de alto, con armadura, manto y cetro, delicadamente trabajada y perfectamente concluida, asi en el busto, como en los paños, por el escultor Adan.

Sillera y colgaduras de seda bordada y matizada de negro.

Escalera que conduce á las piezas antiguas de maderas finas.

Está revestida de jaspes, como la principal, con siete gradas de mármol pardo y pasamanos de bronce. En lo alto de las paredes se figuran sobre lienzo el desembarco de las tropas españolas en Menorca al mando del duque de Crillon, y el asedio y entrega del castillo de San Felipe en el puerto de Mahon, cuya pintura, así como la del techo, es de Maella.

Piezas antiguas de embutidos.

Primera. No tiene cuadros ni adornos; le

falta el pavimento; las paredes están revestidas de sedas preciosamente bordadas, techo de los *Briles*.

Segunda (gabinete). Pavimento de maderas finas embutidas; paredes vestidas de raso blanco con lindos paisés bordados con el mayor primor en sedas y oro por *Robledo*; techo de estuco tallado y dorado; la sillería se compone de taburetes forrados en raso blanco, y bordados de oro en realce con mucho gusto y perfección; uno de ellos, el que sirvió de modelo para los restantes, tiene además el mérito especial de haber sido trabajado por la reina doña María Amalia de Sajonia, tercera muger de Fernando VII.

Tercera (Sala de porcelanas). El adorno de esta pieza consiste en una bella colección de cuadros de porcelana trabajados en la fábrica del Buen-Retiro, compuesta de 226 ejemplares, algunos repetidos. Figúranse en ellos asuntos mitológicos, bustos, paisajes, caprichos, flores y cenefas, todo con mucho gusto y muy bien concluido.

Pavimento de embutidos, taburetes y colgaduras de raso azul celeste, cielo de estuco por los *Briles*.

Pieza del retrete.

Contiene varias pinturas, algunas de mucha estimación, por este orden:

1. Un cuadrito imitando aves, frutas, un jarron y un vaso de agua, todo, pero especialmente el último, de gran verdad y efecto.
2. Un florero, al temple, *escuela flamenca*.
3. Debajo. Idem, de *Espinos*.
4. Aves y frutas, de *Enquidanos*.
5. Dos bebedores, de *Teniers*.
6. Asunto mitológico, de *Corrado*.
7. Debajo. Un florero con la vista del palacio y llano del real de Valencia, de *Parra*.
8. Una vieja pelando manzanas, de *Teniers*.
9. Un bodegon, *escuela flamenca*.
10. Un hombre que saborea alternativamente las delicias del vaso y de la pipa, de *Teniers*.
11. Asunto mitológico, de *Corrado*.
12. La familia de Rubens; lindo boceto del cuadro grande de este autor que se ve en el Museo de Madrid, hecho en cobre, por el mismo *Rubens*.
13. Retrato de Alberto Durerero, segun algunos inteligentes; de mucho mérito, de *Teniers*.
14. Un bodegon, *escuela flamenca*.
15. Un florero, de *Margarita*.
16. Debajo. Un trovador francés requiriendo de amores á su dama, que tiene un papel de música sobre la falda y le escucha desdenosamente, *escuela flamenca*.

306

17. Un florero, de *Margarita*.18. *Debajo*. Un mancebo formando un ramillete para la linda jóven, á cuyos pies está sentado, *escuela flamenca*.Techo de *Perez*; sillería y colgaduras, amarillas.*Pieza azul de tortillones.*

La sirven de adorno cuatro vistas de los jardines del real sitio de Aranjuez, sacadas por *Brambilla*, é igual número de porcelanas pertenecientes á la coleccion que se conserva en esta casa.

El techo, de *Duque*; sillería y colgaduras, azul celeste.

Pieza de Japeli.

Tres vistas de Aranjuez, dos de la *Isabela* y una del *Solano de cabras*, sacadas todas por *Brambilla*.

El techo, de *Japeli*; sillería y colgaduras blancas.

Pieza de las Loggias (1).

Cubren las paredes de este aposento 35 estampas iluminadas que reproducen las *Loggias de Rafael*.

(1) *Loggia*, palabra italiana que quiere decir galería, pórtico, peristilo.

El techo, *de Perez*; silleria y colgaduras, de raso verde.

Pieza azul, inmediata á las Loggias.

La sirve de adorno una coleccion de 35 cuadros á la aguada con la historia de la vida y pasion del Salvador, de bastante mérito, *escuela holandesa.*

Techo *de Perez*; silleria y colgaduras de seda azul.

Pieza de color de caña.

Catorce loggias de Rafael; techo *de Perez*; silleria y colgaduras, color de caña.

Pieza del Ramillete.

Las paredes de este aposento se hallan guarnecidas de una estanteria muy linda con puertas de caoba y cristales de una pieza, entre pilastras de órden corintio, cuyo fondo interior es azul con adornos sobrepuestos de oro en láminas, y las basas y capiteles de madera, tallados y dorados.

En los estantes se conservan algunos objetos análogos al destino de la pieza, como un servicio de cristal tallado, un juego de café de china, otro servicio completo para el ramillete

308

con enseres de bronce dorado á fuego y platillos de cristal tallado, un templete de mármol con el busto de Fernando VII, y seis jarrones de la misma piedra.

En el centro hay una mesa de caoba sostenida por columnas de bronce dorado; el tablero es de mármoles y jaspes embutidos, guarnecido por el reverso de molduras de metal dorado, las cuales se reproducen en los espejos que forman el suelo de esta mesa.

El techo de *D. Felipe Lopez*.

Omitimos la descripción minuciosa de *la casa de arriba*, porque no encierra pinturas ni otros objetos artísticos que la hagan necesaria. La sala del centro, á donde van á parar las demas habitaciones, suele agradar por lo comun; hay lindas arañas en todas las piezas. Esta posesion se halla ventajosamente situada, y embellecida desde hace algunos años, por un jardin frondoso y agradable.

Por lo demas, en los alrededores del monasterio hay sitios pintorescos y hermosas vistas, cuya indicacion nos agradecerán los viajeros, siempre que tengan espacio para recorrerlos.

Merece visitarse *la silla de Felipe II*, asiento rústico labrado en peña viva sobre una altura á media legua corta de la villa, que ofrece bellísimo horizonte y uno de los mejores puntos de vista del convento. Si damos

crédito á las tradiciones locales, el régio fundador contemplaba desde este sitio muy frecuentemente la construcción y progresos de aquella inmensa fábrica.

La fuente de las arenitas, célebre por la delicadeza y salubridad de sus aguas, sita al pie de la colina de que hemos hecho mérito, *el molino caído*, y *las dos presas formadas de piedras sillares*, una en el llano y otra en la ladera, son tambien objeto de paseos deliciosos, que ofrecen la vária amenidad de la naturaleza abandonada á sí misma, para alternar con los jardines cultivados.

Pormenores curiosos.

Tiempo empleado en la edificación. La construcción de la fábrica principal duró 21 años no cabales, desde 23 de abril de 1563 en que se colocó la primera piedra, hasta 13 de setiembre de 1584 en que se puso la última.

Gastos que se hicieron. El dinero que se empleó, bajo todos conceptos, hasta la muerte de Felipe II, apenas llegó á 6 millones de ducados (66 millones de reales), cantidad increíble por pequeña, si no se hubiera averiguado del modo mas exacto por el diligente historiador de la órden con vista de las cuentas y datos irrefragables. Sirvió esta cantidad para edificar, no solo el monasterio, sino tambien

la Campaña y las casas de oficios; de ella se pagaron además toda la pintura al óleo y al fresco, las sedas y brocados de los ornamentos, los salarios de los bordadores y todo lo relativo á las fincas rurales de la Fresneda, Campillo, Las Radas, Monasterio y el Queixigar, pertenecientes á la casa, con sus estanques, cercas, plantíos y edificios.

Debe advertirse, sin embargo, que muchas de las pinturas fueron regaladas al fundador, y que después de su muerte se han verificado obras de gran coste.

Las partidas especiales más notables son las siguientes:

Los materiales empleados en el templo, á saber: oro, jaspes, mármoles, colores, bronce, plomo, campanas, piedra, maderas, cal, yeso, ladrillo etc. ascendieron á 3.200,000 rs.

Los salarios de toda la cantería, por lo que hace al templo y á las dos torres y cúpula principal, importaron 5.512,154 rs. y 19 maravedises.

Toda la pintura del templo, así al óleo, como al fresco, que se hizo en vida del fundador, sin los colores y materiales, 291,270.

La del claustro principal bajo, excepto los colores, 419,883.

La de la biblioteca, incluso el oro que se gastó en ella, 199,822.

El retablo del altar mayor, tabernáculo y

enterramientos reales, 5.343,825 y 12 maravedises.

Las 6 estatuas del átrio de los reyes, 196,180.

La de San Lorenzo de la fachada principal, 17,070.

Los andamios para colocarlas, 7,150.

Los 8 órganos del templo y el de la iglesia vieja, sin los materiales, 295,997 y 28 maravedises.

Las 5 rejas de bronce y los antepechos y balaustres del templo, 556,828.

La librería del coro, incluidos todos los materiales, 493,284.

La cajonería para la misma, y el facistol escluyendo los bronces y maderas, 75,308.

La estantería de la biblioteca principal, sin las maderas, 140,000.

Los ornamentos de la sacristía los calculó el P. Sigüenza en su totalidad por 4.400,000.

El monumento para Semana Santa, 53,013 y 26 maravedises.

El Panteon, obra verificada despues de la muerte del fundador, costó, incluidos los materiales salarios y adornos, 1.827,031 rs. y 11 maravedises por este órden; la escalera de piedra berroqueña, 33,866 y 22 maravedises; las dos estatuas de la portada principal, 22,000; la lápida negra que contiene la inscripcion 2,000; la escalera de mármoles y jaspes y el

312

solado del pavimento, 467,950; el altar y retablo, 76,578 y 30 maravedises; el Crucifijo de bronce, 33,000; la araña 90,000; y el Panteon de los infantes, 19,543, y 22 maravedises (1).

El incendio general de 1671 redujo á cenizas una gran parte del edificio y los gastos ocasionados durante los 8 años que se emplearon en la reedificacion, ascendieron á 11.620,091 rs. y 4 maravedises, sin contar en esta suma 352,000 rs. invertidos en reparar el daño ocasionado por un rayo que desbarató en 18 de junio de 1679 la ahuja ó linterna de la cúpula, derribando la bola y la cruz hechas pedazos sobre los emplomados del templo y los empizarrados de la casa.

Número de algunas partes y adornos del edificio.

Algibes, 11.

Claustros, 12.

Escaleras, 80.

Estátuas, 73.

Fuentes: 45 dentro del monasterio y palacio, 12 en los jardines, 3 en la botica, 14 en

(1) Las cuentas originales se conservan en el archivo del Monasterio, cajon 61. En ellas se refieren hasta los nombres de los operarios, entre los cuales habia dos mugeres, María de la Cruz y María de Velasco, bruñidoras de bronce.

la Compañía, y 2 junto al estanque de la huer-
ta; total 76.—Se proveen de unos manantiales
que nacen á 5 cuartos de legua en la cumbre
del cerro situado á poniente, cuyas aguas vie-
nen purificándose por varias arcas puestas de
100 en 100 pies de distancia, hasta llegar á
una de mas de 50 de largo, y 34 de ancho con
una fuerte bóveda, tódo de piedra, dentro de
la cual se forman varios depósitos donde se fil-
tra y limpia mas el agua. Este raudal se repar-
te poco mas adelante en varias porciones que
sirven al convento, á la Compañía y á la pobla-
cion.—Hay ademas un manantial en el molino
de la Compañía, otro dentro de palacio, y va-
rios dentro del templo mismo bajo el pavimen-
to, que se dirigen por medio de una cañería
comun al estanque del bosquecillo.

Libros de coro, incluidos los 11 menores y
los 3 de la pasion, 232.

Oratorios, 13.

Organos, 9.

Patios, 16.

Refectorios, 5 principales y 2 en la Com-
pañía.

Torres, 9.

Ventanas (y puertas); dentro del cuadro
de la casa, pasan de 10.000, segun el P. Ber-
mejo; parece que los que han contado 12,000
incluian las de la Compañía y casas de oficios.

Zaguanes, 14.



INDICE

de los arquitectos, pintores y escultores, de quienes hoy trabajos en este Real Sitio (1).

Andratta, Joaquin.

Anglois, Guillermo; t. á fines del siglo pasado.

Barbarelli Castelfranco Giorgio; m. 1511, de 34 años.

Barrocci, Federico; n. 1528, m. 1612.

Basan, Jacopo da Ponte; dicho el *Basano* por el pueblo de su naturaleza; m. en 1592, de 82 años.

Barroso, Miguel; n. en Consuegra, 1538, m. en este Real Sitio el 29 de setiembre de 1590.

Borrás, F. Nicolás; n. en Concentaina, 1530, m. en San Gerónimo de Gandía, 5 de setiembre de 1610.

Bosco ó Bosch, Gerónimo de; f. á fines del siglo XVI.

Brambilla, pintor de Cámara del Rey don Fernando VII; m. hace pocos años.

Brueghel Pedro, llamado *Brueghel infernal*; f. á fines del siglo XVI y principios del XVII.

(1) Explicacion de las iniciales empleadas en forma de abreviatura: n. nació, m. murió, f. florecia, t. trabajaba.

Camaron ; don José Juan ; último director de la fábrica de porcelana del Buen-Retiro.

Cangiaso ó Cambiaso Luca , dicho *Luqueto* ; n. en Moneglia (Génova) , 1527 , m. en este Real Sitio en 1585.

Cano , *Alonso* ; n. en Granada el 19 de marzo de 1601. , m. en la misma Ciudad el 5 de octubre de 1667.

Caravaggio , *Polidoro da ó Polidoro Caldara* ; m. 1543.

Carraci , *Annibale* ; m. 1609 , de 49 años.

Carducho , *Bartolomé* ; n. en Florencia , en 1560 , m. en el Pardo en 1608.

Carbajal ó Carabajal , *Luis de* , hermano uterino de Monegro ; n. en Toledo , 1534 , no se sabe la época fija de su muerte , pero debió ser después de 1613.

Carreño Miranda , *Juan* ; n. en Avilés el 25 de marzo de 1614 , m. en Madrid en setiembre de 1685.

Castello , *Fabrizio* , italiano ; m. en Madrid en 1617.

Castello , *Juan Bautista* , dicho el Bergamasco , de Bergamo , su patria ; m. en Madrid el año 1569.

Cellini , *Benvenuto* ; n. en Florencia el año 1500 ; m. el 1572.

Ceroni , *Antonio* , Milanés , t. á mediados del siglo XVII.

Cincinnato , *Rómulo* ; n. en Florencia , m. viejo en 1600.

Cisneros ; f. en Toledo á fines del siglo XVI.

Coello, Claudio; n. en Madrid, m. en el mismo punto el 20 de abril de 1693.

Corrado, Giaquinto; n. en Molfete en 1690, m. en Nápoles en el 1765.

Corbacio. (Pintor desconocido, sino está errado en los inventarios).

Cortona, Pietro Berrettini da; n. 1596, m. 1669.

Coxcin, Miguel; n. en Malinas (Países Bajos) 1497, m. en Amberes, 1592.

Durero ó Durer, Alberto; n. en Nuremberg, 1470, ó segun otros el 20 de mayo de 1471, m. el 6 de abril de 1528.

Enguidanos; f. á fines del siglo XVIII, fue pintor y grabador.

Espinos, Benito, director de la academia de pintura de Valencia, por los años de 1828.

Fanci, Virgilio, natural de Génova; t. á mediados del siglo XVII.

Flecha José, italiano, t. á fines del siglo XVI.

Fontales, (no se tiene noticia de este pintor, acaso esté errado).

Fuente Etsaz, F. Julian; t. en las iluminaciones de los libros de coro á fines del siglo XVI.

Garofolo, Benvenuto Tisio da; n. en 1481, m. en 1559.

Gentileschi, Artemisia Lomi; n. 1590, m. 1642.

Gomez, Juan; m. en 1597, estuvo casado con una hermana del arquitecto Francisco de Mora.

Gonzalez, Bartolomé; n. en Valladolid, 1564, m. en Madrid, 1627.

Goya, Francisco; n. en Fuendetodos (Aragón), fue pintor de la Real Cámara, m. en Burdeos en 1828.

Granello, Nicolao; m. en Madrid el año de 1593.

Greco, Domenico Theotocopuli, dicho el; m. en 1625, de 77 años en Toledo.

Guercino, Giovan Francesco Barbieri, dicho el; n. 1590, m. 1666.

Guido Reni; n. en Bolonia, m. en 1642, de 67 años.

Herrera, Juan de; n. en 1530, en Mobellan (Asturias), m. en Madrid el 15 de enero de 1597.

Herrera Barnuevo, Sebastian de; n. en Madrid, 1619, fue conserje de este Real Sitio, m. en 1671.

Jordan ó Giordano, dicho Luca fa presto; n. en Nápoles, 1632, m. en el mismo punto el 4 de enero de 1705.

Juanes ó Juanes, Juan de; m. en Valencia el año 1596.

Lavinia Fontana; n. en Bolonia en 1552, m. en Roma en 1614.

Leon, F. Andres de, natural de León; m. en este Real Sitio en 11 de setiembre de 1580, son de su mano las mejores iluminaciones de los libros de coro.

Leoni, Leon de, italiano; m., segun se cree, en 1585.

318

Leoni, Pompeyo de, hijo del anterior; m. en Madrid el año 1610.

Llamas, Francisco de; t. á principios del siglo XVIII.

Mabeuse ó Mabeuge, Juan; n. en Mabeuge, en el Hainaut, á fines del siglo XV, estudió en Italia, m. en 1562.

Mudraza, don José de; actual director del Museo de Madrid.

Maella, don Mariano; n. en Valencia en 1739, fue pintor de Cámara y director de la academia de San Fernando, m. en Madrid en 1819.

Margarita, (desconocido ó equivocado).

Mario Nuzzi, dicho Mario de Fiori por la belleza de sus cuadros en este género; n. en la diócesis de Fermo en 1603, m. en Roma en 1673.

Massacio di San Giobani; n. en 1401, m. en 1443.

Massimo Stanzioni, dicho el caballero Massimo y el Guido de Nápoles; n. en 1585, m. en 1656.

Matteis Paolo de; n. en Nápoles, 1662, m. 1728.

Melendez ó Menendez, don Luis; n. en Nápoles, 1616, m. en Madrid, 1780.

Mengs, Antonio Rafael; n. en Ausig (Sajonia) en 1728, y m. en Roma á fines de junio de 1779.

Monegro, Juan Bautista de; n. en Toledo, m. en el mismo punto el 12 de diciembre de 1620.

Montalvo, Bartolomé; n. en San García en 1769, fue nombrado pintor de Cámara en 1816.

Montier ó Montiel, José; f. en Madrid á fines del siglo XVII.

Mora, Francisco de; n. hácia el año 1550; m. en Madrid el 19 de agosto de 1610.

Moro, Antonio; n. en Utrech, 1512, m. en Amberes, 1598.

Muciano, Gerónimo; n. en 1528, m. en 1590.

Muñoz, Sebastian, n. en Navalcarnero en 1654, m. en Madrid el lunes santo de 1690, cayendo de un andamio.

Nani, Giacomo; imitador de Andrea Belvedere.

Navarrete, Juan Fernandez, conocido por el Mudo; n. en Logroño en 1526, m. en Toledo el 28 de marzo de 1579.

Neefs Peter; f. en Amberes á fines del siglo XVI.

Olanda, Lucas de ó Lucas de Leyden; n. en Leyden en 1494, m. en 1533.

Olbens ú Holbeins, Juan; n. en Basilea en 1498, m. en Lóndres en 1554.

Palma el Viejo, Jacobo; t. en el siglo XVI, m. de 48 años.

Palma el jóven, Jacobo; n. en 1544, m. de 84 años.

Paninni, Giovan Paolo; n. en Piacencia en 1691, m. en 1764.

Pantoja de la Cruz, Juan; n. en Madrid, 1551, m. en el mismo punto, 1610.

Parmesano, Francesco Mazzola, dicho el Parmigianino, n. 1503, m. 1540.

Parra, pintor contemporáneo, académico de mérito de la de San Fernando.

Parrasio Angel; t. á mediados del siglo XV.

Preciado, don Francisco; f. á mediados del siglo XVIII, estudió en Roma.

Rafael ó Rossaello Sanzio ó de Santi; n. en Urbino, 1483, m. en 1520.

Ribatta, Francisco; n. en Castellon de la Plana, m. en Valencia el 14 de enero de 1628.

Ribera, José, dicho el Spagnoletto; n. en Játiva el 12 de enero de 1588, m. en Nápoles en 1656, de 67 á 68 años.

Roldan, doña Luisa, escultora de Carlos II; f. en el siglo XVII.

Rubens, Pedro Pablo; n. en Amberes, 1577, m. en el mismo punto, 1640.

Sacchi, Andrea, e n. en Roma en 1600, m. en 1661.

Sanchez Coello, Alonso; n. en Benifayró (Valencia) á principios del siglo XVI, m. en Madrid en 1590.

Santos Romo, buen miniaturista, murió hácia 1824.

Sarto, Andrea Vannucci del; n. en Florencia, 1488, m. en 1530.

Sasoferrato, Giovan Battista Salvi, dicho el; n. en Sasoferrato en 1605, m. en 1685.

Simonelli, Giuseppe, discípulo de Jordan, m. en 1713 de 64 años.

Tacca de Carrara, Pedro; t. á mediados del siglo XVII.

Teniers, David; m. en 1649.

Tibaldi ó Pellegrino di Tibaldo de Pellegrini; n. en Bolonia en 1527, m. en 1591.

Ticiano ó Tiziano Veccelio; n. en Cadora, m. en 1576, de 99 años.

Tintoretto, Giacomo Robusti, dicho el; n. en Venecia, 1512, m. 1594.

Toledo, Juan Bautista de; n. á fines del siglo XIV ó principios del XV, m. en Madrid á 19 de mayo de 1567.

Torres, Matias de; n. en Espinosa de los Monteros, 1631, m. en 1711.

Trezo, Jacome; n. en Milan, m. en Madrid en 1589.

Urbina, Juan de, discípulo de Alonso Sanchez; t. á fines del siglo XVI.

Urbino, Francisco de; t. á fines del siglo XVI.

Vaccaro Andrea; n. en Nápoles, 1598, m. 1670.

Velazquez, Castor, regular miniaturista m. de 1822 á 1824.

Velazquez de Silva, Diego; n. en Sevilla á principios de junio de 1599, m. en Madrid á 31 de julio de 1660.

Veronés ó Veronese, Carlo Caliari; m. 1596, de 24 á 26 años.

Veronés, Paolo Caliari, padre del anterior, natural de Verona, m. en 1588, de 58 á 60 años.

Villacastin, F. Antonio de; n. en Villacastin; m. el 4 de marzo de 1603, de 90 años cumplidos.

Villanueva, don Juan.

322

Volterra, Daniele Ricciarelli de; m. en 1566.

Zuccaro ó Zuccheri, Federico; n. en Sant Angelo, Ducado de Urbino, en 1543; m. en Ancona en 1609.

Zurbaran, Francisco; n. en Fuente de Cantos (Estremadura) el 7 de noviembre de 1598, m. en Madrid en 1662 (1).

(1) Pintaron y decoraron los techos de Palacio y de la casa del Príncipe en los últimos años: *Maella, Japeli, Galvez, Ferroni, Lopez* (don Felipe), *los Briles, Gomez, Perez y Duque.*

INDICE GENERAL.

<i>Altar mayor.</i>	53
<i>Altares del templo (Cuadros de los).</i>	72
<i>Antecoros.</i>	106
<i>Antesacristia.</i>	89
<i>Atrio de los Reyes.</i>	36
<i>Aula de moral.</i>	203
<i>Biblioteca principal.</i>	222
<i>Biblioteca alta.</i>	243
<i>Bóvedas del templo.</i>	78
<i>Camarin.</i>	205
<i>Camarin de la Sacristia.</i>	105
<i>Capilla mayor.</i>	52
<i>Capítulos (Salas de).</i>	166
<i>Casa del Principe, ó de abajo.</i>	290
<i>Casa de arriba.</i>	308
<i>Celda Prioral alta.</i>	209
<i>Celda Prioral baja.</i>	214
<i>Claustro principal alto.</i>	195
<i>Claustro principal bajo.</i>	150
<i>Claustros menores.</i>	207
<i>Códice aureo.</i>	246
<i>Colegio.</i>	266
<i>Compañía.</i>	287
<i>Coro.</i>	110
<i>Coste de todo el edificio.</i>	309

<i>Cuarto de los Infantes.</i>	272
<i>Idem del Rey.</i>	284
<i>Idem de la Reina.</i>	283
<i>Cuerpos de personas reales que están depositados en el panteon de los Reyes.</i>	134
<i>Idem en el de los Infantes.</i>	139
<i>Cúpula ó cimborio.</i>	60
<i>Descripcion exterior del edificio.</i>	31
<i>Enterramientos Reales en la capilla mayor.</i>	63
<i>Escalera principal del convento.</i>	188
<i>Idem del Palacio.</i>	271
<i>Facistol.</i>	114
<i>Frescos de la Biblioteca (su explicacion).</i>	253
<i>Puentes.</i>	312
<i>Habitacion del Fundador.</i>	277
<i>Iglesia principal.</i>	46
<i>Iglesia vieja.</i>	177
<i>Indice de los arquitectos, pintores y escultores de quienes hay trabajos en este Real Sitio.</i>	314
<i>Libreria del Coro.</i>	121
<i>Oratorios reales.</i>	63
<i>Oratorio de la Celda prioral.</i>	211
<i>Organos.</i>	49 y 116
<i>Palacio.</i>	270
<i>Panteon de los Reyes.</i>	123
<i>Idem de los Infantes.</i>	139

<i>Paseo del colegio.</i>	26
<i>Patio de los Reyes.</i>	36
<i>Idem de los Evangelistas.</i>	164
<i>Pintores de quienes hay obras al óleo y al fresco.</i>	315
<i>Pormenores curiosos.</i>	309
<i>Púlpitos.</i>	72
<i>Puertas y ventanas.</i>	313
<i>Refectorio grande.</i>	218
<i>Relicarios.</i>	84
<i>Retablo de la Santa forma.</i>	98
<i>Retratos de la biblioteca alta.</i>	263
<i>Sacristía del templo.</i>	92
<i>Idem del coro.</i>	215
<i>Sagrario.</i>	58
<i>Sala de batallas.</i>	278
<i>Sala de capas.</i>	215
<i>Salas de capítulos</i>	166
<i>Sala prioral.</i>	174
<i>Sala vicarial.</i>	171
<i>Santa forma.</i>	99
<i>Silla de Felipe II.</i>	308
<i>Tabernáculo.</i>	58
<i>Templo.</i>	46
<i>Trascoro.</i>	123



ERRATAS.

<u>Pag.</u>	<u>Lin.</u>	<u>Dice.</u>	<u>Debe decir:</u>
16	19	Quijar	Quejigar.
25	23	Guido Rheno	Guido Reni
30	3	toda	todo
35	22	las	los
45	5	PRIMUM	PRIMUM.
48	5	arca	area
59	27	es	de
66	18	HÆCUNGARIÆ	HÆC UNGARIÆ
67	21	NEPOTUNQUE	NEPOTUMQUE
70	17	ESTUDIO	STUDIO
139	8	segunda	segundo
171	6	ma	ama
190	29	1554	1557
191	28	1554	1557.
203	15	hace	hacia
317	23	Juanes ó Juanes	Juane ó Juanez

S. H.
271 (H64.1) Des



